

ESTUDIANTES ASIÁTICOS EN CATALUÑA

La internacionalización de la educación superior

Joaquín Beltrán Antolín y Amelia Sáiz López



documentos



Serie: Asia

Estudiantes asiáticos en Cataluña. La internacionalización de la educación superior

© Joaquín Beltrán Antolín y Amelia Sáiz López

© Fundació CIDOB, de esta edición

Edita: CIDOB edicions

Elisabets, 12

08001 Barcelona

Tel. 93 302 64 95

Fax. 93 302 21 18

E-mail: publicacions@cidob.org

URL: <http://www.cidob.org>

Depósito legal: B-46802-2001

ISSN: 1696-9987

Imprime: Cargraphics S.A.

Barcelona, noviembre de 2003

ESTUDIANTES ASIÁTICOS EN CATALUÑA
LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Joaquín Beltrán Antolín y Amelia Sáiz López*

noviembre de 2003

*Centro de Estudios Internacionales e Interculturales
Universidad Autónoma de Barcelona
Programa Asia. Fundació CIDOB

Sumario

1. Introducción	7
2. Breve historia de los estudiantes asiáticos en Occidente y en España ...	13
Los primeros estudiantes enviados al extranjero por Japón y China	16
Estudiantes de las colonias	9
Los primeros estudiantes asiáticos en España	21
Tendencias actuales de la movilidad de los estudiantes asiáticos de educación superior	24
Un estudio de caso. Cho Kab Dong, estudiante pionero de Corea del Sur en España	28
3. La internacionalización de la educación superior. Estudiantes y economía	30
La internacionalización de la educación superior	31
Estudiantes y economía	40
La situación en España	49
4. Aproximación estadística y características de la muestra de los estudiantes asiáticos en España y en Cataluña	54
Extranjeros con tarjeta vigente de autorización de estancia por estudios	57
Estudiantes asiáticos en la educación superior de Cataluña	62
Características de la muestra de investigación	69
5. Los estudiantes asiáticos	71
La muestra. Aspectos generales	71
Orígenes familiares. Actividades profesionales y movilidad	74
La lenguas	80
Motivación para estudiar en Barcelona	83
Expectativas laborales	89
La burocracia: dificultades para venir, dificultades para quedarse	92
Vida cotidiana en Barcelona	95
“Flamenco y toros”. Típicos tópicos de la imagen española en Asia	100
6. Conclusión. Estudiantes internacionales, trabajadores de alta cualificación y empresarios	104
7. Propuestas y líneas de investigación futura	113
8. Referencias bibliográficas	116

1. Introducción

Actualmente, la presencia de estudiantes asiáticos en los centros de educación superior de España y de Cataluña es todavía muy pequeña, pero de cualquier modo constituyen un segmento importante de las distintas comunidades asiáticas aquí establecidas. La elite social conformada por estos estudiantes apenas ha sido abordada en los estudios sobre la inmigración en España, como algunos investigadores especializados han recordado en varias ocasiones (Izquierdo, 1996).

Esta investigación surge de la necesidad de conocer con más profundidad a este grupo de población extranjera. Analizar sus características específicas y su relación con el mundo económico nacional e internacional fue una de las vías de futura investigación apuntadas en el apartado final del informe sobre el estado de la cuestión de las comunidades asiáticas en España (Beltrán y Sáiz, 2002).

Como muchas veces sucede en el quehacer y la práctica de las ciencias sociales, los planteamientos iniciales de la investigación, las hipótesis y los pre-supuestos (pre-juicios), pronto son superados por la realidad en el momento de llevar a cabo el trabajo de campo y escuchar a las personas objeto de estudio. En este caso, el objetivo inicial era abordar el mundo asociativo estudiantil para conocer la relación que establecen los estudiantes con sus propias comunidades y con la sociedad receptora. Finalmente este mundo asociativo, aunque presente desde muy temprano en algunos casos, no es tan determinante como a priori se pudiera pensar, fundamentalmente por el escaso volumen de la población estudiantil y por su gran movilidad. A pesar de todo, aquellos estudiantes que con el paso del tiempo acaban estableciéndose y trabajando en España, sí que pasan a formar parte de las distintas asociaciones de las comunidades asiáticas, desempeñando papeles importantes para el fomento tanto de la integración social como de la promoción de las relaciones económicas con sus países de origen. Este es un tema que requiere por sí mismo una investigación específica.

A lo largo de las entrevistas sale a la luz la voz, las ideas, la conducta y las expectativas de los estudiantes asiáticos en la educación superior española, lo cual ayuda a determinar con más precisión hacia donde se dirigen y cuál es su peso real y las posibilidades que el futuro ofrece para su presencia en la economía nacional e internacional.

Mientras que el asociacionismo iba poco a poco quedando arrinconado, otros temas han surgido y se han impuesto en la primera línea de la investigación. Especialmente importante es el proceso de la internacionalización de la educación superior y su peso en el mercado de servicios internacional, así como las redes étnicas internacionales y transnacionales donde se encuentran situados estos estudiantes extranjeros.

Los estudiantes constituyen la primera fase de la mano de obra altamente cualificada, de los profesionales, científicos, ingenieros y en muchas ocasiones, empresarios del futuro. En ocasiones, estudiar en el extranjero se convierte en el primer paso para establecerse allí, una vez se ha obtenido trabajo o se ha creado una empresa. De cualquier modo, el paradigma de la tradicional relación directa entre la denominada fuga de cerebros y la migración, es decir, estudiantes y personas altamente cualificadas que abandonan sus países y acaban trabajando y estableciéndose en otros, normalmente dentro de una corriente que va desde los países en desarrollo a los desarrollados, ahora se está remodelando con la aparición de nuevos paradigmas basados en la movilidad de cerebros y en la creación de redes, es decir, cada vez son más los que retornan después de acabar sus estudios o tras unos años de experiencia laboral en el extranjero, y los que acaban instalándose en un territorio internacional con distintas bases, sin poder determinar exactamente dónde tienen la residencia.

La corriente de la emigración por motivos de estudio ha ido evolucionando conforme la situación geopolítica y la economía internacional ha ido cambiando. Especialmente en el caso de Asia, que aquí analizamos, hasta la década de los ochenta parecía que la fuga de cerebros era un fenómeno irreversible, que ir a estudiar al extranjero era el primer paso para quedarse en él y que nadie deseaba volver a sus países pues eran inca-

paces de ofrecerles lo que podían conseguir en los países ricos industrializados adonde se dirigían. Pues bien, durante la década de los noventa comienza de un modo cada vez más acentuado el retorno de los estudiantes a Asia una vez acabados sus estudios, así como el retorno tras varios años de experiencia laboral en el extranjero, y finalmente la inversión en Asia de los asiáticos que migraron y retornan para abrir empresas filiales de las que establecieron en el extranjero, o de los que son contratados por el Gobierno para el desarrollo de la investigación y/o educación.

Muchos de estos trabajadores altamente cualificados —científicos, ingenieros, académicos, investigadores, profesionales y empresarios— están en constante movimiento a escala internacional, se mueven de un país a otro continuamente formando parte de una nueva elite técnica internacional, además de estar en contacto directo con el resto del mundo formando parte de redes transnacionales que las nuevas tecnologías de la información, como Internet, han facilitado su desarrollo. La movilidad, la circulación, estar aquí y allí al mismo tiempo, viajar, trasladarse, forma parte de la vida cotidiana de muchos de ellos. Nos encontramos, pues, ante una nueva elite mundial de la que los estudiantes asiáticos en la educación superior en España también forman parte.

Las políticas migratorias poco flexibles como la española tratan de cerrar las puertas a un fenómeno que inevitablemente acabará imponiéndose. Mientras que España se cierra sobre sí misma, los ajustes recientes que se están produciendo en todas las legislaciones migratorias de los países del norte de Europa tratan de atraer a este segmento de la población mundial más móvil, dinámico y emprendedor. Una de las consecuencias del 11 de septiembre ha sido la apertura de nuevas posibilidades para los países europeos frente a la competencia de EEUU en la atracción de estos estudiantes.

El desarrollo de este trabajo parte de una contextualización general del fenómeno de la migración de los estudiantes asiáticos. Para comenzar abordaremos brevemente la historia de la llegada de estudiantes asiáticos a Occidente y a Europa, así como de la temprana movilidad entre dis-

tintos países de Asia. Se trata, por lo tanto, de un fenómeno que no es nuevo y que se configura con unas características muy especiales durante la última parte del siglo XIX. La implantación colonial euroamericana en Asia, las derrotas militares sufridas sistemáticamente por los países asiáticos frente a las potencias europeas y de EEUU, despertó la necesidad entre una parte de la elite nativa de acceder a los conocimientos científicos y técnicos de Occidente para ponerse a su altura con el objetivo fundamental de acabar con su opresión y explotación. Japón tomó el liderazgo en este movimiento y pronto fue capaz de derrotar a una potencia europea, Rusia, pasando a convertirse en un país expansionista y colonizador más.

El resto de Asia trató de seguir el ejemplo pionero de Japón. La relación directa entre desarrollo económico y educación se considera básica en toda Asia, que ha invertido mucho para universalizar sus sistemas de enseñanza y que ante sus carencias no ha dejado de enviar a estudiantes al extranjero para que realicen o continúen sus estudios. Si durante una primera fase los estudiantes al acabar sus estudios no volvían a Asia, actualmente sí que lo hacen y el crecimiento y competitividad de sus economías está cada vez más ligado a su retorno.

El caso de la llegada a España de estudiantes asiáticos será analizado en su dimensión histórica, desde los estudiantes filipinos cuando todavía Filipinas era una colonia española, a los chinos, taiwaneses y surcoreanos que llegaron en las décadas de los cincuenta y sesenta.

El tercer capítulo aborda la internacionalización de la educación superior y la relación de los estudiantes con la economía. En primer lugar, la educación forma parte del sector servicios, que cada vez está más internacionalizado. A escala mundial existe un gran mercado en expansión dentro de la enseñanza de estudios superiores. La mayor parte de los demandantes de estos servicios procede de Asia y el país que copa la oferta es EEUU. No obstante, hay otros competidores que se disputan especialmente a los estudiantes asiáticos, particularmente países anglosajones como Reino Unido, Canadá y Australia, por un lado, además de Alemania

y Francia, por otro. Tampoco hay que olvidar la gran importancia de Japón y su oferta de educación superior, ni menospreciar a China como destino importante para los estudiantes de sus países vecinos.

La internacionalización de la educación superior genera unos importantes ingresos para las economías que han apostado por ella como una forma tanto de oferta de servicios en general, como de reclutar a los que finalizan sus estudios para el posterior desarrollo de su economía nacional. El mercado laboral para los trabajadores altamente cualificados, científicos, académicos, ingenieros, profesionales, gestores y empresarios está muy relacionado con los estudiantes extranjeros y suele coincidir su presencia en los países donde más estudiantes van a realizar sus estudios. Sin duda, este segmento laboral es fundamental para el desarrollo y crecimiento económico, para ser competitivos en la sociedad del conocimiento actual y para el desarrollo de las altas tecnologías y de las tecnologías de la información y comunicación. Por no hablar del comercio internacional.

Por otra parte, con el paso del tiempo ha evolucionado la unidireccionalidad de los flujos de los estudiantes y de las personas altamente cualificadas. Actualmente, la movilidad de cerebros se une al desarrollo de comunidades transnacionales caracterizadas por poseer varias bases en diferentes partes del mundo, el traslado constante, y el contacto directo mediante las nuevas tecnologías de la información con personas de su mismo estatus y etnia repartidos por todo el mundo y que realizan negocios conjuntos.

Una vez contextualizado el fenómeno de la internacionalización de la educación superior, el cuarto capítulo ofrece los datos estadísticos básicos de los estudiantes asiáticos en España durante los últimos años y profundiza en la complejidad de la categoría de estudiante, que incluye muchas realidades diferenciadas bajo la misma rúbrica. Antes de continuar deseamos aclarar que Asia en este estudio excluye a las personas procedentes del mundo persa y árabe, es decir, Asia del suroeste (Oriente Medio y Próximo Oriente) y a las provenientes de repúblicas del Cáucaso. Tras

conocer las características generales de los estudiantes a partir de los datos estadísticos disponibles, se analizará, aunque sea de un modo fragmentario, su presencia en Cataluña en las mayores universidades y en importantes centros privados de estudios superiores. Posteriormente, se describe la muestra de los estudiantes entrevistados para este trabajo.

En el capítulo quinto se analizan las entrevistas realizadas a los estudiantes. Éstos constituyen la otra cara del proceso de la internacionalización y aportan la visión personal de sus propias vidas y experiencias de internacionalización. La muestra inicial de 20 personas finalmente se amplió a 34 estudiantes procedentes de ocho países distintos. Se ha procurado que la muestra sea representativa, recogiendo toda la casuística y todas las variables posibles; y aunque el peso de alguna determinada variable parezca estar descompensado, las diferentes tipologías y perfiles existentes quedan bien reflejadas. La metodología utilizada ha consistido básicamente en la realización de entrevistas en profundidad semiestructuradas. También se han realizado entrevistas informales con cargos de diferentes universidades y centros de educación superior privados catalanes, así como con informantes especiales por su conocimiento y experiencia del tema aquí analizado.

En el análisis fundamental de las entrevistas realizadas se recoge el testimonio de todos los entrevistados agrupándolos por temas concretos. En cada tema aparece una tipología determinada que no suele repetirse. Estas tipologías tratan de destacar y resaltar las opiniones principales agrupando a los estudiantes por las variables oportunas en cada momento. No existe una tipología específica que sea transversal a toda la investigación.

Los estudiantes aportan datos sobre sus antecedentes familiares, sobre su toma de decisión para venir a España, su vida cotidiana aquí, su relación con la lengua, la valoración de sus estudios y centros de educación, sus contactos con las comunidades de coétnicos y con sus redes de amigos y parientes, su problemática con la burocracia, y sus expectativas de futuro.

En la conclusión se resumirán los temas más relevantes del estudio y se señalarán aspectos importantes a tener en cuenta en el avance de la internacionalización de la educación superior y, en concreto, con los estudiantes procedentes de Asia, así como las nuevas líneas de investigación que quedan abiertas y que deberían profundizarse.

Agradecemos la colaboración de los distintos responsables de los vicerectorados de relaciones internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, Universidad de Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, así como a los responsables del Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona y de la Fundación UAB. También agradecemos la colaboración de distintos responsables de los centros privados de educación ESADE e IESE. Además de estas personas responsables y con cargos, muchas otras han colaborado en la tarea de facilitarnos datos sobre los estudiantes asiáticos en Cataluña; a todos ellos va dedicado nuestro más sincero reconocimiento. Por último, nuestro especial agradecimiento a todos los estudiantes asiáticos que han colaborado con mucho interés y nos han dedicado una parte de su tiempo para hacer posible este trabajo. Esperamos que tengan en el futuro todo el éxito que se merecen.

2. Breve historia de los estudiantes asiáticos en Occidente y en España

El intercambio de conocimientos y de tecnologías entre diversas partes del mundo es tan antiguo como la humanidad. Asia ha proporcionado al resto del mundo muchos inventos e ideas que han colaborado en su desarrollo a todos los niveles. En la era moderna Asia también adoptó técnicas y conocimientos procedentes del exterior. Un ejemplo clásico son los misioneros jesuitas contratados por el imperio chino para sus gabinetes de matemáticas y astronomía. El empleo de expertos extranjeros en las cortes de todos los estados asiáticos ha sido una constante desde épocas muy tempranas.

No obstante, no es hasta la segunda mitad del siglo XIX, como resultado de la creciente presión imperialista y colonial de las potencias europeas y de EEUU sobre la región, que supuso la transformación de la empresa colonial del mero comercio al control del territorio, cuando los estados de la zona o las elites de los países sometidos, derrotados sistemáticamente por el mayor poderío militar occidental, comenzaron a enviar a jóvenes a estudiar al extranjero.

La educación moderna, entendida como la que incluía el currículo básico impartido en los centros de enseñanza de Europa y de EEUU, que abarcaba el estudio de ciencias puras y naturales, es decir, materias como matemáticas, física, química, biología, etc., además de todo tipo de formación técnica, llegó por primera vez a Asia mediante las escuelas abiertas por los misioneros católicos y cristianos, que prosperaron sobre todo en la última parte del siglo XIX y la primera del XX¹.

Antes de seguir con esta introducción sobre la evolución de la educación occidental en Asia, es necesario distinguir en la región dos tipos de situación con respecto a los países coloniales. Primera, la de muchos territorios que se convirtieron en colonias administradas de un modo más o menos directo por las metrópolis. Y segundo, la del resto de países que mantuvo su propia estructura de gobierno, aunque quedaron sometidos, por medio de tratados desiguales firmados tras cada derrota ante las potencias occidentales, a diversos recortes de su soberanía. La independencia de este grupo de países entre los que se cuenta Japón, China y Tailandia, siempre fue relativa, y cada uno de ellos evolucionó de un modo distinto.

Japón pronto se convirtió en una gran potencia militar que acabó derrotando a Rusia (1904-1905). Recuperó su soberanía derogando todos los tratados desiguales y se convirtió en una potencia colonial expansionista en Asia. Tailandia mantuvo de facto su independencia gracias a un acuerdo entre Francia y el Reino Unido, que la convirtieron en

1. Un dato importante en cuanto a la educación superior moderna en la zona, es que los primeros centros abiertos, prácticamente en todos los casos, fueron escuelas de medicina.

una frontera para ambos. De cualquier modo, también tuvo que hacer concesiones comerciales y territoriales, además de admitir la presencia de extranjeros en su tierra, no siempre deseados. China fue expropiada, explotada y expoliada por las potencias coloniales que recortaron la soberanía sobre su territorio y llegaron a controlar sectores económicos clave del país (desde las aduanas a la minería). Las potencias coloniales se repartieron el territorio chino en “áreas de influencia” sobre las cuales tenían privilegios y ejercían derechos a su explotación. No obstante, el Estado imperial primero y el republicano después, mantuvieron su poder nominal, aunque estuvieran sometidos a los intereses extranjeros.

La presión colonial despertó en un segmento de la elite política y económica nativa la necesidad de acceder a las fuentes de conocimientos científicos y técnicos que habían hecho posible el desarrollo de un poder armamentístico y de transporte de tal calibre que les había derrotado y sometido. Especialmente en Japón y en China, los políticos reformadores sentían la necesidad de realizar cambios radicales en su sociedad y economía para ponerse a la altura de las potencias coloniales. Se sucedieron distintos movimientos que pretendían promover el conocimiento científico, tecnológico y práctico de los países occidentales; pero sin caer necesariamente en un proceso de aculturación y pérdida de esencia, espíritu, tradiciones y cultura de sus propios pueblos. El debate *ti-yong* (esencia-función) había comenzado y todavía continúa abierto a comienzos del nuevo milenio².

Era necesario cambiar el sistema educativo tradicional e introducir nuevas materias de enseñanza que incluyeran conocimientos científicos y tecnológicos. Había que aprender, y rápido, de Occidente para equipararse a él, por lo menos a nivel militar. Algunos pensadores de la época abogaban

2. *Zhongxue wei ti, xixue wei yong* (“Estudios chinos para la esencia, estudios occidentales para la aplicación práctica”), es la fórmula completa utilizada para expresar la necesidad de dominar la ciencia y las técnicas modernas occidentales. Un buen análisis sobre el origen y desarrollo de este debate en China se encuentra en Ci Jiwei (2002) *De la utopía al hedonismo. Dialéctica de la revolución china*.

por acabar totalmente con las propias tradiciones que les habían paralizado y condenado a un estado de postración y sometimiento ante los supuestos “bárbaros”; su lema era occidentalizarse para poder modernizarse. Otros, como respuesta a los anteriores, defendían una reformulación de las propias tradiciones y el rechazo completo de todo lo procedente del extranjero por considerarlo inmoral y perjudicial para sus tradiciones. La posición intermedia la ocupaban los defensores de la fórmula de aprender de Occidente las cosas prácticas (ciencia y tecnología) al mismo tiempo que se continuaba aprendiendo la esencia y las tradiciones propias para no olvidarlas.

Los primeros estudiantes enviados al extranjero por Japón y China

El énfasis en la ciencia y la técnica y en la educación moderna llevó a que los estados de Asia enviaran a algunos de sus jóvenes a aprender en los centros de educación superior occidentales para que después volvieran y aplicaran sus conocimientos con el fin de acelerar el desarrollo del país. Japón tomó el liderazgo y envió en 1862 a 11 estudiantes, vía Java, a los Países Bajos, para que estudiaran náutica, derecho y medicina. Pronto el daimyo de Choshu, en 1863, envió a 5 jóvenes a estudiar a Gran Bretaña. Dos de ellos acabaron siendo líderes del Gobierno Meiji, uno se quedó en Escocia hasta 1870 y al volver fue el presidente del Colegio Técnico, una institución con seis facultades que contrató a 47 profesores extranjeros entre 1873 y 1885. En 1865 el daimyo de Satsuma envió a 14 jóvenes a estudiar a Gran Bretaña y Francia.

Además de enviar estudiantes al extranjero y de la presencia de escuelas abiertas por los misioneros occidentales en su territorio, también se contrataron a profesores extranjeros para enseñar en los nuevos centros que progresivamente fueron abriéndose. En general, una de las primeras instituciones educativas relacionadas con el exterior fueron escuelas de lenguas abiertas por sus organismos tradicionales de asuntos exteriores. En Japón 170 profesores extranjeros enseñaron en el ciclo de educación superior durante el período Meiji (1868-1911). De éstos, 142 (el 80%) fueron contratados en la primera mitad del período (1868-1890).

Tabla 1. Profesores extranjeros contratados en Japón en todos los niveles de enseñanza

	1867-72	1873-77	1878-82	1883-87	Total
Alemania	9	33	25	22	89
Gran Bretaña	9	12	14	11	46
EEUU	13	20	11	5	49
Francia	7	13	5	3	28
Otros	2	-	4	4	10
Total	40	78	59	45	222

Fuente: Makoto Aso y Ikuo Amano (1983) *Education and Japan's modernization*. Tokio: The Japan Times, pág. 9

Entre 1868 y 1902 Japón envió a 11.148 jóvenes a estudiar al extranjero. Durante la primera década Meiji fueron 293 a EEUU, 178 a Gran Bretaña y 69 a Alemania. Bien se fuera a estudiar al extranjero o los profesores extranjeros enseñaran en Japón, el caso es que apareció una generación de jóvenes con nuevos conocimientos que pronto fueron aplicados a todos los ámbitos del Estado. El resultado fue que Japón desarrolló rápidamente su economía y, en especial, su industria armamentística, lo suficiente para estar a la altura de las potencias coloniales europeas y convertirse en una potencia expansionista que derrotó a China en 1894 arrebatándole Taiwan, a Rusia en 1904, y a Corea, que se convirtió en una colonia japonesa en 1910.

China tardó un poco más en enviar a sus primeros estudiantes de un modo oficial al extranjero. Dentro del movimiento del autofortalecimiento (1862-1894), se organizó el envío a EEUU de 120 estudiantes en cuatro grupos de 30 cada uno entre 1872 y 1875. La media de su edad en el momento de la salida era de 13 años y se pretendía que estuvieran estudiando de 15 a 20 años en el extranjero antes de volver. No obstante, en 1881, el Gobierno imperial, ante el temor de que se estuvieran haciendo demasiado estadounidenses, les obligó a volver. Treinta años después la mayoría de estos estudiantes eran profesionales de éxito o funcionarios del

Gobierno, incluyendo a un presidente del Gobierno, tres ministros, tres almirantes, diez embajadores y cónsules, 17 ingenieros y dos rectores de universidad. El origen social de todos los estudiantes era humilde y el único capital para la movilidad social que tuvieron fueron los estudios en el extranjero, como analiza Huang (2002). Estos estudiantes fueron pioneros en el dominio de una cultura extranjera y fueron puentes entre la cultura china y la civilización occidental. Entre ellos se encuentran los primeros ingenieros de China, constructores de barcos, ingenieros de minas, de ferrocarril, etc.

Si se enviaron a EEUU los primeros estudiantes fue debido al tratado de Burlingame (1870) de China con EEUU que fue el primer “tratado igual” en la historia moderna de China y que permitió el libre acceso a los centros de enseñanza de ambos países. El organizador del envío de estudiantes fue Rong Hong (1828-1912) que estudió en EEUU gracias a un misionero norteamericano y se graduó en la Universidad de Yale en 1854 antes de volver a China.

Poco después de comenzar el período Guangxu (1875-1908) China envió a siete jóvenes a formarse en el Ejército alemán. En 1876 la Academia de Administración Naviera de Fuzhou envió a 32 más a estudiar a Francia y al Reino Unido, constituyendo el primer grupo de estudiantes enviados a Europa por el Gobierno.

La corriente de enviar estudiantes al extranjero no cesó y muy pronto Japón se convirtió a su vez en el destino de muchos estudiantes de otros países de la zona. En 1896 llegaron los 13 primeros estudiantes chinos a Japón, y en 1905-1906 ya había 8.600, la mayor parte de ellos de forma privada. En esos mismos años, aparecieron en Japón estudiantes vietnamitas. Taiwan y Corea, colonias de Japón, también enviaron a sus estudiantes a la metrópolis. En 1910 había 790 estudiantes coreanos en Japón, que llegaron a 8.000 en 1937. Por su parte, Taiwan tenía 7.000 estudiantes en Japón en 1940. Además también llegaban de otros países del sudeste asiático.

La revolución de 1911 en China fue organizada en gran parte por estudiantes retornados desde Japón. El movimiento de la Nueva Cultura

(1916-1922) se alimentó de los estudiantes retornados de Japón, Francia y EEUU. Entre 1920 y 1940 más de la mitad de los miembros del Comité Ejecutivo del Gobierno del Guomindang (Partido Nacionalista) eran estudiantes retornados; igual que el 86% de los miembros del Buró Político del Partido Comunista Chino. Estudiantes educados en EEUU y en el Reino Unido durante los años cuarenta y cincuenta fueron los responsables del desarrollo de la moderna tecnología nuclear en los años sesenta y setenta. Una parte del último Gobierno chino estaba formada por estudiantes retornados de la Unión Soviética en la década de los cincuenta.

Un caso importante de esta corriente de ir a estudiar al extranjero es el movimiento de “trabajo-estudio”, que tuvo como destino Francia, el Reino Unido y Alemania. El primer grupo de 30 estudiantes-trabajadores llegó a Francia en 1913 y enseguida le siguieron varios cientos, creándose en 1916 la “Asociación de Educación Sino-Francesa”. Entre 1919 y 1921 alrededor de 1.600 estudiantes chinos llegaron a Francia. El objetivo de este movimiento era que los jóvenes chinos trabajaran durante los primeros seis meses en fábricas y estudiaran los seis siguientes en centros de enseñanza antes de retornar a China. Entre estos estudiantes estuvieron Zhou Enlai y Deng Xiaoping que posteriormente ocuparon cargos de liderazgo en el Partido Comunista y en el Gobierno chino. La mayor parte de los estudiantes volvió a China desde mediados a finales de los años veinte, pero unos 500 estudiantes se quedaron en Francia. En Alemania los estudiantes chinos llegaron a ser más de mil sólo en Berlín en 1923³.

Estudiantes de las colonias

Los países colonizados de Asia hasta después de la Segunda Guerra Mundial tuvieron un comportamiento algo diferente al de China y Japón, cuyos gobiernos, en un primer momento, y después las familias más ricas de forma privada, enviaron a sus jóvenes a estudiar al extranje-

3. Li Minghuan (1999) y Live Yu-sion (1998) introducen en sus obras un pequeño análisis de este movimiento.

ro. Taiwan y Corea pronto se convirtieron en colonias japonesas y, del mismo modo que China, convirtieron a Japón en uno de sus destinos preferentes para estudiar. Finalmente Tailandia envió a sus primeros estudiantes al extranjero en la década de 1880.

En primer lugar, siguiendo los criterios de las metrópolis, los poderes coloniales poco a poco fueron estableciendo centros de enseñanza destinados fundamentalmente a la educación de los hijos de los colonos europeos. Los misioneros fueron los primeros que abrieron instituciones de enseñanza moderna para los nativos y más tarde el Gobierno colonial fundó centros con el objetivo de preparar y reclutar a funcionarios nativos que les ayudaran a gestionar y administrar el Gobierno de las colonias. Algunos de los alumnos más adelantados y con mayor disponibilidad económica, es decir, miembros de la elite nativa, llegaron a ir a los centros de enseñanza de las metrópolis dado que las instituciones de educación superior moderna eran muy escasas en la región.

India envió a sus primeros estudiantes al extranjero en la década de 1880. Por su parte, los centros de enseñanza religiosos fueron clave en Filipinas y de ellos salieron todos los estudiantes que después fueron enviados a España, a otros países europeos y a EEUU para realizar, completar o continuar sus estudios superiores.

Los indonesios fueron a formarse a los Países Bajos⁴. Otro tanto se puede decir de Malasia y Myanmar, que fueron preferentemente a Gran Bretaña, su metrópolis. Para el caso de la esfera indochina (Vietnam, Laos, Camboya), Francia fue el destino preferente. En 1885 se fundó en París la Escuela Colonial con la finalidad de formar a funcionarios para servir al Gobierno en las colonias francesas. Esta escuela tenía una “sección indígena” que reservaba plazas a los nativos de las colonias, y así, por ejemplo, ofrecía 20 becas para los estudiantes de Indochina. En 1896 se

4. Por ejemplo, entre 1911 y 1940 entre los estudiantes procedentes de Indonesia en los Países Bajos hubo 900 chino-indonesios (peranakan) que estudiaron en sus universidades, llegando a haber 1.000 en 1957 (Li Minghuan, 2002).

estableció la Academia Nacional de Hue donde se impartía una enseñanza franco-vietnamita para la elite vietnamita. Muchos estudiantes, hijos de familias ricas de Indochina, fueron a Francia a continuar sus estudios de forma privada. Pero también algunos fueron a China y Japón a estudiar en sus centros de enseñanza modernos, donde ya se impartían conocimientos occidentales adaptados a Asia.

La mayor parte de los primeros estudiantes asiáticos en el extranjero desempeñó papeles políticos clave a la hora de lograr la independencia de sus países y ocupó puestos en la administración colonial que gestionó a sus países.

La Unión Soviética creó en 1921 una universidad especialmente destinada a formar a futuros cuadros comunistas. En 1923 tenía estudiantes de 62 nacionalidades, la mayor parte de ellos procedentes de las repúblicas de Asia Central, pero también de China, Corea y Vietnam.

En definitiva, se puede afirmar que ir a estudiar al extranjero ha sido una práctica habitual por parte de la elite asiática desde finales del siglo XIX con el objetivo de adquirir los conocimientos científicos y técnicos necesarios para, primero, poder independizarse del poder colonial y, después, poder prosperar con el desarrollo económico de sus naciones.

Los primeros estudiantes asiáticos en España

La primera noticia de un estudiante filipino en España data de 1586, año en que se registra su presencia en el Colegio de Jesuitas de Murcia. No obstante, no fue hasta finales del siglo XIX cuando los estudiantes filipinos en España formaron un grupo muy importante que estaba en estrecho contacto con los políticos filipinos presentes en la península y fueron muy activos en todo tipo de actividades relacionadas con su país.

En la década de 1870, por ejemplo, “Pedro Alejandro Paterno (chino-tagalo) se instaló en Salamanca, donde estudió filosofía y teología, y posteriormente en Madrid, donde se doctoró en leyes. Se le unieron en una larga estancia en Madrid sus hermanos Antonio y Maximino, y convirtieron su domicilio en centro aglutinador de los filipinos residentes en la capital” (Martín Corrales, 1998).

El más famoso de todos ellos fue José Rizal, que fue a estudiar medicina y filosofía y letras a Madrid (1882-1885 y 1890-1891), y que después continuó con estudios de filosofía en Alemania, antes de volver a su patria. Rizal fue apresado al llegar a Barcelona en su viaje hacia Cuba en 1896, y reenviado a Filipinas donde acabó siendo fusilado por el Gobierno colonial español. Después de 1898, exceptuando a la elite filipina colaboracionista con la colonización, retornaron a su país todos los estudiantes que estaban en España y desde entonces se dirigieron a EEUU, su nueva metrópolis⁵.

Como señala Martín Corrales (1998): “Especialmente nutrido fue el grupo de los estudiantes filipinos que acudieron a las universidades españolas. Estos individuos, pertenecientes a las elites del archipiélago, desempeñaron un importante papel en los intentos de conseguir reformas políticas para Filipinas, así como en la posterior lucha contra la presencia española en aquellas tierras”. Además de en Madrid y en Barcelona, “otros núcleos se constituyeron en otras ciudades españolas a las que acudían en busca de formación universitaria y religiosa. La Universidad de Salamanca recibió no pocos estudiantes, así como la de Valencia. Otros filipinos llegaron a la península para ingresar en colegios y seminarios religiosos en España. Un novicio del Colegio Seminario de Padres Agustinos Filipinos de Valladolid adquirió triste fama por haber asesinado a un profesor del citado establecimiento en 1882” (Martín, 1998, p. 171).

El primer grupo de seis estudiantes chinos llegó a España en 1949 enviado por los jesuitas de la provincia de Anhui, donde abrieron una universidad católica. En 1950 crearon la Asociación de Estudiantes de la República de China, y editaron la revista *Yangguang* (Amanecer). Otros misioneros españoles repartidos por China y Vietnam, como los franciscanos menores, también se preocuparon por ayudar a algunos estudiantes a continuar sus estudios en España. En 1953 se establecieron relaciones diplomáticas con

5. Además de Martín Corrales (1998), también se puede consultar a Teodoro (1999), entre otras muchas obras, para profundizar en la vida y actividades de los estudiantes filipinos en España.

Taiwan; entre los acuerdos diplomáticos se incluía la concesión de becas de estudio a estudiantes chinos. Los primeros 30 becarios llegaron en 1952-53, seis fueron a la Universidad de Comillas y los procedentes de la Universidad Aurora de Shanghai con conocimientos médicos se quedaron en la Universidad Complutense. En 1954 se fundó el colegio mayor San Francisco Javier para acoger a estudiantes chinos; su objetivo explícito era “la promoción e intercambio cultural entre Oriente y Occidente”. En 1955 llegaron 13 becarios más y en 1956-57, de los 51 seleccionados, 31 obtuvieron una beca para venir a España. Entre ellos se encontraba quien posteriormente fue el rector de la Universidad de Tamkang, el Sr. Chen, vice-ministro de Asuntos Exteriores de la República de China, y Ding Tasang, un general del Ejército de Marina de la Escuela del Estado Mayor. En 1958 se sumaron algunos más, como el periodista Pedro Liu y el especialista en Latinoamérica Juan Hung Hui. El Vaticano colaboraba en la financiación de estas becas enviando 10 dólares mensuales por estudiante, que con el paso del tiempo se redujeron a cinco⁶.

A partir de 1963 se reelaboró la política de becas y se redujeron a cinco anuales para el Colegio Mayor Universitario San Francisco Javier que podían extenderse durante tres años. Según el testimonio del padre Wu, administrador de las becas, recogido por Borao (1994), hasta 1965 se habían concedido becas a 74 estudiantes y los años con mayor número de concesiones fueron 1952 con 30 y 1956 con 31. Algunos de estos estudiantes acabaron siendo doctores, como los llegados en 1949 Chao Ya-po, que en 1952 obtuvo su título de doctor con una tesis sobre la piedad filial, y Koan Kung, cuya tesis sobre Confucio fue publicada en 1965 por el CSIC⁷.

De entre estos becarios, además de los futuros diplomáticos, académicos y sacerdotes, cabe destacar el grupo constituido por los artistas, especialmente los pintores. Según Clark (1986), “Chao Ch’un-hsiang

6. El análisis de los primeros estudiantes chinos en España está elaborado siguiendo los datos aportados por Borao (1994).

7. Juan Kung-Koan (1965) *Confucio educador*. Madrid: CSIC.

fue a España en 1956 con una beca del Gobierno español. Se había graduado en Hangzhou y fue profesor de la Escuela Normal de Taiwan y del departamento de Bellas Artes del Colegio de Política Militar. Después de una pequeña exposición en Barcelona, y a pesar de los bajos precios del arte, consiguió dinero para ir a París durante dos meses en 1958 y finalmente se trasladó a Nueva York en 1959” (Clark, 1986, pág.50). Otro pintor llegado el mismo año fue “Hsiao Ch’in, que no aceptó la beca para entrar en la Academia de Bellas Artes de Madrid y prefirió formarse por su cuenta entre la vanguardia de Barcelona. En 1958 publicó varios artículos en Taiwan en los cuales informaba sobre los movimientos artísticos europeos y en 1959 publicó una entrevista con Saura. Hsiao Ch’in acabó nacionalizándose italiano” (Ibid., pág.53-54). “Kuo Jen estuvo en España de 1958 a 1965” (Ibid., pág.58). Otro grupo de artistas taiwaneses llegó en los años setenta a España, por ejemplo, “Ch’en Shih-ming estuvo durante 1973-1976, y Chuang P’u, que se casó con una mujer española, de 1973 a 1981” (Ibid., pág.-58). En 1984 se realizó en Valladolid una exposición de pintura de artistas chinos residentes en España.

La atracción de los estudios de Bellas Artes en España para los artistas de Asia oriental es una constante. Muchos de estos estudiantes-artistas se acabaron estableciendo en ciudades españolas durante un tiempo y algunos acabaron quedándose definitivamente. Es especial la atracción y concentración de artistas japoneses en Barcelona. Pero también ha sido habitual la llegada de artistas chinos, taiwaneses, coreanos y vietnamitas que vienen a conocer de un modo directo las obras de los artistas españoles y a estudiar las diversas técnicas de pintura en las academias españolas.

Tendencias actuales de la movilidad de los estudiantes asiáticos de educación superior

Sin duda el mundo anglosajón es el destino prioritario en la actualidad para la mayoría de los estudiantes asiáticos de educación superior. No obstante, no hay que olvidar a Japón como destino para otros asiáticos,

especialmente chinos, así como los especiales vínculos coloniales que facilitan la movilidad entre países concretos, por ejemplo entre Indonesia y los Países Bajos o entre Vietnam, Laos, Camboya y Francia. En general, Europa ocupa una posición secundaria en cuanto a destinos preferentes para los estudiantes asiáticos frente a EEUU, Canadá y Australia (además de Japón). En parte se debe a la débil política de atracción de talentos, mucho más desarrollada en los países anteriormente señalados. Las dificultades para cambiar de estatus de estudiante una vez finalizado los estudios al de residente o trabajador, así como las dificultades para conjugar el estatus de estudiante y trabajador, convierten en poco atractivo el mercado europeo. El Reino Unido y Alemania están comenzando a elaborar políticas concretas para cambiar esta tendencia, pero aún queda mucho por hacer.

Por su parte, los países de Asia no han dejado de exportar estudiantes. China es el caso más espectacular desde el cambio de su política a finales de la década de los setenta, abriéndose al mundo y a sus conocimientos científicos y técnicos como ya hiciera previamente.

Japón también ha entrado en la carrera por atraer a estudiantes extranjeros. Las becas del Gobierno japonés para estudiantes asiáticos comenzaron en 1949 y en 1954 se fundaron las becas conocidas como “mom-busho” para todos los estudiantes extranjeros. En 1990, 38.000 estudiantes de 100 países distintos se habían beneficiado de este programa. En 1980 había 6.572 estudiantes extranjeros en Japón, que subieron a 41.347 en 1990. De estos últimos, 4.961 tenían becas del Gobierno japonés y el 90% de ellos procedía de Asia, y 36.386 eran estudiantes bien becados por sus países de origen o bien de pago. La constatación de que a mediados de los años ochenta en EEUU había 343.280 estudiantes extranjeros, 133.848 en Francia y 79.354 en Alemania Occidental llevó al Gobierno japonés en la reforma educativa de 1983 a establecer el objetivo de alcanzar los 100.000 estudiantes extranjeros en el año 2000. De hecho en 2000 Japón alcanzó la cifra de 63.000 estudiantes, que en 2001 subieron a 79.000.

Muchas universidades japonesas y centros de educación secundaria, especialmente los privados, dependen de la matriculación de extranjeros ante la bajada de la natalidad del país. La mayoría de los estudiantes procede de China y muchos van, en realidad, a trabajar. En una universidad privada de la región de Chugoku, el 80% de los matriculados en primer curso de 2001-02 fueron extranjeros.

Otros países de Asia también atraen a estudiantes extranjeros aunque en menor medida que, por ejemplo, Japón. En Corea del Sur había, en 1998, 2.100 estudiantes extranjeros en educación superior y 5.000 en Filipinas.

De 1950 a 1965, China envió 12.000 estudiantes y técnicos a proseguir su formación en el extranjero. 10.698 estuvieron en 29 países diferentes, especialmente dentro del bloque socialista. De hecho, 8.310 fueron a la Unión Soviética. El 95% de ellos retornó a China al acabar sus estudios. Durante la Revolución Cultural (1966-1969) se detuvo la salida de estudiantes y en 1972 fueron enviados de nuevo también a países del bloque capitalista, en un primer momento para estudiar lengua exclusivamente: 20 fueron a Francia, 16 al Reino Unido y otros tantos a Japón. Durante 1972-1976 salieron 1.629 estudiantes a 49 países distintos y todos ellos retornaron. El cambio de política, que incluía las reformas económicas y la apertura al exterior, comenzó con el envío en marzo de 1978 de 23 estudiantes a Canadá, Reino Unido, Francia, Japón, Australia, Nueva Zelanda. A finales del mismo año fueron enviados los primeros 50 estudiantes a EEUU.

La primera fase de esta nueva apertura finalizó a comienzos de los ochenta con el envío de un total de 6.000 estudiantes por parte del Gobierno y con el retorno de la mayoría de ellos. La segunda fase (1981-85) supuso la apertura a la posibilidad de ir a estudiar al extranjero de un modo privado y se multiplicó la salida. En 1985 el Gobierno comenzó a preocuparse porque ya no retornaban todos y elaboró un sistema de educación de tercer ciclo para atraerlos. En aquel momento más de la mitad de los estudiantes todavía se dirigía a EEUU. La tercera fase (1986-1991) fue de un rápido crecimiento y además de EEUU, comenzó a ser importante el destino de

Australia y Japón. La crisis de Tian'anmen de 1989 tuvo consecuencias en este segmento de la población. Algunos países les otorgaron automáticamente el permiso de residencia para que pudieran quedarse. Esto afectó a 36.000 estudiantes chinos en Australia y a 50.000 en EEUU, así como a todos los de Canadá. A partir de 1992 aumentó la flexibilidad para la salida y entrada y cada vez se van a estudiar al extranjero siendo más jóvenes y no sólo a realizar estudios de posgrado (Xiang, 2003; Zweig, 2002).

Japón se ha convertido en el segundo país preferente como destino para los estudiantes chinos después de EEUU. Los chinos constituyen el mayor grupo de estudiantes extranjeros en el archipiélago japonés. En 1997 trabajaban como profesores 365 especialistas chinos en las universidades de Japón. En 1998 de las 439 empresas dirigidas por chinos según el *Registro Global de Chinos en Japón*, 200 fueron abiertas por ex estudiantes. En esa misma fecha había alrededor de 1.000 empresas en Japón dirigidas por ex estudiantes chinos en sectores de software, alta tecnología, comercio internacional, inmobiliarias, clínicas de medicina. Los 15 periódicos chinos de Japón emplean fundamentalmente a estudiantes o ex estudiantes. Japón no da facilidades para la estancia de este grupo de alta cualificación y muchos optan por emigrar a otros países.

Con respecto a Europa, aunque durante los años cincuenta la mayoría fue a la Unión Soviética y a otros países socialistas de Europa del Este, en 1957 algunos estudiantes chinos fueron a Europa Occidental. Tras la ruptura de relaciones con la Unión Soviética en 1960, China envió más estudiantes a Europa Occidental. En 1964-1965 alrededor de 1.000 estudiantes fueron al Reino Unido, Francia, Alemania y España, la mayoría a estudiar lengua.

Europa ha ocupado un lugar secundario dentro de las preferencias de los estudiantes chinos. En general, ha sido el Estado quien los ha enviado y sólo muy recientemente comienzan a ir de forma privada (Xiang, 2003). El aumento del nivel de vida en el país, unido a la generalización de familias urbanas de hijo único, permite una mayor inversión en la educación de la descendencia, y su matriculación en las universidades más famosas

del Reino Unido, Francia y Alemania, países que acogen aproximadamente a 10.000 estudiantes chinos cada uno de ellos.

China facilitó a partir de 1984 la salida al extranjero por motivos de estudio de forma privada y como la mayoría se fue a EEUU, en 1986 volvió a enviar estudiantes a Europa Oriental a una media de 500 anuales. También están presentes en los Países Bajos, Bélgica, Italia, Austria y España. Para poder hacer frente a los gastos de sus estudios, muchos tienen que trabajar a tiempo parcial y cuando acaban algunos desean ir a EEUU, otros comienzan negocios o encuentran trabajo en Europa.

Estudiar en Europa tiene más prestigio que hacerlo en Japón. La mayor parte de los que han venido a Europa han sido becarios del Estado (alrededor del 80%), en general con buenos expedientes y con todos los gastos pagados incluido un pequeño salario. Por el contrario, en Japón sólo lo son el 10%. El objetivo principal de ir a Japón es ganar dinero y se matriculan en escuelas de lengua japonesas como una forma de obtener un visado de estudiante para estar en el país. Solamente alrededor del 10% de los que acaban el curso de lengua japonesa van después a la universidad. Es más difícil para los estudiantes chinos que van a Europa y a Japón encontrar trabajo, solicitar la residencia permanente o el estatus de ciudadanía y ser aceptados por la sociedad general que en EEUU, Australia o Canadá. Desde los primeros destinos se tiende a volver a China o a ir a otro lugar.

De los 460.000 estudiantes chinos que han ido al extranjero entre 1978 y 2001, el 25% ha retornado. La tasa de retorno depende del país: en 1998, de Francia ha retornado el 50%, de Japón el 37% y de EEUU el 14%.

Un estudio de caso. Cho Kab Dong, estudiante pionero de Corea del Sur en España

Un ejemplo de los primeros estudiantes asiáticos que vinieron a España lo ofrece el diplomático y profesor Cho Kab Dong con su experiencia vital.

En 1955 se creó en Corea del Sur un departamento de español en la Universidad privada de Hankuk de Estudios Extranjeros, sobre todo de idiomas: francés, alemán, ruso, chino, inglés. En la Guerra de Corea

(1950-1953) participó un batallón de soldados colombianos. Un coreano actuó de traductor y fue quien inició el departamento de español en esta universidad. Después se invitó a un profesor coreano que nació en México. En aquella época se consideraba que el español era un idioma sin demasiado porvenir, un idioma extraño.

Cho Kab Dong quería estudiar inglés al finalizar su educación secundaria, pero un profesor le aconsejó que estudiara otra lengua porque el inglés, que ya entonces era el idioma extranjero preferente en Corea, lo estudiaban demasiadas personas y había mucha competencia. Finalmente optó por el español, una oferta totalmente novedosa en aquella época. Como segundo idioma eligió alemán. La primera promoción comenzó con 40 estudiantes, aunque sólo terminaron la mitad. De este grupo hubo posteriormente cinco embajadores y dos profesores hispanistas. En Corea existe una Asociación de Hispanistas y una Asociación de Estudios Latinoamericanos. El presidente de esta última asociación estudió en Brasil. Los otros estudiantes de español, con el tiempo, se dedicaron a otras especialidades o actividades ya que con el idioma español no había demasiadas posibilidades de trabajo. Los que siguieron en la carrera diplomática continuaron estudiando español, pero el resto no. Por ejemplo, un amigo y compañero de estudios de español acabó viviendo en EEUU y olvidando todos sus conocimientos de este idioma.

La primera promoción de alumnos de español acabó en 1959-60. Cho Kab Dong terminó sus estudios en junio de 1960 porque tuvo que realizar el servicio militar. En 1961, tras el golpe de Estado en Corea, se convocó un examen nacional para reclutar funcionarios y fue la primera vez que apareció el español. Así entró en la radio, y trabajó como periodista, comenzando las emisiones en onda corta para América Latina. Su trabajo fue galardonado con un Premio Ondas en 1963. Vino a recogerlo a España y se quedó en Madrid donde ya había tres o cuatro estudiantes de español, y constituyeron el primer núcleo de estudiantes coreanos en España. Algunos estudiaron Ciencias Políticas, otros Filosofía y Letras; se hospedaban en colegios mayores donde también había estudiantes chinos.

Una vez en España trabajó en Madrid como colaborador de Radio Nacional de España y comenzó a estudiar Periodismo. Acabó la licenciatura y obtuvo el carné del Estado para ejercer como periodista. Realizó el doctorado en la Universidad Complutense con una tesis de literatura que analizaba una importante obra literaria coreana, y que defendió en 1973. Durante su época de estudiante vivió en compañía de españoles. Coincidió con estudiantes taiwaneses que estaban alojados en un colegio mayor, y con algunos japoneses. También había estudiantes chinos, aunque no muchos.

Cada año venían estudiantes coreanos. Eran 15-20 anuales y a veces llegaron a coincidir más de cien. Madrid era la ciudad que acogía a más estudiantes, después le seguía Salamanca. En Barcelona, siempre hubo muchos menos. Su esposa fue también a Santiago de Compostela a estudiar música española en los cursos de verano, sumándose así a la tradición coreana de estudiantes que vienen a España a estudiar arte.

A su regreso a Corea del Sur fue a trabajar al Ministerio de Información de asesor en la radio; de ahí pasó al cuerpo diplomático, y fue destinado con diferentes cargos a distintas embajadas de América Latina. En 1986 le nombraron embajador en Bolivia. De 1989 a 1993 fue cónsul general segundo en Barcelona, un cargo especial con cierta autonomía en el Ministerio, pues informaba directamente sin pasar por el embajador. En 1993 le nombraron embajador en Colombia, su tercera y última misión posible como diplomático. Actualmente es profesor de relaciones internacionales en la universidad en la sección de Estudios de América Latina.

3. La internacionalización de la educación superior. Estudiantes y economía

El caso de los estudiantes asiáticos en la educación superior española, —aquí analizados a partir de su presencia en distintas instituciones de enseñanza catalanas—, es un ejemplo actual de la internacionalización del sec-

tor servicios, en este caso el relacionado con el segmento de la educación. A pesar de que en estos momentos se trata de un grupo muy pequeño, la potencialidad de su crecimiento a corto plazo es indudable con todo lo que conlleva a su alrededor (Slaughter, 1998; Kwiek, 2001).

Otro tema importante de la relación de los estudiantes con la economía se encuadra dentro de los procesos migratorios y de la posibilidad de cambio de estatus de estudiante a trabajador (King, 2002; King y Ruiz-Gelices, 2003; Li et al., 1996). Se trata, en definitiva, de un modo básico de reclutar mano de obra cualificada: empresarios, profesionales, especialistas, expertos, etc. que con sus actividades laborales, profesionales y empresariales dinamizan no sólo el crecimiento de la economía nacional, sino también su internacionalización, gracias a su posición de intermediarios privilegiados por su dominio bicultural.

La internacionalización de la educación superior

Los servicios educativos, especialmente los de la educación superior, constituyen un segmento en plena expansión del comercio internacional desde la década de los ochenta⁸. El aumento continuo de los estudiantes que van al extranjero a estudiar es un índice claro de esta tendencia, y es especialmente importante para la región de Asia-Pacífico como demandante y para los países con sistemas de educación superior bien establecidos y prestigiosos que los ofertan y por los cuales obtienen grandes beneficios. La competencia por captar a nuevos estudiantes y lograr una parte sustancial y creciente de este mercado se manifiesta en el desarrollo de toda una serie de políticas y medidas orientadas a este objetivo en los tradicionales países receptores y en otros nuevos que acaban de descubrir la importancia de este sector de la economía.

El sector servicios en las sociedades postindustriales es el de más rápido crecimiento y uno de los que genera más puestos de trabajo. Además,

8. Este apartado presenta el trabajo de Phillips y Stahl (2001), siguiendo su línea argumental básica.

cada vez está más internacionalizado en la economía global. La importancia de la educación superior para la formación de capital humano es básica para la nueva economía del conocimiento.

En 1995 había 1,5 millones de estudiantes de educación superior en el extranjero y se estimaba que el mercado global de la educación superior internacional tenía un valor de 27.000 millones de dólares:

- En 1997 la exportación de servicios educativos en el Reino Unido fue de 9.000 millones de libras esterlinas.

- Australia, a mediados de la década de los noventa, percibía por la educación de estudiantes extranjeros en sus centros de enseñanza una media anual de divisas de 2.000 millones de dólares australianos. En 1996 aportaron unos ingresos a la nación equivalentes a su exportación de gas natural y procesado, o a dos tercios del valor de sus exportaciones de lana. Los ingresos por los servicios educativos representaban el 2,3% del total de las exportaciones australianas y el 10% del valor de sus exportaciones en servicios.

- En el año académico 1998-1999, EEUU tuvo unos ingresos de 11.700 millones de dólares provenientes de los estudiantes extranjeros, y la educación en el quinto mayor sector de exportación de servicios en 1998 (Phillips y Stahl, 2001: 275).

- En Barcelona, los 7.500 estudiantes extranjeros universitarios durante el curso 2001-2002 han supuesto una entrada de 34 millones de euros para la ciudad, sin contar el coste de las matrículas (Cia, 2002).

En principio, la lógica de la movilidad internacional de los estudiantes es semejante a la lógica de la movilidad internacional del trabajo. La emigración de estudiantes de países en desarrollo a países desarrollados se debe a que la demanda de educación superior de los primeros o bien no puede ser satisfecha materialmente por falta de plazas, o bien se piensa que la calidad de la educación de los países desarrollados es mejor que la de su propio país. Conforme aumenta la demanda de educación en el extranjero, los países que ofertan estos servicios educativos comienzan a abrir en los países de origen de los estudiantes extranjeros filiales de sus

instituciones o a establecer acuerdos con instituciones locales de educación superior⁹. Esto disminuye la presión para emigrar de los estudiantes.

EEUU es el mayor exportador mundial de servicios de educación, seguido por el Reino Unido, Alemania y Francia. El principal mercado para EEUU se encuentra en Asia (China, Japón, Corea del sur, India, Taiwan, Tailandia, Indonesia y Malasia) que representa el 64% de sus exportaciones de servicios de educación. Australia y el Reino Unido compiten agresivamente con EEUU en la captación de estudiantes asiáticos. Actualmente Canadá también se esfuerza por atraer a estudiantes extranjeros.

Las estadísticas de la internacionalización de los servicios de educación no recogen los ingresos que se obtienen de los estudiantes que son educados por extranjeros en su propio país, bien sea en programas de educación a distancia internacionales¹⁰, en centros extranjeros abiertos en los países que envían a los estudiantes o los que son enseñados por profesores y formadores extranjeros visitantes¹¹.

En 1995 los estudiantes extranjeros representaban solamente el 1,8% del total de los estudiantes matriculados en la educación superior a escala mundial. Algunos países como Australia y el Reino Unido han aumentado significativamente su proporción de estudiantes extranjeros entre 1985 y 1995, pasando respectivamente del 4,3% al 14,8% y del 6,8% al 11,6%. En EEUU la proporción se ha mantenido estable en torno al 3%. Es importante señalar que algunos centros de enseñanza superior españoles y catalanes también poseen una alta proporción de estudiantes extranjeros: en la UPC el 50% de sus alumnos de tercer ciclo son extranjeros. La media

9. Un ejemplo español en Asia es el CEIBS de Shanghai, en parte relacionado con el IESE.

10. En Cataluña, el caso de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) es un ejemplo del éxito de esta estrategia. Su enseñanza a distancia mediante Internet está entrando en el gran mercado latinoamericano y le ha permitido su expansión y aumento sin precedentes de alumnos matriculados.

11. Los lectorados de español gestionados por el Ministerio de Asuntos Exteriores se encuentra dentro de este movimiento de expertos españoles que trabajan en la enseñanza en el extranjero.

para España durante el curso 2000-2001 era del 15% de extranjeros en tercer ciclo, pero en Universidad Autónoma de Barcelona representaban el 20% y en la Universidad de Barcelona el 20% (Aguirregomezcorra, 2002).

La asistencia a ferias de educación es un instrumento muy importante para difundir información y reclutar nuevos estudiantes¹². En este sentido, las escuelas de negocios privadas son las más activas para la difusión de sus estudios de máster de administración de empresas (MBA). Así, por ejemplo, en ESADE tan sólo un 21% del total de sus alumnos son españoles, y en IESE la proporción sube al 37%; el resto de alumnos procede de todo el mundo (Iríbar, 2003).

Tabla 2. Principales exportadores de servicios de educación superior

	Año	Número total de estudiantes	% del total mundial
Estados Unidos	1995/96	453.785	29
Reino Unido	1996/97	198.839	13
Alemania	1996/97	165.977	10
Francia	1995/96	138.191	9
Australia	1997	102.284	6
Rusia	1994/95	73.172	5
Japón	1994/95	53.511	3
Canadá	1993/94	35.451	2
Bélgica	1994/95	34.966	2
Austria	1996/97	27.172	2
España	1997	17.673	1

Fuente: Elaboración propia a partir del *Statistical Yearbook*, UNESCO (citado en Phillips y Stahl, 2001: 280)

12. Algunos estudiantes indios entrevistados señalaron la importancia de las ferias de educación para reclutar estudiantes extranjeros, y lamentaron la ausencia generalizada de las universidades españolas en ellas.

A pesar de que EEUU es sin duda el país que más exporta servicios educativos en el mundo, la importancia del Reino Unido, Alemania y Francia no es nada desdeñable. También es importante señalar el peso en este mercado de Rusia y Japón, único país asiático que se encuentra entre los primeros del mundo.

Tabla 3. Origen de los estudiantes extranjeros por continente de origen en %

		África	América Norte	América del Sur	Asia	Europa	Oceanía	No consta
EEUU	1995/96	4,6	10,7	4,9	64,1	14,8	0,9	-
R. Unido	1996/97	7,1	7,8	1,2	34,2	46,2	0,9	2,6
Alemania	1996/97	9,1	3,3	2,3	36,2	47,2	0,2	1,6
Francia	1995/96	51,7	3,6	2,7	13,4	27,6	0,1	0,9
Australia	1995	1,7	3,2	-	75,7	3,1	13,1	3,1
España	1997	21,9	22,1	39,6	11,2	4,9	0,2	-
España	2001	18,4	18,8	47,8	8,7	6,0	0,2	-
España	2002	13,6	7,0	65,1	7,6	6,4	0,2	-

Fuente: Elaboración propia a partir del *Statistical Yearbook*, UNESCO (citado en Phillips y Stahl, 2001: 280)

En la distribución por continentes de los estudiantes extranjeros en los principales países de recepción y en España, se observan las características especiales de cada uno de ellos. En Australia y en EEUU los estudiantes asiáticos representan a más de la mitad del total¹³, y en el

13. Durante el curso 2000-01 del total de 547.867 estudiantes extranjeros en EEUU, 302.058 (55%) procedía de Asia, a los que habría que sumar los originarios de Oriente Medio que fueron 36.858 (6,7%).

Reino Unido y Alemania son un poco más de la tercera parte, además de ser también los países donde los estudiantes europeos ocupan el primer lugar cercano a la mitad del total. Francia destaca por ser el único donde más de la mitad de sus estudiantes extranjeros procede de África, y en España predominan los originarios de América del Sur (Peach, 2001).

En el caso de España se ha introducido en la Tabla 3 las proporciones correspondientes a los años 2001 y 2002 para observar la evolución de la distribución del origen de los estudiantes extranjeros. Los datos de 2002 son especialmente significativos porque recogen los efectos del fenómeno del 11 de septiembre sobre la movilidad internacional de los estudiantes¹⁴. En general, se observa que la proporción de los estudiantes africanos disminuye progresivamente mientras que la de los latinoamericanos se incrementa de un modo muy importante y llega a ser más del 65% en 2002. Por otra parte, los procedentes de América del Norte se reducen en una tercera parte durante el período 1997-2001, con una bajada espectacular desde el 18,8% en 2001 al 7% en 2002. Asia también sufre una pérdida constante de su peso relativo y si ya en 1997 solamente eran el 11,2% del total, en 2002 se reducen al 7,6%.

En 1996 se estimaba que había aproximadamente 714.000 estudiantes asiáticos estudiando en el extranjero en 50 países distintos. Esta importante cifra se encuadra dentro de una estrategia de los diferentes países de Asia para adquirir los recursos de conocimientos que constituyen la clave para mantener su crecimiento a largo plazo. De hecho, es la continuidad de los procesos iniciados a finales del siglo XIX analizados en el capítulo anterior. La brecha que afecta a los recursos para la formación superior y los conocimientos científicos y técnicos todavía continúa abierta en algunos ámbitos.

14. Mahroum (2002) analiza estas consecuencias en EEUU, igual que Zhang (2003) comenta el efecto disuasorio de las nuevas medidas de política migratoria estadounidense para el caso de China.

A escala mundial, Asia es el origen de la mayor parte de los estudiantes en el extranjero con un 40% del total, seguida por Europa con un 30% el año 1996. La demanda de estudios de educación superior en la mayor parte de Asia, con la excepción de Japón y Filipinas, se enfrenta a la escasez de plazas, y de oferta educativa en general, en un momento en que la educación secundaria casi se ha universalizado y el acceso a los estudios superiores es cada vez más habitual¹⁵. También el acceso de la mujer a la educación en Asia es muy significativo¹⁶. La estrategia de los diferentes países asiáticos para hacer frente a este nuevo fenómeno consiste en ampliar su propio sistema de educación superior con la creación y apertura de nuevos centros y en aumentar su participación en el comercio internacional de servicios de educación superior enviando a sus estudiantes al extranjero. Los gobiernos de la zona han elaborado medidas para animar a los estudiantes a ir al extranjero mediante políticas de becas y ayudas o restringiendo, incluso, el acceso a la educación superior a algunos grupos étnicos¹⁷.

La proporción de los estudiantes de educación superior que estaba realizando sus estudios en el extranjero con respecto al total de los estudiantes del país durante el período de 1989-1993, era especialmente alta en Hong Kong, con el 50%, seguida a continuación por Malasia con el

15. Por ejemplo, en 1996 el 60% de los jóvenes coreanos del grupo de edad correspondiente estaba matriculado y realizaba algún tipo de formación superior. En Japón la proporción alcanzaba el 43%, en Singapur el 39% y en Taiwan el 37%, mientras que en China tan sólo lo hacía el 6% y en Vietnam el 5%.

16. En el caso de España se observa claramente que predominan las mujeres sobre los hombres entre los estudiantes de muchos países asiáticos. Aparte de otras consideraciones, es un claro índice del acceso masivo de las mujeres a la educación.

17. Malasia desde 1969 da un acceso preferencial para matricularse en las universidades a los estudiantes malayos frente a sus ciudadanos de origen chino e indio, por lo que no les queda más remedio que ir al extranjero para estudiar. La estudiante malaya de origen indio de la muestra comenta como se vio obligada a estudiar en EEUU primero, antes de continuar con sus estudios en España. Otro caso es el del estudiante de Singapur que aprovechó unas becas de su Gobierno para estudiar su carrera también en EEUU, antes de venir a España. Son precisamente estos dos países, Malasia y Singapur, los que ocupan las primeras posiciones en cuanto al envío de estudiantes al extranjero, después de Hong Kong.

28% y Singapur con el 25%, y más lejos se encontraba China con el 5,7% y Corea del Sur y Vietnam, ambos con el 2,7%. En comparación, la proporción de estudiantes de países industrializados que estudia en el extranjero es aproximadamente de una media del 1%.

EEUU es el destino predominante para los estudiantes superiores internacionales de Asia, y ocupa la primera posición para todos los países de la zona con la excepción de Singapur y Malasia que se dirigen en primer lugar al Reino Unido, y los de Vietnam que van a Francia. En general, los países que compiten más con EEUU por la atracción de estudiantes asiáticos son los anglófonos como Australia, Reino Unido y Canadá. De hecho, el Reino Unido es el segundo país más importante como destino para la media total de los estudiantes asiáticos. Alemania, por su parte, es importante para China, Corea del Sur y Japón y menos para los países del sudeste asiático. Francia atrae a surcoreanos, chinos, japoneses y vietnamitas. A China van especialmente estudiantes de Japón y de Corea del Sur¹⁸ y este país envía a más de la mitad de sus estudiantes a EEUU, mientras que Japón y la India se dirigen a Estados Unidos, Reino Unido y Ucrania.

Es importante señalar que el origen de los estudiantes que van a estudiar al extranjero no se corresponde exclusiva ni mayoritariamente a países y regiones en desarrollo con destino a otras zonas más desarrolladas. El importante volumen de estudiantes japoneses, de Corea del Sur y de Hong Kong así lo atestigua. El fenómeno de la internacionalización de la educación afecta en mayor o menor grado a todos los países del mundo, que son a su vez origen y destino de estudiantes internacionalizados.

18. China también participa en el mercado internacional de la educación superior. Exporta sus servicios a estudiantes japoneses (en 1996 China era el segundo destino internacional para Japón tras EEUU, con 8.526 estudiantes) y surcoreanos (en 1996 China ocupaba el tercer puesto tras EEUU y Japón, con 6.433 estudiantes) que realizan sus carreras y estudios de posgrado allí porque les resulta más económico que en sus propios países, o debido a su especialización en ámbitos donde es importante estudiar en China (lengua china, traducción, historia, filosofía, etc.).

Tabla 4. Número de estudiantes en el extranjero de países de Asia. Año 1996

China	121.372
Corea Sur	71.749
Japón	64.284
Hong Kong	36.481
Indonesia	22.136
Filipinas	18.087
Tailandia	17.093
Taiwan *	7.122
Vietnam	6.299
Malasia	5.107

* Año 1998

Fuente: *Statistical Yearbook*, UNESCO (citado en Phillips y Stahl, 2001: 287)

Tabla 5. Países con mayor número de estudiantes asiáticos en la educación superior. Año 1996

	Nº estudiantes	% total Asia
Estados Unidos	290.876	40,7
Reino Unido	71.111	10,0
Alemania	59.677	8,4
Japón	49.277	6,9
Rusia	39.190	5,5
Australia	31.409	4,4
Francia	19.612	2,7
Canadá	17.027	2,4
China	16.790	2,3
Líbano	14.390	2,0
España (1997)	1.978	

Fuente: Elaboración propia a partir del *Statistical Yearbook*, UNESCO (citado en Phillips y Stahl, 2001: 287)

Los países que cuentan con una cuota mayor de estudiantes asiáticos están encabezados por EEUU que se diferencia mucho del resto; pero es importante señalar la importancia de países asiáticos dentro del mercado como Japón, China y Líbano. En el último caso, Líbano se ha convertido en un destino atractivo para estudiantes de países árabes vecinos debido al considerable número de centros de educación superior establecidos allí que están relacionados con universidades estadounidenses. Rusia es también un país que cuenta con muchos estudiantes asiáticos, la mayoría procedentes de las ex repúblicas soviéticas de Asia Central.

Estudiantes y economía

Los estudiantes extranjeros constituyen una forma de emigración de mano de obra cualificada; a menudo ir al extranjero a estudiar es una de las formas clave para este tipo de emigración (Li et al., 1996). Vertovec (2002) afirma que “el movimiento de estudiantes es una parte integral de los sistemas de migración transnacional, y más aún porque las redes que forjan suelen sentar las bases para la circulación de la futura mano de obra cualificada” (Vertovec, 2002:13). La relación entre los estudiantes y la mano de obra altamente cualificada es directa, ya que se les puede considerar, de entrada, como mano de obra cualificada, ya que como mínimo tienen estudios secundarios y están realizando o bien una diplomatura, una licenciatura, un master, doctorados o investigación (King, 2002: 98-99).

Un ejemplo específico por su peculiaridad son las políticas migratorias de Japón y Corea del Sur, que utilizan la categoría de contratos de formación para reclutar mano de obra extranjera que va a formarse trabajando en fábricas y en otros sectores; esta forma de migración se encuentra dentro de la categoría de estudiantes (Friman, 2002; Zha, 2002; Cheng, 2002).

La creciente dependencia por parte de la economía y de la ciencia de EEUU de mano de obra extranjera está directamente relacionada con la atracción de EEUU para los estudiantes extranjeros. La población de

estudiantes extranjeros se convierte en la puerta para la migración de mano de obra cualificada. En 1993 la inmigración de científicos e ingenieros en EEUU procedía en un 68,5% del cambio de estatus de estudiante a inmigrante. La tasa de permanencia una vez acabados los estudios depende de los países; China y la India tienen las tasas más altas, de un 88% y 79% respectivamente. Los estudiantes que acaban sus estudios en EEUU tienden a quedarse y asentarse en el país, aunque cada vez menos, como analizaremos a continuación.

Después del 11 de septiembre, la pauta tradicional de ir a estudiar a EEUU y quedarse al acabar los estudios para iniciar su vida profesional, y tal vez asentarse permanentemente, es menos atractiva (Mahroum, 2002; Zhang, 2003). El factor del miedo hace que los estudiantes teman que sus carreras vayan a estar amenazadas por la discriminación. Además, la introducción de requisitos de viaje más estrictos, controles de inmigración más severos (es decir, un mayor rechazo a la aprobación de las solicitudes de visado), el sentimiento negativo ampliamente difundido ante los extranjeros con un aumento del “patriotismo” y el sentimiento general de menos seguridad (por el terrorismo, ántrax, etc.) ha reducido que el atractivo que ejerce EEUU como destino de migración.

Durante el curso 2002-03 ha bajado significativamente el número de estudiantes extranjeros en EEUU, tanto porque se han matriculado muchos menos por primera vez como por el aumento del retorno de los que ya estaban allí. Además están apareciendo nuevos destinos atractivos que hacen la competencia a EEUU que en 1998 recibió al 32% de todos los estudiantes del mundo que realizaban estudios en el extranjero. En el curso académico 2001-2002 había 547.867 estudiantes extranjeros en el ciclo de educación superior del país. De ellos, los estudiantes de Asia representaban el 55% (302.058), seguidos por los europeos (80.584) e iberoamericanos (63.634), los de Oriente Medio (36.858), los africanos (34.217) y los de Norteamérica (25.888). Durante el año 2002 se ha experimentado una reducción significativa de la matriculación de los procedentes de Oriente Medio, pero también de China, Australia, Nueva Zelanda,

Canadá, Reino Unido e Irlanda. Los padres no consideran que EEUU sea un lugar seguro para sus hijos y han aumentado mucho las cancelaciones de matrículas de estudiantes de Malasia, India y Oriente Medio.

Tabla 6. Estudiantes de China en el extranjero. Años 1978-2001

	Nº estudiantes	% total estudiantes	Retornados	% de retorno
Total	460.000		116.000	25
EEUU	242.700	52,8	33.978	14
Japón	69.610	15,1	25.755	37
Canadá	36.400	9,9	13.468	37
Alemania	32.800	7,1	11.808	36
Reino Unido	27.940	6,1	12.852	46
Francia	18.400	4,0	8.648	47
Australia	14.950	3,3	7.475	50
Otros	17.200	3,7	1.984	11

Fuente: Zhang Guochu (2003:80). A partir del Ministerio de Educación de China

En el caso de China, desde 1978 a 2001 han salido 460.000 estudiantes que se reparten en 100 países. Según los datos del Gobierno han retornado 140.000, lo que supone un 30% del total. El número de estudiantes ha ido aumentando constantemente (Xiang, 2003). El incremento más espectacular se ha producido recientemente pasando de una salida anual de 35.079 en 1997 a 85.000 en 2000. Este aumento tan importante se ha notado especialmente en países europeos como el Reino Unido, que ha pasado de tener en sus universidades 3.580 estudiantes chinos durante el curso 1998-99 a una matriculación de 10.322 en el curso 2000-2001; Francia pasa de 500 estudiantes en 1997 a 6.000 en 2001; y Alemania tenía 9.109 en 2001 (Zhang, 2003; Zweig, 2002). En España, aunque las cifras son mucho más modestas, China es el único país que aumenta, casi

doblando, el número de sus estudiantes durante el curso 2002-2003 frente al anterior, como se analizará en el siguiente capítulo.

La repatriación se había convertido en un hecho antes del 11 de septiembre para algunos países como Taiwan y China gracias, en parte, al esfuerzo de sus gobiernos¹⁹. En este sentido, los trabajos de Saxenian (1999; 2000a; 2000b) sobre la industria de las tecnologías de la información en Silicon Valley analizan claramente las conexiones existentes entre los ingenieros taiwaneses, chinos e indios con sus países de origen, y describe su dinamismo empresarial en California y su expansión y establecimiento en sus países de origen, bien sea por retorno o por circulación de su mano de obra²⁰.

Para que un país sea atractivo como destino para los estudiantes también es importante la presencia de redes profesionales, familiares y personales, además de medios de comunicación (incluido Internet) y de organizaciones que se dedican a la caza de cerebros. Los miembros de las redes realizan lo que podríamos denominar actividades de “vender el país”²¹.

Estas redes, al mismo tiempo, facilitan la creación de comunidades transnacionales, en el sentido definido por Portes (1997:812): “...redes densas que cruzan las fronteras políticas creadas por los migrantes en su busca de mejoras económicas y reconocimiento social. Mediante estas redes, un número creciente de personas son capaces de llevar vidas duales. Los participantes a menudo son bilingües, se mueven fácilmente entre diferentes culturas, mantienen con frecuencia casas en dos países, y persiguen intereses económicos, políticos y culturales que requieren su presencia en ambos”.

19. El caso de China es analizado por Zweig (2002), así como por distintas contribuciones a la obra editada por Pál Nyíri y Igor Saveliev (2002).

20. Véase también el trabajo de Leng (2002) que analiza la complejidad de las conexiones y los “flujos de talento” entre Taipei-Shanghai-Silicon Valley.

21. Para el análisis de las redes de estudiantes y de profesionales, además de los trabajos de Saxenian (1999; 2000a; 2000b), son especialmente importantes los artículos de Meyer (2001) y Vertovec (2002).

La política y legislación relacionada con los estudiantes y con los trabajadores altamente cualificados es un tema muy importante. Cada vez más países de Europa están adoptando medidas para facilitar la llegada y establecimiento de este segmento de la población: Dinamarca, Francia, Alemania, Irlanda, Noruega, Países Bajos, Suecia y Reino Unido. Especialmente destacables son los aspectos de la acreditación y homologación de los estudios en los que el acuerdo de Bolonia ha entrado. Francia ha introducido la posibilidad de que los investigadores posdoctorales extranjeros puedan ser contratados. Alemania ha desarrollado un programa de reclutamiento internacional de profesores de universidad para ayudar a la internacionalización de sus universidades. Japón y Singapur también han desarrollado programas para atraer a estudiantes extranjeros y profesionales cualificados. Tailandia, China, Corea del Sur y Taiwan tratan de atraer a sus estudiantes, ingenieros y científicos en el extranjero (Mahroum, 2001; Iredale, 2000).

La problemática de la acreditación u homologación de los títulos también tiene que ser considerada. España es uno de los países donde el proceso es más lento, y a veces es incluso imposible. Este aspecto limita mucho la atracción del país para los trabajadores altamente cualificados. Algunos estudiantes del estudio comentaban la paradoja de estar realizando estudios de doctorado en universidades españolas mientras que el Gobierno español no homologaba sus estudios de licenciatura.

El hecho de que los estudiantes de países en desarrollo vayan a países desarrollados a realizar estudios en la enseñanza superior y su posterior asentamiento en ellos mediante el acceso a puestos de trabajo cualificado se ha calificado tradicionalmente como fuga de cerebros. Este fenómeno actualmente coexiste con el de la movilidad o circulación de cerebros, es decir, el ciclo de desplazarse al extranjero a estudiar, acabar trabajando en el extranjero y, más adelante, volver a sus países aprovechando alguna buena oportunidad.

Bélgica (9,5%), Alemania (7,9%), el Reino Unido (3,9%) y Francia (5,4%) tienen los porcentajes más altos de trabajadores extranjeros de

alta cualificación de toda Europa, mientras que Italia (0,9%) y otros países (España, Finlandia y Portugal) tienen una proporción casi insignificante (Rodríguez, 1995). Bélgica es el centro neurálgico de muchas multinacionales con base en Europa, además de la sede de organismos de la Unión Europea y ONG. Francia y el Reino Unido atraen a talentos científicos, técnicos, educativos y profesionales de sus ex colonias y de países anglo o francoparlantes.

Francia, en una ley de 1998 sobre inmigración, creó un estatus especial para científicos y académicos que pretendía facilitar su entrada y el proceso de reunificación familiar. En el Reino Unido las personas con buenos proyectos, experiencia de negocios o con títulos universitarios pueden solicitar la entrada (aunque no dispongan de capital). Además, los estudiantes extracomunitarios que se gradúan en universidades británicas se pueden quedar si encuentran trabajo. De este modo el número de permisos de trabajo otorgado a gestores y profesionales técnicos y científicos ha subido de 5.000 en 1996 a 19.000 en 2000. En Alemania también un cambio de la ley de inmigración aplica inmediatamente el estatuto de residente permanente a los migrantes altamente cualificados. Otros países también han introducido políticas preferenciales de impuestos para atraer a expertos extranjeros (Mahroum, 2001).

En EEUU el cambio de la ley de inmigración de 1965 facilitó la llegada de estudiantes extranjeros, así como el aumento de la renovación de visados para aquellos estudiantes que deseaban buscar trabajo después de graduarse. Al cabo de seis años, cuando el visado laboral se termina, pueden solicitar la residencia permanente (*green card*).

Un ejemplo de esta política ha sido el desarrollo de Silicon Valley. En 1990 aproximadamente la mitad de los graduados en carreras de ciencias e ingenierías en EEUU eran estudiantes extranjeros. Durante toda la década de los noventa los doctorados en estos campos han estado copados por estudiantes extranjeros, mayoritariamente asiáticos. Los asiáticos altamente cualificados han creado redes étnicas pro-

fesionales y organizaciones de apoyo mutuo. A mediados de los años noventa había más de una docena de asociaciones profesionales de expertos extranjeros muy activas y dinámicas: taiwaneses, chinos e indios tienen sus propias asociaciones. Estas asociaciones son muy sofisticadas en sus conocimientos de tecnología y del mercado del trabajo, en su capacidad de asesoramiento, patrocinio, promoción y apoyo para realizar conexiones de negocios y en su capacidad para proporcionar capital en el interior de la red. El éxito de estas redes se traduce en la alta tasa de empresariado. Alrededor de 3.000 empresas han sido creadas por chinos e indios en Silicon Valley desde 1980, las cuales representan el 32% de todas las empresas con unas ventas de 19.000 millones de dólares y la creación de 70.000 nuevos puestos de trabajo (Saxenian, 1999; 2000a; 2000b).

A pesar de que en principio esto ha sido considerado como un ejemplo clásico de fuga de cerebros, actualmente -con el fenómeno de la aparición de comunidades transnacionales de técnicos- se puede hablar, más bien, de movilidad de cerebros. La expansión de las redes transnacionales y de la actividad empresarial en Asia hace que esta nueva comunidad transnacional sobrepase a la mayoría de las corporaciones multinacionales al transferir conocimientos técnicos, habilidades, recursos humanos, modelos de gestión, etc., de un modo mucho más rápido y flexible²².

Desde los años setenta la mayoría de los extranjeros que han obtenido el doctorado en EEUU han sido taiwaneses. En los años ochenta los doctorandos en ingeniería de EEUU eran fundamentalmente de Taiwan, que ocupaba la primera posición de todos los estudiantes. Se aprovechaban de la gran cantidad de becas disponibles para ellos en EEUU y como no tenían posibilidades de trabajar en Taiwan la mayoría

22. En el parque industrial científico de Hsinchu (Taiwan) creado en 1985 la mitad de las empresas actuales son de retornados de Silicon Valley (EEUU).

se quedó a trabajar en EEUU (Wang, 1990). Durante la década de los noventa aumentaron de forma importante los ingenieros doctorados de China, y también los de la India. El número de taiwaneses se ha estabilizado e incluso ha disminuido en los años noventa y el de los surcoreanos ha aumentado.

En la actualidad, el Gobierno de la República Popular China ha pasado de la preocupación vivida durante la década de los ochenta y la primera parte de la de los noventa por la fuga de cerebros²³, a ver la utilidad para el país de permanecer en el extranjero. Cheng (2002:69-70) enumera varios ejemplos:

- “Un estudiante chino en Francia, becado por China, fue nombrado director de un departamento de inversión directa en el extranjero de la Banque Nationale de Paris y ha firmado más de 100 contratos de inversión en China mediante el Banco. Este papel clave no hubiera sido posible si el estudiante hubiera decidido volver al acabar sus estudios” (Cheng, 2002:168).

- Un caso similar es la Sociedad de Cooperación Chino-Alemana establecida por empresarios chinos que trabajaban en Alemania y que fueron estudiantes enviados por el Gobierno chino. El principal objetivo de la asociación es promover la cooperación económica entre los dos países y proporcionar a las empresas chinas información técnica, organizar encuentros, visitas y ferias, explorar mercados internacionales para productos hechos en China, gestionar la formación de técnicos chinos en Alemania, ayudar a empresas extranjeras a encontrar socios de negocios en China y promover intercambios culturales entre Alemania y China.

- En Japón, al menos 130 empresas chinas de software dan trabajo a estudiantes chinos.

23. El capítulo de Zhang (1990) es un buen ejemplo de la queja generalizada ante la fuga de cerebros pues se consideraba que “se plantan árboles en casa que dan sus frutos en el extranjero”, es decir, que la inversión en los estudios de su población finalmente era aprovechada por países extranjeros y no por el propio país.

– En Japón, de 439 empresas propiedad de chinos contabilizadas en 1998, al menos 200 las abrieron antiguos estudiantes en el país. Otras fuentes comentan que había aproximadamente 1.000 empresas dirigidas por ex estudiantes chinos en sectores como software, alta tecnología, comercio internacional, inmobiliaria, salud, periódicos, etc.

– Algunos estudiantes son contratados por grandes empresas de Europa y de Norteamérica que buscan abrir el mercado chino aprovechando las redes que los estudiantes tienen en China.

– El 65% de los representantes de las corporaciones de EEUU en Beijing son chinos que han estudiado en EEUU. En 1997 había más de 200 estudiantes chinos contratados en Wall Street para introducirse en la bolsa china.

La preferencia de tener estudios superiores en dos lugares con una base en el extranjero y vínculos estrechos con China o con base en el extranjero y en China es un gran valor en aumento. Los estudiantes y los que han acabado sus estudios son considerados principales vehículos para la inversión extranjera y para el comercio internacional con China y con el tiempo, conforme aumente la cooperación con el exterior, se convertirán en una importante fuerza política o grupo de presión. (Cheng, 2002:169-170).

Los estudiantes están muy condicionados por las políticas gubernamentales, intergubernamentales e interinstitucionales. Los estudiantes de hoy tienen un reconocimiento cada vez mayor en el mundo laboral global, y son muy conscientes de la utilidad del estudio internacional para entrar en él. La participación en formación y educación internacional, incluyendo los diversos programas de intercambio internacional y de becas, ha estimulado el interés de los jóvenes científicos para trabajar en el extranjero y ha ayudado a internacionalizar los graduados nacionales. Los países que los reciben son los principales beneficiados de estos flujos de graduados, pues la tasa de permanencia tras finalizar la formación suele ser bastante alta.

Se ha dicho que la educación superior es la entrada principal para la movilidad internacional. Entre los factores de atracción destaca la existencia de posibilidades de trabajo en el país al que se va después de finalizar los

estudios; también influye la facilidad de obtener permisos de trabajo para familiares y la política migratoria que les permita continuar en el país al acabar los estudios.

La situación en España

Los estudiantes asiáticos en España están directa e indirectamente relacionados con la economía nacional e internacional a diversos niveles. En primer lugar, su llegada y estancia supone una fuente importante de divisas por los servicios que reciben, que van desde el pago de las tasas universitarias a todo lo necesario para realizar su vida en el país. Además, suelen viajar por motivos turísticos por diversas partes de España y de Europa y también son magnetos de atracción de amigos y familiares que pueden, en distintos momentos, venir a visitarles²⁴.

Otro aspecto de sus implicaciones económicas es que en ocasiones realizan trabajos a tiempo parcial para poder pagar sus estudios, o para complementar el bajo salario de sus becas, en el caso de que las tengan²⁵. El trabajo de los estudiantes a tiempo parcial no es algo generalizado. De hecho, en España, la mayoría de los estudiantes asiáticos disponen de suficiente capital (procedente de la familia o de sus propios ahorros) para no necesitar trabajar mientras duran sus estudios. De cualquier modo, a veces realizan trabajos esporádicos de traducción, o en el sector servicios con coétnicos, trabajando en restaurantes, por ejemplo, o en periódicos propios dirigidos a su comunidad, o fuera del grupo étnico. Algunos han sido contratados en prácticas a tiempo parcial por empresas que aprovechan sus especificidades étnicas: por ejemplo para preparar visitas de hombres de negocios españoles a sus países, o Casa Asia, que ofrece becas de colaboración a la que pueden optar estudiantes asiáticos.

24. Algunos de los estudiantes asiáticos entrevistados en este trabajo ya habían estado previamente en España como turistas o estudiando en otras ciudades españolas.

25. De los 34 estudiantes que componen la muestra de la investigación, solamente 7 contaban con beca.

Un caso importante de estudiantes asiáticos en Cataluña es lo que podríamos denominar “turismo cultural”, es decir, su matriculación en academias o centros especializados en la enseñanza de lengua es un pretexto para, además de estudiar, hacer turismo. Hay cursos intensivos de castellano cuya duración va desde varias semanas hasta unos pocos meses muy concurridos por japoneses, surcoreanos y chinos. Estudiar castellano en España se considera mejor que simplemente hacer turismo, pero puede ser una ocasión perfecta para esta actividad.

De momento, en la mayoría de los casos los estudiantes asiáticos en España, una vez acabados sus estudios, retornan a sus países, entre otras cosas por las dificultades que existen para cambiar el estatus de estudiante por el de trabajador y por las pocas oportunidades de trabajo que se les ofrecen. La política migratoria española no facilita nada su estancia frente a otros países europeos que tratan de atraerlos como mano de obra de alta cualificación.

A lo largo del tiempo también ha surgido un pequeño grupo de antiguos estudiantes que han acabado casándose con ciudadanos españoles y españolas y han hecho de Cataluña su hogar. A menudo, estos ex estudiantes forman parte de la elite de sus comunidades. Sin duda son trabajadores altamente cualificados y suelen poseer el mejor dominio del idioma, además de actuar de puentes entre su cultura de origen y España.

Existe otro pequeño grupo cuyas expectativas son quedarse a trabajar en España, en la mayoría de las ocasiones como empresarios, abriendo sus propios negocios. Dentro de este grupo encontramos a estudiantes taiwaneses que han acabado abriendo compañías de importación y tiendas de informática. A continuación enumeramos una serie de casos de ex estudiantes:

1. Ex estudiante surcoreana de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Posee tres talleres de confección textil y una empresa de importación de telas de Corea del Sur. Su familia en California también dirige talleres textiles; también tiene parientes en Argentina.

2. Ex estudiante taiwanesa de la Universidad Autónoma de Barcelona. Tiene una academia privada de enseñanza de lenguas y una empresa de traducción.

3. Ex estudiante japonesa de lengua en la Universidad de Barcelona. Posee una empresa que ofrece todo tipo de servicios a sus compatriotas tanto residentes en España como a los que viajan desde Japón por diversos motivos (turismo, negocios, visitas familiares, etc.)

4. Ex estudiante chino de la Universidad Autónoma de Barcelona. Trabajó a tiempo parcial para una asociación catalana de pequeños empresarios con el objetivo de invertir en China y posteriormente fue contratado por una empresa española para abrir una filial de su fábrica en China.

5. Existen varios profesores de universidad procedentes de diferentes países de Asia como la India, China, Japón o Corea del Sur, que han realizado el doctorado en España y acabaron siendo contratados por la universidad para impartir clases de su especialidad.

6. Algunos ex estudiantes han abierto estudios de arquitectura o están contratados en ellos. Otros se han establecido como artistas en la ciudad, especialmente procedentes de Japón, pero también de China y Taiwan.

7. De la primera generación de estudiantes asiáticos en España procedentes de China, Taiwan y Corea del Sur, cabe destacar el considerable número de diplomáticos, de profesores de universidad en sus países, algunos con misiones y destino en España a lo largo de su vida. En esta generación también se encuentran sacerdotes, profesores de lengua, traductores y empresarios de restauración y de empresas de importación/exportación.

Es interesante observar como se realiza a veces más de un trabajo a la vez. Por ejemplo, sacerdotes que abren restaurantes de comida, o enseñan lengua; profesores de universidad con tiendas de revelado de fotografías y actividades de traducción, etc.

La importancia de los estudiantes asiáticos en España radica en su potencialidad futura como empresarios y como intermediarios para la internacionalización de la economía española. Se trata de un grupo privilegiado por sus conocimientos biculturales que puede favorecer, gracias a su intervención, a la expansión de la economía nacional. Y esto último a varios niveles: principalmente por su trabajo como mano de obra altamente cualificada en sectores del mercado laboral en los que escasean sus conocimientos y competencias. Sin duda las posibilidades económicas de todo lo relacionado con las tecnologías de la información y de la comunicación podría aprovecharse de esta mano de obra cualificada como hacen los países más ricos, destacando EEUU, pero también Alemania, el Reino Unido, Canadá y Australia, que compiten por atraerlos, mientras que España no da muestras de su interés por ellos. El desarrollo de las tecnologías de la información en EEUU se debe en gran parte a los ex estudiantes asiáticos que se quedaron en el país al acabar sus estudios, y si no hubiera sido por ellos sus logros y avances no habrían sido tan importantes (ejemplos son las compañías Hotmail y Yahoo).

Por otra parte, entre un número importante de estudiantes existe la tendencia a concentrarse en actividades de comercio exterior una vez han completado sus estudios. Las empresas de importación y exportación abiertas por estos ex estudiantes dinamizan y aceleran los flujos del comercio internacional español, y ayudan a aumentar su volumen. Sin su presencia, y sin sus compañías, este volumen sería mucho menor, y cuanto más se dedique a ello mayor será el volumen negociado tanto de importaciones como, y esto es lo más importante, de exportaciones. Son personas privilegiadas para establecer contactos en sus países de origen, necesarios para que muchos negocios prosperen. Por ejemplo, el sector financiero de EEUU decidió contratar a 200 ex estudiantes chinos para trabajar en Wall Street con el objetivo de introducirse en el mundo del capital y las bolsas de valores chinas. Aquí, a una escala menor, ya encontramos a instituciones financieras

como La Caixa que comienzan a contratar a personas chinas para sus oficinas en lugares donde la presencia de migrantes procedentes de ese país es importante.

No es extraño que las empresas españolas que quieren abrir filiales en China recurran a contratar a los ex estudiantes asiáticos, porque sin duda es uno de los caminos más rápidos y seguros para su éxito²⁶.

De hecho, en la actualidad, la preocupación por la fuga de cerebros de países asiáticos ha dejado de ser tal y por el contrario se resalta el valor que ofrecen para el desarrollo económico nacional. “Por medio de los expatriados, el país puede acceder no sólo al conocimiento que ellos poseen sino también a las redes socioprofesionales donde están insertados en el extranjero” (Vertovec, 2002:12). Las redes a larga distancia entre profesionales locales y otros establecidos en el extranjero proporcionan canales muy importantes mediante los cuales dirigir los flujos de capital, conocimientos de gestión, recursos e información. Muchas de estas redes son en realidad translocales, y vinculan ciudades específicas de diferentes países.

La política de los países de Asia relacionada con sus estudiantes también es un factor determinante para su comportamiento. En el caso de China, desde 1993, se sigue la política básica anunciada por Deng Xiaoping bajo el lema de “apoyar el estudio en el extranjero, fomentar el retorno, dar a las personas libertad para ir y venir”. *Laizu qiyou* (“libertad de movimientos para entrar y salir”) supone que es mucho más fácil la movilidad, y que asentarse en el extranjero ya no es un objetivo primordial, como lo fue previamente para los estudiantes procedentes de China.

26. Soler (2003) comenta un caso de una estudiante china que ha sido contratada por una empresa española para trabajar en China como encargada de sus sección de marketing.

4. Aproximación estadística y características de la muestra de los estudiantes asiáticos en España y en Cataluña

Los estudiantes extranjeros en la educación superior española constituyen una minoría distribuida de manera muy desigual según el ciclo que cursan. De acuerdo con los datos sobre alumnado universitario del Consejo de Coordinación Universitaria (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte), en el curso 2000-2001 se matricularon en la enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo 1.555.750 alumnos, de los cuales 14.414 eran extranjeros, que representaban un 0,65% del total. Por su parte, en tercer ciclo, del total de 59.123 alumnos matriculados, 6.830 eran extranjeros, lo que suponía el 11,5%.

A su vez, la proporción de estudiantes asiáticos con respecto al total de los estudiantes extranjeros es muy baja: 5,7% en el caso de primer y segundo ciclo y 3,6% en el caso de tercer ciclo. En definitiva, el segmento de la población objeto de este estudio es muy pequeño y constituye una elite con un gran potencial de crecimiento.

La aproximación a los estudiantes asiáticos en España y en Cataluña se puede realizar de muchas maneras. Los datos anteriormente expuestos proceden de una fuente muy distinta a otra que también vamos a utilizar, aunque a veces se entremezclan y entrecruzan. El Ministerio del Interior, en concreto la Comisaría General de Extranjería y Documentación de la Dirección General de Policía, expide Tarjetas de Autorización de Estancia por Estudios (que en adelante denominaremos “Tarjeta de estudiantes”), a todas aquellas personas extranjeras cuya solicitud para realizar estudios en España sea aprobada, quedando registrados en una estadística específica para su caso que contabiliza el mismo Ministerio, que tiene a su cargo el control y registro de residentes y trabajadores extranjeros.

Los estudiantes venidos de otros países constituyen una categoría especial dentro de la población extranjera, con una relación peculiar con el resto de los migrantes procedentes del mismo país que ellos. Los estudiantes de educación superior forman parte de la elite de sus comunida-

des migrantes y de sus países de origen, y pueden desempeñar una labor muy importante para el futuro de las relaciones sociales, políticas y, sobre todo, económicas entre la región asiática y España.

Antes de abordar los datos estadísticos con un poco más de detalle es necesario tener en cuenta las diferencias existentes entre las fuentes estadísticas utilizadas, pues la naturaleza de su registro, en cierto sentido, constituye una de las claves de este estudio, ya que determina a dos colectivos de estudiantes claramente diferenciados. A saber, la mayoría de los estudiantes de origen asiático de primer y segundo ciclo forman parte del grupo habitualmente denominado “segunda generación”, el cual, aunque hace referencia estrictamente a los hijos de los migrantes asiáticos que han nacido en España, también puede incluir a los que han llegado por reunificación familiar y se han escolarizado en educación primaria y/o secundaria en España, accediendo a la universidad tras superar los cursos y exámenes pertinentes. Este grupo, constituido por alumnos de origen extranjero, no posee tarjeta de estudiante porque su estatus jurídico oficial es el de familiar dependiente de residente o de trabajador extranjero y, por lo tanto, su presencia no es recogida por la estadística de “extranjeros con tarjeta vigente de autorización de estancia por estudios”. Además, también queda excluido otro grupo más minoritario que acaba siendo estadísticamente invisible: el de los hijos de extranjeros nacionalizados españoles, porque su documento nacional de identidad es español, y resultan indistinguibles del resto de los estudiantes españoles, a pesar de que sus orígenes sean asiáticos.

Por el contrario, en el tercer ciclo, la mayoría de los estudiantes procede directamente del extranjero, sin ningún tipo de vinculación previa con España, y estos sí que aparecen registrados, casi en su totalidad, con tarjeta de estudiante.

Las estadísticas del Ministerio de Educación y las del Ministerio del Interior no coinciden en su contabilidad de los estudiantes extranjeros y, por lo tanto, de los asiáticos. La primera registra en el curso 2000-2001 21.244 estudiantes extranjeros, y la segunda, a finales de 2000, 28.820.

Los datos proporcionados por las universidades para esta investigación se corresponden básicamente a los utilizados por el Ministerio de Educación, es decir, las universidades no consideran estudiantes extranjeros única y exclusivamente a los portadores de “tarjeta de estudiante” expedidas por el Ministerio del Interior, sino también a los hijos de los residentes y trabajadores extranjeros.

Los estudiantes asiáticos de segunda generación, nacidos o no en España, e incluso los de origen asiático nacionalizados españoles, forman parte del conjunto de los estudiantes asiáticos en la educación superior española y catalana. En la medida en que su familia depende de un trabajo estrechamente vinculado a la economía étnica de las comunidades a las que pertenecen, su actitud y expectativas ante sus estudios e instituciones docentes están muy relacionadas con las de sus compañeros que vienen directamente desde Asia. Los padres y familias asiáticas, bien se encuentren en Asia, o bien sean inmigrados en España, valoran la educación de sus hijos en el extranjero, o en España, de un modo similar, y comparten las mismas expectativas para el futuro de sus hijos, es decir, los estudiantes entrevistados en este estudio.

Otras consideraciones a tener en cuenta es la amplia casuística de los estudiantes extranjeros, que dan lugar a una compleja tipología, pues además de diplomados, licenciados y doctorados, también los hay que vienen a realizar master o cursos anuales, semestrales o intensivos en instituciones especiales de la universidad; como puede ser, por ejemplo, el Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona, o en academias privadas o centros privados de reconocido prestigio como ESADE e IESE, que además de master de administración de empresas (MBA) también ofrecen doctorados y/o licenciaturas.

El trabajo de campo se ha realizado en distintos centros de enseñanza superior de Barcelona y Cerdanyola del Vallès. Aunque los datos aquí ofrecidos son fragmentarios, no absolutos, proporcionan indicadores clave de las características de la presencia de los estudiantes asiáticos en Cataluña y en toda España.

Extranjeros con tarjeta vigente de autorización de estancia por estudios

Las tarjetas de autorización de estancia por estudios se expiden a los estudiantes extranjeros cuya residencia en España tiene por objeto la realización de estudios o trabajos de investigación, y a sus familiares, mientras duren dichos estudios.

Tabla 7. Extranjeros con tarjeta vigente de autorización de estancia por estudios. Años 1992-2002

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Japón	332	290	333	487	471	901	960	1.101	1.035	1.045	566
Corea Sur	155	81	134	126	85	186	194	238	252	256	132
China	104	55	89	107	50	78	167	209	240	249	395
Taiwan	130	110	104	114	116	174	200	169	171	172	86
Filipinas	68	92	75	50	54	76	146	139	128	128	62
India	33	58	104	68	53	109	94	122	87	90	59
Tailandia	11	15	16	11	11	21	23	39	42	44	39
Indonesia	4	11	5	4	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Malasia	3	4	1	1	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Singapur	1	-	1	1	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Vietnam	1	-	1	2	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Pakistán	1	1	-	-	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Sri Lanka	1	-	-	-	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.
Total Asia*	1.235	997	1.196	1.182	1.009	1.978	2.418	2.640	2.495	2.565	1.797
Total											
estudiantes	9.250	8.917	10.179	9.906	9.459	17.673	22.066	27.410	28.820	29.410	23.774

* El total de Asia incluye también a los estudiantes procedentes de Oriente Medio, Próximo Oriente y la repúblicas del Cáucaso.

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería. Dirección General de Policía

Los estudiantes procedentes de Asia (incluido Oriente Medio, Próximo Oriente y Cáucaso) siempre han representado una proporción relativamente pequeña con respecto al total de los estudiantes extranjeros. Durante los años noventa la media de los estudiantes asiáticos fue del 11,3% del total, mientras que durante el período 2000-2002 ha bajado su proporción a una media del 8,3%. En decir, el peso relativo de los estudiantes asiáticos ha decrecido de un modo importante en los últimos años. La bajada general media del número de estudiantes extranjeros durante el año 2002 con respecto al 2001 es de un 19,2%, mucho más pronunciada en el caso de los asiáticos que llega casi al 30%.

De hecho, con la única excepción de China, los principales países de Asia que aquí analizamos (excluida Asia del Suroeste: Próximo Oriente y Oriente Medio), comenzaron a bajar en años anteriores, después de haber alcanzado un cenit: Japón e India en 1999, Taiwan y Filipinas en 1998, y Corea del Sur y Tailandia en 2001.

Japón ha sido durante la década de los noventa el país con un mayor número de estudiantes, destacando de modo sobresaliente por encima del resto y siendo el único país que ha superado la barrera de los 1.000 estudiantes desde 1999. Corea del Sur y Taiwan han ocupado la segunda y tercera posición alternándose y con un número semejante de estudiantes, aunque desde 1999 en adelante Corea del Sur comienza a distanciarse superando de modo claro a Taiwan. China, por su parte, muestra un comportamiento lleno de altibajos durante la primera parte de la década de los noventa, para comenzar a subir de un modo constante desde 1997, superando por primera vez a Taiwan en 1999. China es el único país que en vez de perder estudiantes en el año 2002 los aumenta de un modo considerable, y su dinámica se aleja de la del resto de los países asiáticos.

Existe una relación directa entre estudiar en el extranjero y la situación económica nacional. La mayor parte de los estudiantes asiáticos en España son estudiantes de pago; es decir, los becados por sus países y por el Estado español son una minoría. Cuando el crecimiento económico nacional se ralentiza, también disminuye el número de estudiantes que

son enviados al extranjero a realizar estudios superiores de especialización. A menor disponibilidad económica, menos posibilidades de invertir en los estudios internacionales de la joven generación. El proceso de internacionalización, en este aspecto concreto de la educación, se hace más lento durante las épocas de crisis económica. En este sentido, la crisis económica de 1997-1998, que afectó a los países del sudeste asiático y a los pequeños dragones de Corea del Sur, Taiwan y Hong Kong, ha dejado su impronta en la disminución de estudiantes enviados al extranjero. A ello hay que sumar la recesión de larga duración de Japón y finalmente otro factor, el 11 de septiembre de 2001, que también ha sido determinante para la disminución del flujo de los estudiantes internacionales ante la inseguridad geopolítica mundial. De cualquier modo, como se comentó anteriormente, el caso de China rompe con esta tendencia generalizada, pues no sólo es el único que aumenta frente al resto de países, los cuales en 2002 enviaron casi a un 50% menos de estudiantes que en 2001, sino que además lo hace en un 58%, pasando de 249 a 395 estudiantes. Esto es un índice de la vitalidad del crecimiento económico del Estado chino, junto a otros factores que más adelante analizaremos.

Tabla 8. Estudiantes asiáticos por sexo. Años 2001 y 2002

	2001					2002				
	Total	Mujer	%	Varón	N.C.	Total	Mujer	%	Varón	N.C.
Total										
Asia	2.565	1.455	56,7	1.107	3	1.797	956	53,2	840	1
Japón	1.045	710	67,9	335		566	372	65,8	193	1
China	249	155	62,2	94		395	229	58,0	166	
Corea Sur	256	169	66,0	87		132	79	59,8	53	
India	90	38	42,2	52		59	19	32,2	40	
Filipinas	128	48	37,5	80		62	31	50,0	31	
Taiwan	172	128	74,8	43	1	86	59	68,6	27	
Tailandia	44	32	72,7	12		39	14	35,9	25	

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería

Una característica importante de los estudiantes asiáticos en España es que, prácticamente en todos los países de origen, más de la mitad de ellos son mujeres. Los países que tienen un volumen de estudiantes más feminizado en 2001 son Taiwan, donde las mujeres suponen tres cuartas partes del total, seguido de cerca por Tailandia (72,7%), Japón (67,9%) y Corea del Sur (66%). También la mayoría de los estudiantes de China son mujeres (62,2%). Los únicos países claramente masculinizados son la India (42,2% mujeres) y especialmente Filipinas, con un 37,5% tan solo de mujeres. En este último caso es reseñable el contraste con la distribución por sexo de sus residentes en España, pues Filipinas, junto con Tailandia, son los únicos países de Asia con un número de mujeres considerablemente mayor que el de hombres.

Los datos correspondientes al año 2001 muestran básicamente las mismas características constantes de la distribución por sexos a lo largo de toda la década de los noventa. No obstante, la reducción del número de estudiantes extranjeros, y en concreto de asiáticos en 2002, fenómeno que detiene el crecimiento constante de su volumen al menos desde el año 1996, se refleja en ciertas variaciones en esta distribución. En primer lugar, la proporción de las mujeres sobre el total de los estudiantes decrece en todos los casos, con la única excepción de Filipinas, que aumenta hasta alcanzar la paridad absoluta del 50%. Segundo, Tailandia pasa de ser uno de los colectivos de estudiantes más feminizados a convertirse en uno de los más masculinizados, pasando las mujeres del 72,7% al 35,9% y siendo sólo superada en este aspecto por la India que cuenta con un 32,2% de mujeres al haber bajado 10 puntos porcentuales desde el 42,2% que tenía en 2001.

La presencia de más estudiantes mujeres que varones en España no significa que los países de Asia envíen de un modo sistemático más mujeres que, hombres a estudiar al extranjero. La razón fundamental es que en general los hombres de Asia tienen como preferencia destinos distintos a España, especialmente el conjunto constituido por los países anglosajones: EEUU, Canadá, Australia, Reino Unido y Alemania, así

como Japón. De cualquier modo, en momentos de crisis, como se manifiesta en la disminución del flujo del año 2002, se observa el ligero aumento de la proporción masculina, aunque todavía predominan las mujeres en general en el destino de España.

Tabla 9. Estudiantes asiáticos por autorización estancia y grupo de edad. Año 2001

	Total	Autorización estancia		Grupo de edad			
		Estudiantes	Familiares	8-18 años	19-25 años	25-44 años	+ 45 años
Total Asia	2.565	2.413	152	167	886	1.433	79
Japón	1.045	1.022	23	33	394	581	37
China	249	241	8	10	75	154	10
Corea Sur	256	222	34	31	94	126	5
India	90	86	4	7	20	58	5
Filipinas	128	124	4	4	40	79	5
Taiwan	172	167	5	6	59	104	3
Tailandia	44	44	-	2	17	25	-

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería

Las tarjetas de estudiantes también son expedidas para los familiares dependientes de los estudiantes, que habitualmente son los cónyuges y sus hijos menores de edad. El grupo con una proporción mayor de familiares es el de Corea del Sur, con el 13,3% del total. En el caso opuesto se encuentra Tailandia, que no tiene a nadie en esa situación. En todos los casos el grupo de edad que reúne a más de la mitad de todos los estudiantes es el de 25 a 44 años, lo que en principio indica que la mayoría viene a realizar estudios de posgrado.

Estudiantes asiáticos en educación superior de Cataluña

Cataluña, a pesar de la importancia y de la calidad de sus instituciones de educación superior, atrae solamente a una media del 20% del total de los estudiantes asiáticos en España. Los países que se sitúan por encima de la media son Japón, que reúne en Cataluña a la cuarta parte de sus estudiantes en España, y China con el 23,3%; el resto no alcanza el 20%, y los países que ocupan las posiciones de menor proporción de estudiantes en Cataluña son Filipinas (10,9%), Taiwan (12,8%) y Tailandia (13,6%).

La absoluta mayoría de los estudiantes asiáticos se encuentra realizando sus estudios en centros de educación superior localizados en la provincia de Barcelona, con alguna excepción poco significativa para el caso chino e indio.

Tabla 10. Estudiantes asiáticos en Cataluña. Año 2001

	España	Cataluña	% Cataluña	Barcelona	Girona	Lleida	Tarragona
Total							
Asia	2.565	523	20,4	512	1	3	7
Japón	1.045	266	25,4	266	-	-	-
China	249	58	23,3	53	1	2	2
Corea Sur	256	46	18,0	46	-	-	-
India	90	15	16,7	14	-	1	-
Filipinas	128	14	10,9	14	-	-	-
Taiwan	172	22	12,8	22	-	-	-
Tailandia	44	6	13,6	6	-	-	-

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería

A partir de los datos sobre los matriculados asiáticos proporcionados por las universidades más importantes de la provincia de Barcelona, podemos observar la evolución de su presencia y algunas de sus características principales. Cada una de las tres universidades aquí reseñadas posee unas peculiaridades con respecto a los estudiantes asiáticos, que a su vez se relacionan con el tipo de oferta académica que ofrecen.

**Tabla 11. Estudiantes asiáticos matriculados en la Universidad de Barcelona.
Años 1997-2003**

	Curso 1997-98			Curso 1998-99			Curso 1999-00			Curso 2000-01			Curso 2001-02			Curso 2002-03		
	Total	Doct.	1º/2º	Total	Doct.	1º/2º	Total	Doct.	1º/2º	Total	Doct.	1º/2ª	Total	Doct.	1º/2ª	Total	Doct.	1º/2º
Total Asia*	25	9	16	23	11	12	26	10	16	27	10	17	31	13	18	32	12	20
Japón	8	6	2	5	4	1	5	3	2	5	3	2	6	4	2	6	4	2
Corea Sur	9	-	9	8	-	8	8	-	8	7	2	5	8	4	4	5	2	3
Taiwan	3	1	2	4	3	1	6	4	2	4	2	2	6	3	3	4	2	2
China	2	1	1	2	1	1	3	2	1	6	2	4	8	2	6	10	2	8
India	1	-	1	-	-	-	2	-	2	2	-	2	2	-	2	5	1	4
Filipinas	1	-	1	1	1	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vietnam	1	1	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Corea Norte	-	-	-	2	1	1	1	1	-	2	1	1	-	-	-	-	-	-
Malasia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	1	-	1	1	-	1
Afganistán	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-

* El total de Asia excluye a los procedentes de Próximo Oriente, Oriente Medio y las repúblicas del Cáucaso

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Universidad de Barcelona

La Universidad de Barcelona destaca por la importancia histórica de sus estudios de Bellas Artes, que han atraído a estudiantes procedentes de Japón, Taiwan, China, Corea del Norte y Corea del Sur, algunos de ellos ya en la década de los cuarenta. Otro tipo de estudios que cuenta también con una especial atracción para los estudiantes asiáticos es el relacionado con las filologías y la didáctica de la lengua.

La mayoría de los estudiantes de origen asiático matriculados en primer y segundo ciclo de los estudios superiores son hijos de migrantes establecidos en España y, por lo tanto, no son contabilizados por el registro del Ministerio del Interior al no poseer tarjetas de estudiante extranjero. En la Universidad de Barcelona predominan los estudiantes de primer y segundo ciclo sobre los de doctorado y posgrado. El nuevo fenómeno de finales de la década de los noventa, el de los padres chinos y de otros países asiáticos que envían a sus hijos a que realicen sus licenciaturas o incluso sus estudios secundarios en el extranjero, se encuentra de forma muy incipiente en España, y aunque ya se pueden constatar algunos casos, es todavía una práctica excepcional. En los países anglosajones, por el contrario, la tendencia va en constante aumento.

Desde el curso 1997-98 al de 2002-03 hay un aumento constante pero muy reducido del número de estudiantes asiáticos matriculados en la UB. Su volumen total es muy pequeño, y pasa de 25 a 32 estudiantes en ese período. Japón y Corea, con 8 y 9 estudiantes respectivamente en el curso 1997-1998, eran los países con un mayor número de estudiantes y distanciados del resto; pero desde aquel momento su número se fue reduciendo hasta quedar en 6 y 5 en 2002-03. China, por su parte, en esas mismas fechas pasa de 2 a 10, y destaca por encima de los demás en el crecimiento del número de sus estudiantes. El mayor contraste entre Japón y Corea del Sur viene marcado por el hecho de que mientras los japoneses han sido en su mayoría estudiantes de doctorado, en su caso, los surcoreanos son predominantemente estudiantes de primer y segundo ciclo; el primer doctorando no apareció hasta el curso 2000-01.

Un centro de la Universidad de Barcelona con una larga historia y una

importante tasa de matriculación asiática es el Centro de Estudios Hispánicos, especializado en la enseñanza de castellano: aunque su oferta actual es mucho más amplia, con cursos complementarios de lengua, literatura, historia, geografía, economía, etc.

Tabla 12. Estudiantes asiáticos matriculados en el Centro de Estudios Hispánicos. Universidad de Barcelona. Años 1952-2003

	1952-53/ 1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96	1998-99	1999-2000	2000-01	2001-02	2002-03
Japón	746	60	50	49	71	71	81	152	156	144
China	123	14	4	4	6	5	7	14	26	61
Corea Sur	68	4	6	2	2	2	4	11	3	16
Taiwan	8	4	2	2	8	10	6	6	10	5
India	63	-	2	-	-	-	2	-	1	5
Filipinas	90	2	1	3	3	1	4	2	2	4
Pakistán	82	-	-	-	-	1	1	-	3	1
Tailandia	21	1	-	-	-	-	-	5	-	2
Singapur	1	-	-	-	-	-	3	9	1	-
Bangladesh	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Indonesia	3	-	-	1	1	1	-	-	-	-
Malasia	2	-	-	-	1	-	1	-	-	-
Vietnam	5	-	-	-	-	-	-	-	-	2
Mongolia	-	-	-	-	-	-	3	-	-	1
Kazajstán	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1
Nepal	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-
Total Asia*	1.203	85	59	61	92	91	112	199	205	242
Total	15.186	405	407	352	355	264	510	649	666	894
% Asia	8,0	21,0	14,5	17,3	25,9	34,5	22,0	30,6	30,8	27,1

* El total de Asia excluye a los procedentes de Próximo Oriente, Oriente Medio y las repúblicas del Cáucaso

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona

El Centro de Estudios Hispánicos ofrece diversos tipos de matrícula. Desde el curso 1999-2000 existe la posibilidad de matricularse para todo el curso académico, hacerlo para un solo cuatrimestre o realizar un curso intensivo. Así, por ejemplo, los 144 japoneses matriculados en 2002-03 se dividen por el tipo de matrícula en:

Curso completo	33
Primer cuatrimestre	34
Segundo cuatrimestre	15
Curso intensivo	62

Otro aspecto a destacar es que la proporción de los asiáticos es relativamente alta con respecto al total de sus matriculados. La media de 1992-93 a 1995-96 fue del 19,6% y para el período de 1998-99/2002-03 ha subido hasta el 29%.

Los japoneses son el grupo más destacado entre los asiáticos. En el curso 1993-1994 representaban el 84,7% del total. Su porcentaje ha ido disminuyendo progresivamente desde entonces hasta el 76,1% del curso 2001-02 y por primera vez ha bajado del 60% en el de 2002-03. Esto se corresponde con el progresivo aumento del peso de China y Corea del Sur, especialmente desde el año 2000.

Aunque no todos los estudiantes de este centro poseen tarjeta de estudiante, una gran parte de ellos sí que la tiene. Muchos estudiantes vienen por períodos muy cortos a realizar cursos intensivos, lo que también es una forma de realizar turismo.

En general la mayor parte de los asiáticos se encuentra realizando cursos de tercer ciclo, especialmente doctorados. La UPC ofrece varios programas de doctorado en inglés. Además existen convenios bilaterales con determinadas universidades de Japón y de India y algunos estudiantes vienen dentro de este marco. Los estudios relacionados con arquitectura y urbanismo son los que más demanda tienen. Japón destaca por encima del resto de los países en la UPC, seguido a distancia por India y China.

Tabla 13. Estudiantes asiáticos en la Universidad Politécnica de Cataluña. Cursos 2001-02 y 2002-03

	Curso 2001-2002					Curso 2002-2003				
	1r y 2º ciclo	3r ciclo			Total	1r y 2º ciclo	3r ciclo			Total
		Total	Doctorado	Posgrado Máster			Total	Doctorado	Posgrado Máster	
Japón	3	12	6	6	15	-	2	-	2	2
India	2	3	1	2	5	-	3	2	1	3
China	-	5	4	1	5	-	2	1	1	2
Filipinas	-	2	2	-	2	-	-	-	-	-
Indonesia	-	1	1	-	1	-	-	-	-	-
Vietnam	-	1	1	-	1	-	-	-	-	-
Corea Norte	-	1	-	1	1	-	-	-	-	-
Nepal							1	-	1	1
Total	5	25	15	10	30	-	8	3	5	8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la UPC

En estos datos sorprende la gran diferencia entre los dos cursos. Presumiblemente se debe a que las cifras de 2002-03 están incompletas, aunque sin duda reflejan la tendencia general a la baja de la presencia de estudiantes extranjeros en España que se ha comentado al comienzo.

Tabla 14. Estudiantes asiáticos en la Universidad Autónoma de Barcelona. Cursos 2001-02 y 2002-03

	Curso 2001-2002			Curso 2002-2003		
	Total	1r y 2º ciclo + intercambio	3r ciclo doctorado + posgrado	Total	1r y 2º ciclo + intercambio	3r ciclo doctorado + posgrado
Corea Sur	18	18 (2 + 16)	-	12	12 (1 + 11)	-
Japón	6	4 (0 + 4)	2 (2 + 0)	10	7 (0 + 7)	3 (2 + 1)
China	8	5 (5 + 0)	3 (2 + 1)	9	5 (5 + 0)	4 (3 + 1)
Taiwan	6	1 (1 + 0)	5 (5 + 0)	5	1 (1 + 0)	4 (4 + 0)
India	2	1 (1 + 0)	1 (0 + 1)	3	1 (1 + 0)	2 (2 + 0)
Filipinas	2	2 (2 + 0)	-	-	-	-
Tailandia	1	-	1 (1 + 0)	1	-	1 (1 + 0)
Vietnam				1	-	1 (1 + 0)
Total	43	31 (11 + 20)	12 (10 + 2)	41	26 (8 + 18)	15 (13 + 2)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la UAB

La Universidad Autónoma de Barcelona es la que cuenta con un mayor número de estudiantes asiáticos. De hecho, a los 41 del curso 2002-2003 habría que sumar un grupo especial de 15 alumnos chinos dentro de un nuevo programa gestionado por la Fundación UAB que ofrece estudios de master tras un primer año de lengua. De cualquier modo, se observa también la reducción general de estudiantes procedentes de Asia, bajando su total de un año para otro de 43 a 41.

La peculiaridad de la UAB es la figura de estudiante de intercambio, que supone en ambos cursos casi la mitad del total de los estudiantes asiáticos. Estos estudiantes de intercambio corresponden exclusivamente a dos países: Corea del Sur y Japón, con los cuales existen acuerdos específicos con diversas universidades para enviar a alumnos que básicamente estudian lengua, además de algunas asignaturas complementarias.

El aumento del número de doctorandos es reseñable, pues pasan de 10 a 13. Dentro de este grupo destaca la presencia de estudiantes procedentes de Taiwan y el aumento de China. La Facultad de Traducción de la UAB es el centro que acoge a más estudiantes asiáticos, pues en ella se concentran los de intercambio y una parte importante de los de doctorado.

Finalmente, existe otro tipo de instituciones de educación superior privadas especializadas en la oferta de MBA y doctorado. Su reconocimiento internacional atrae también a estudiantes asiáticos. Las más importantes son ESADE e IESE, pero hay muchas otras de características semejantes. Estos centros también tienen acuerdos con instituciones educativas de otros países. Ofrecen una gran variedad de posibilidades de estudio, incluyendo las estancias de corta duración. Una de sus características es la oferta de estudios que se imparten en inglés.

Finalmente, otro ámbito de la presencia de estudiantes asiáticos son las escuelas oficiales de idiomas y las múltiples academias privadas de lengua. De cualquier modo, en esta investigación no se han abordado estos centros.

Características de la muestra de la investigación

A partir de los datos de las tarjetas de estudiantes de 2001 se elaboró una muestra inicial representativa de estudiantes asiáticos en Cataluña para realizar entrevistas. Conforme se tuvo acceso a los datos proporcionados por las propias universidades, se perfiló un poco más la muestra. Finalmente se han realizado un total de 34 entrevistas a estudiantes procedentes de ocho países distintos, donde se recoge toda la variabilidad tipológica previamente esbozada, es decir, estudiantes con tarjeta de estudiante, estudiantes de primer y segundo ciclo hijos de migrantes, estudiantes de intercambio, estudiantes de lengua, estudiantes de MBA, estudiantes becarios y privados, etc.

Tabla 15. Muestra de los estudiantes asiáticos en Cataluña entrevistados

	Total	Mujer	Varón	1r y 2º ciclo + intercambio + lengua	Doctorado	Máster
Total	34	17	17	17	13	4
Japón	10	7	3	7	2	1
China	8	2	6	5	2	1
India	7	1	6	2	5	-
Corea Sur	3	2	1	3	-	-
Taiwan	3	3	-	-	2	1
Malasia	1	1	-	-	1	-
Tailandia	1	1	-	-	1	-
Singapur	1	-	1	-	-	1

Fuente: Elaboración propia

El único caso de la muestra que aparentemente no se adecua a los datos proporcionados por las estadísticas es el de China, para el que se han realizado más entrevistas a hombres que a mujeres, pero de cualquier modo las circunstancias de los estudiantes chinos quedan perfectamente reflejadas en la investigación²⁷.

Tabla 16. Estudiantes asiáticos en Cataluña entrevistados por centros de enseñanza

	Total	Mujer	Varón
Universidad Autónoma de Barcelona	15	9	6
Universidad de Barcelona	6	5	1
Universidad Politécnica de Cataluña	5	-	5
Universidad Pompeu Fabra	1	-	1
ESADE	4	1	3
IESE	2	1	1
Academia privada	1	1	-
Total	34	17	17

Fuente: Elaboración propia

La muestra puede considerarse representativa en la medida en que el análisis no es cuantitativo sino cualitativo. Existen determinadas tipologías de estudiantes para las cuales con un caso o dos es suficiente para conocer sus características generales. Habitualmente se han realizado entrevistas individuales de alrededor de dos horas de duración y en dos ocasiones se realizaron entrevistas en grupo, aunque perfilando el caso individual de cada una de las personas entrevistadas del grupo. Las entrevistas se han realizado en castellano, inglés, catalán y chino.

5. Los estudiantes asiáticos

En este apartado se ofrecerá el análisis del contenido de la información obtenida en las entrevistas. Lo que se expone a continuación es la visión de los informantes sobre los temas tratados, principalmente los motivos por los que deciden venir a estudiar a Cataluña, las expectativas futuras, sus dificultades y relaciones con los compatriotas aquí residentes.

La muestra. Aspectos generales

Los estudiantes entrevistados contabilizan un total de 34, vinculados a distintos centros de educación superior catalanes públicos y privados, así como a una academia privada especializada en la enseñanza de lengua castellana.

La muestra se divide en 17 alumnas y 17 alumnos. Entre ellos no se da una correspondencia en relación con el país de origen, es decir, hay más representantes varones chinos que mujeres (6 y 2), más varones indios (6 y 1), pero menos japoneses que japonesas (3 y 7), y de Taiwan sólo muje-

27. Es necesario señalar que el trabajo de campo tuvo incidencias como la falta de asistencia a citas previamente fijadas en algunos casos, algo que está más allá del control de los investigadores. En algunas ocasiones se pudieron realizar entrevistas alternativas y en otras no.

res, un reflejo general del número total de estudiantes de estos países en el Estado español (véase el capítulo 4), así como de su distribución por sexos. Se puede afirmar que, en principio, la educación superior del Estado español atrae más a las mujeres de Asia Oriental (China, Japón, Corea, Taiwan) y a los varones de India, los países más representados en la muestra.

Si el género es significativo en relación con el número, no es determinante a la hora de saber qué tipo de estudios universitarios cursan los informantes. Tanto ellos como ellas se decantan por los estudios de tercer ciclo, doctorados (6 para las mujeres y 7 para los hombres) y masters (2 para ellas y 2 para ellos). Los estudios de segundo grado se reparten por igual entre los hombres y las mujeres, 2 para cada uno de los sexos, equidad que se mantiene en los cursos de intercambio entre universidades (tres para cada uno de los sexos) así como en el estudio de la lengua castellana, donde tenemos el caso de tres hombres y cuatro mujeres.

Los cursos de intercambio se refieren a convenios específicos que tienen las distintas universidades, de tal manera que durante un curso académico los alumnos cambian de universidad y regresan a su país de origen para terminar allí sus estudios de graduación.

De los estudiantes incluidos en los estudios de lengua castellana, alguno de ellos pertenece a programas de estudios muy concretos ofrecidos por una institución universitaria. Se trata, concretamente, de un programa de dos años gestionado por la Fundación de la Universidad Autónoma de Barcelona en colaboración con una academia privada del Estado español y en contacto directo con la Agencia Estatal de estudios en el extranjero de la República Popular China (RPC). El primer año se dedica al aprendizaje de la lengua castellana y durante el segundo curso se realiza un master, según el interés de cada uno de los alumnos. En la medida en que en el momento de hacer la entrevista están en su primer curso, se han incluido en el grupo de estudiantes de lengua castellana.

En la gestación y coordinación de este tipo de programas es muy importante el contacto directo con las agencias del país emisor de estudiantes, más para el caso de China, con quien existen muchas trabas burocráticas

que afectan tanto a la circulación de estudiantes y profesores entre las dos naciones, como al grado de confianza recíproca entre ambas. Son conocidos casos de engaño y fraude al utilizar la vía de los estudios para entrar en España con el objetivo de trabajar. Por todo ello, la figura de los gestores e intermediarios que establecen el contacto entre las instituciones es fundamental, ya que tienen que generar la confianza suficiente para que los programas educativos sean exitosos. Curiosamente, la persona encargada de estos programas en la Fundación Universitaria y de coordinar los distintos aspectos de la estancia de los alumnos en Cataluña, es una antigua alumna de origen asiático de la Universidad Autónoma de Barcelona²⁸.

Por lo que se refiere a la muestra, contamos con más estudiantes asiáticos que vienen a realizar estudios de posgrado (tercer ciclo y master) que de otro nivel, incluidos los estudios de lengua²⁹.

En cuanto a la edad de los informantes, la mayoría oscila entre los 20 y 30 años; los más jóvenes pertenecen a la categoría de cursos de intercambio. Los más mayores, con incluso más de 30 años, son los estudiantes de doctorado.

Los informantes suelen estar en Barcelona desde hace poco tiempo, la mayoría de ellos han venido a lo largo del año 2002. Exceptuando los que han estudiado aquí la secundaria, los que tienen residencia más antigua datan de 1998.

Si el sexo no es determinante en relación con el nivel de estudios, el género³⁰ sí que lo es, si atendemos a la especialidad estudiada. Las muje-

28. Xiang Biao (2003) documenta el desarrollo y las características de las agencias chinas especializadas en la gestión de los trámites para ir a estudiar al extranjero. Friman (2002) y Zha (2002) también comentan y describen el funcionamiento de estas agencias en el contexto de la migración de estudiantes chinos a Japón.

29. En la provincia de Barcelona esto no es del todo exacto, pues la mayor matrícula de estudiantes asiáticos se registra en el Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona, aunque también es cierto que para ello no se exige ninguna titulación específica.

30. Características sociales atribuidas a cada uno de los sexos, por tanto construcción social de los roles masculino y femenino.

res estudiantes de tercer ciclo lo hacen en estudios relacionados con la lengua (doctorado de traducción, y filologías, una de ellas catalana) y la economía (doctorado en económicas y administración de empresas). Los cursos de master se sitúan en la misma línea, lengua y gestión de centros educativos. Por lo que se refiere a los estudios de licenciatura, las mujeres de la muestra se decantan por el derecho y el turismo.

Los hombres de tercer ciclo se especializan en doctorados de informática, arquitectura, ingeniería, etc. Alguno en doctorados de traducción y de empresariales. Por lo que se refiere a los master, los hombres también se dedican a la administración de empresas, especialidad que también cursan los estudiantes de licenciatura.

Las mujeres se inclinan más por los estudios de idiomas, tendencia que también es habitual en los países de Asia Oriental³¹, y los hombres se dedican al campo de las ciencias y de los negocios.

Por lo que se refiere a los centros de educación superior, los informantes proceden de las universidades públicas de la provincia de Barcelona: la Politécnica de Cataluña, la de Barcelona, la Autónoma de Barcelona y la Pompeu Fabra; el Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona y los centros privados IESE y ESADE.

Orígenes familiares. Actividad profesional y movilidad

Podemos clasificar a las familias de los informantes en dos grandes grupos: aquellas cuyos miembros han viajado por el mundo y se han asentado o no definitivamente en terceros países, es decir, las que tienen una presencia internacional; y las que están compuestas por personas más vinculadas a la tierra de origen, sin conexiones transnacionales.

31. "...creo que las mujeres tienen más capacidad de comunicarse que los hombres, por eso estudian idiomas. Los hombres se inclinan más por las especialidades técnicas..." (estudiante japonés de ciencias).

1) **Familias diaspóricas.** Son familias que se han ido conformando en varios países, y se puede dar el caso de que el informante sea la segunda generación fuera del país de origen de los padres. Por ejemplo: estudiante malaya cuya familia es originaria de la India; estudiante indio nacido en España, con familia de primer grado en la India, país que visita muy a menudo; estudiante de Singapur cuya familia es originaria de la RPC, país al que nunca ha ido, pero ha viajado a otros; estudiantes chinos escolarizados en el Estado español, algunos nacionalizados y otros no, con parientes de primer grado en la RPC a los que visitan con cierta regularidad; estudiante tailandesa de origen chino³² y mucha familia en el sur de la RPC. En el caso de estas familias se observa una pauta común, las relaciones de parentesco se mantienen por encima de la distancia y de las nacionalidades y, lo que es más importante, de las generaciones, de manera que los hijos no nacidos en los países originarios de los padres, mantienen vínculos familiares y culturales con ellos³³.

Las personas de estas familias suelen estar presentes en varios países. En este sentido las denominamos diaspóricas, porque mantienen vínculos más o menos estrechos entre todas ellas y no pierden contacto con el originario: la estudiante malaya tiene hermanos viviendo en la India y se ha encontrado con parientes lejanos en Barcelona; los estudiantes chinos tienen familia en varios países: Australia, EEUU, Europa; una de las familias ha migrado por razones políticas y la otra por motivos económicos pero ambas mantienen sus vínculos. La familia de la estudiante tailandesa visita cada año a los parientes del sur de la RPC. El estudiante indio tiene familia en Casablanca, la India y

32. Obsérvese que casi todos nuestros informantes del sudeste asiático comparten origen chino.

33. "Me gusta mucho ir a la India, siempre que voy allí voy a ver a la familia de mi madre,... la gente me trata muy bien." "... yo soy muy partidario de la tradición india y me gustaría trasmitirla a mis hijos." (Estudiante indio nacido en España). " Yo quiero ir a estudiar allí ya no sólo como experiencia profesional sino también por mi, yo me siento muy vinculada a la cultura china..." (Estudiante china nacionalizada española).

Japón y parientes más lejanos que residen en Gran Bretaña y EEUU.

Muchas de estas familias transnacionales se dedican al comercio y los negocios en general. Algunas tienen negocios con sus países de origen y otras aprovechan la presencia de coétnicos en la zona para organizar actividades y servicios destinados a ellos. Los negocios familiares pasarán a los hijos, nuestros informantes, y que se hagan cargo de ellos o no depende de la disponibilidad familiar, es decir, de la existencia de más descendencia. En algunos casos son hijos únicos y esto les obliga a dedicarse en un futuro a la empresa/negocio familiar. Los estudios elegidos suponen una formación que podrán aplicar en su futura empresa. Aquellos que tienen hermanos se encuentran más libres para decidir una vida alejada de la familia y de la comunidad de origen; pese a ello eligen estudios también relacionados con el universo en el que se han socializado: el mundo de los negocios.

2) **Familia internacional.** Aquella que carece de la dimensión diaspórica, aunque tienen la experiencia de haber vivido en diversos países, y la actividad profesional de los padres y de los hijos no está relacionada con el comercio o los negocios. Son familias dedicadas a actividades profesionales, contratadas por sus gobiernos o por empresas privadas, destinadas a varias naciones y por ello los hijos se han socializado en distintas lenguas, distintas instituciones educativas, distintos continentes, etc. En la medida en que su periplo internacional está vinculado al desempeño de su profesión y ésta en manos de su Gobierno o empresa, estas familias se consideran de su país de origen, y a él vuelven siempre que pueden, aunque su vida está concebida en una dimensión internacional. Estas familias pertenecen a las clases sociales más altas de sus países, por lo que ocupan posiciones sociales de relativo poder y son consideradas elite.

Otro caso de internacionalización a menor escala lo encontramos en aquellos estudiantes que ya tienen algún miembro de su propia generación que trabaja para empresas multinacionales y que han estado destinados en distintos países a lo largo de su carrera profesional. El hecho de que un hermano esté trabajando en un país determinado en el momento de poder acceder a estudiar en el extranjero puede ser determinante para decidir la

universidad elegida. La migración laboral, temporal o permanente, está presente también en otros miembros de la familia, y es frecuente en países de grandes dimensiones, como por ejemplo, la India o China.

En la muestra son los estudiantes de tercer ciclo y de master los más internacionales, puesto que sus estudios en Cataluña no son los primeros que cursan fuera de su país. Algunos doctorandos de Traducción y de Filología han estudiado y vivido en otros países de América Latina e incluso en Estados Unidos, de donde también vienen alguno de los MBA de IESE y ESADE.

En otras familias, los padres han estado temporalmente fuera de su país por razones profesionales, e incluso puede pasar que en el momento de realizar la entrevista varios miembros de la misma familia estén cursando estudios de especialización en diferentes universidades de distintos países.

En los casos aquí expuestos de migración laboral nos encontramos con una cierta continuidad entre dos generaciones para las que pasar temporadas en el extranjero forma parte de la carrera profesional, un fenómeno que, en este sentido, está normalizado. En estas familias suelen ser los padres los que han alcanzado un mayor nivel de estudios y también suelen ser ellos los que han salido fuera del país. Sin embargo, el sexo de sus hijos no es determinante para conseguir el mayor grado de especialización al que pueden aspirar por capacidad, pero es cierto que se establece una correlación entre la profesión del padre y la de los hijos/as³⁴.

3) Aparte de las familias diaspóricas e internacionales, existen familias más **sedentarias** formadas por padres trabajadores (que realizan distintas actividades en empresas, maestros de primaria y secundaria, etc.)

34. Un doctorando en arquitectura es hijo de un ingeniero; otro que realiza su doctorado en informática es hijo de un químico; otro doctorando tiene un hermano que trabaja en una multinacional india con base en un país de Oriente Medio y ha estado destinado en Indonesia antes de ser enviado a Barcelona; una doctoranda en filología catalana tiene una hermana que utiliza la tesis en una universidad alemana y su padre es profesor universitario; finalmente un doctorando de traducción es hijo de un profesor de lengua extranjera que trabaja para el ministerio de Asuntos Exteriores de su país.

o propietarios de pequeños negocios, y madres dedicadas en la actualidad al trabajo doméstico y/o al comercio (cestería, jardinería, etc.). En general, suele coincidir que los estudiantes procedentes de estas familias que están en Cataluña son los que tienen el nivel de estudios más alto de toda su familia y el hecho de salir al extranjero se configura como una estrategia, mucho más clara que en los casos anteriores, de movilidad social ascendente vía educación³⁵.

La escasa dimensión internacional de estas familias sedentarias queda reflejada en sus comentarios acerca del poco interés que manifiestan sus padres y hermanos/as por conocer aspectos del país en el que están realizando sus estudios. España, además, tiene una pobre presencia en el acontecer diario de su país y de sus vidas. Muchos de los informantes pertenecientes a esta categoría familiar estudian lengua castellana, pero confiesan que su primera opción era estudiar lengua inglesa, estudios a los que no pudieron acceder en sus países. A pesar de no haber mostrado un interés inicial por la lengua y por el país, en general los estudiantes pertenecientes a esta categoría familiar expresan un alto grado de satisfacción con la vida de este país, la gente y su estancia. Así pues, no elegir directamente los estudios, ni provenir de una “familia viajera” no implica desilusión, fracaso, o inadaptación en lo que se refiere a la estancia, interés y conocimiento de otros países.

Sobre la internacionalidad o internacionalización de las vidas de los estudiantes asiáticos en Barcelona no podemos dejar de hablar del uso de las nuevas tecnologías, una herramienta que acerca a las personas y también a los países.

Es habitual que los estudiantes asiáticos aquí desplazados tengan amigos y compañeros de estudios en otras ciudades del mundo. En general entre ellos se mantiene la relación vía correo electrónico; algu-

35. “... en mi país importan mucho los títulos, con ellos se gana más dinero...” (Doctoranda de Taiwan).

nos mantienen contacto con diversos foros de la web donde transmiten todo tipo de información relacionada con los países en los que estudian, las condiciones para cursar estudios, para conseguir los permisos de estudio y de residencia, oportunidades laborales, etc. El uso del programa MSN, que permite una comunicación directa y en tiempo real con otra persona, está muy de moda entre los internautas, a juzgar por el número de veces que nuestros informantes lo mencionan. La comunicación con los padres suele ser vía telefónica, aunque algún informante asegura que sus padres también están interesados en el uso de las nuevas tecnologías y se intercambian correos electrónicos.

Por otra parte, la mayor parte de los informantes confiesa realizar un seguimiento casi diario de los sucesos en sus países, puesto que habitualmente leen los periódicos nacionales gracias a la conexión en la red.

Además de las ventajas de comunicación entre las personas que ofrece el uso de Internet, la red facilita otro tipo de servicios muy útiles y de manera rápida. Muchos de los informantes han conocido los programas de estudio de las universidades en las que están ahora utilizando este servicio³⁶. La red también facilita el acceso a una dirección postal mediante el alquiler de una habitación en la casa de una familia o en un piso compartido o en residencias universitarias, o cualquier otra modalidad que sirva para conseguir alojamiento en Barcelona, requisito imprescindible en algunos países para conseguir el visado de estudiante.

La dimensión internacional está presente en las vidas de los estudiantes asiáticos de Barcelona. Es un aspecto importante para su futuro, puesto que en muchos casos harán su carrera profesional en empresas multinacionales, o en negocios familiares a escala internacional, o en negocios locales para clientela internacional o enseñando una lengua extranjera a sus compatriotas; cualquiera que sea su actividad profesio-

36. Disponer de una buena página web en inglés, con informaciones claras y precisas acerca del tipo de estudios, condiciones de acceso, etc., resulta imprescindible a la hora de dar a conocer al mercado internacional las ofertas de estudio de las instituciones universitarias nacionales.

nal, seguramente tendrá alguna relación con los países en los que se ha formado esa persona³⁷.

Las lenguas

Un indicador del grado de internacionalización de las personas, es el número de idiomas que conoce o puede utilizar y el uso que hace de ellos. Todos los informantes conocen al menos dos y los utilizan con cierta soltura: su lengua materna y el castellano y/o inglés.

Por lo general, las personas escolarizadas de la zona de Asia aquí abordada suelen ser bilingües, pues es frecuente que la lengua materna no coincida con las lenguas oficiales de sus países; y cuando es así, no tiene por qué ser la misma que se utiliza en la escuela y en el ámbito universitario (caso de la India, que cuenta con 15 lenguas oficiales en todo el país pero que en la enseñanza superior se suele utilizar el hindi y el inglés, mayoritariamente).

Si el origen familiar de los estudiantes es distinto al del país donde residen y del que son ciudadanos, el número de lenguas que manejan automáticamente se incrementa. Por ejemplo:

– Estudiante barcelonesa de origen chino: su lengua materna es la que se habla en Shanghai y la que utiliza para hablar con sus padres. Con sus abuelos y familiares dispersos por el mundo utiliza el chino mandarín, pero tiene unos primos que se han criado en Alemania con los que utiliza el alemán, idioma que ha estudiado durante su carrera, al igual que el inglés, lengua con la que está familiarizada desde sus estudios de primaria por haberlos realizado en un instituto internacional. Además estudia catalán y castellano en secundaria, que son las lenguas que más utiliza en Barcelona.

– Estudiante de Singapur de origen chino: la lengua materna es hokkien o *minnan* (“min meridional”, una lengua de Fujian y de Taiwan). En la

37. Los autores de este informe fueron estudiantes extranjeros en China y ahora se dedican a enseñar sociedad y cultura chinas y a investigar sobre las distintas comunidades asiáticas en el Estado español.

escuela estudia inglés y chino mandarín, idiomas que habla y escribe correctamente. Con su madre utiliza el inglés, con su padre mandarín y con su abuela hokkien. Ahora estudia castellano, entiende algo de catalán y espera poder estudiarlo mejor durante el año que viene.

– Estudiante tailandesa de origen chino: la lengua materna es teochiu (una variedad de la lengua min). Con sus familiares del continente chino habla cantonés y mandarín. Se ha escolarizado en tailandés e inglés, lenguas que habla perfectamente. También habla y entiende castellano.

– Estudiante india: su lengua materna es hindi. Entiende urdu coloquial y punjabí. Su formación ha sido en inglés y aprendió castellano viviendo en diversas ciudades de América Latina. Practica catalán en su barrio de Barcelona.

Hasta aquí una pequeña muestra de los casos más complejos. El bilingüismo al que están acostumbrados les hace ser muy respetuosos con las lenguas del Estado español. Por lo general, casi todos ellos sabían de la existencia del catalán antes de venir a Barcelona, y ello no ha sido ningún impedimento ni para venir ni para poder vivir aquí.

Sin embargo, algunos muestran su sorpresa, ya que no pensaban que el catalán tuviera tanta presencia en la vida cotidiana, especialmente a nivel escrito. Comentarios acerca del uso del catalán en la universidad o en la señalización de las estaciones del metro, o en las etiquetas de los productos, o en las tiendas, etc. los hemos oído más de una vez en boca de estudiantes procedentes de la RPC. No son comentarios reprobatorios, sólo de sorpresa, puesto que para ellos, bilingües en su mayor parte, la coexistencia de varias lenguas no es una experiencia novedosa. Lo que sí es nuevo y les llama la atención es el hecho de que la lengua local sea vehicular en la enseñanza y tenga su propia grafía y gramática, porque en China la lengua escrita es única, aunque se pronuncia de manera distinta según la zona, de ahí el nombre de dialecto para las lenguas locales; y la que es oficial y se utiliza en el mundo escolar y universitario, así como en la administración, es el mandarín, la lengua oficial y de prestigio de la RPC.

La mayor parte de los informantes afirma haber realizado algún curso de catalán pero, salvo una estudiante japonesa de doctorado en el Departamento de Filología Catalana de la Universidad de Barcelona, no suelen ser muy competentes en esta lengua. De todas formas, la primera opción siempre es el castellano. Es el caso de los estudiantes de la Fundación de la Universidad Autónoma de Barcelona que vienen con programas en los que el primer curso se destina íntegramente al estudio de la lengua castellana y al aprendizaje del vocabulario específico que se utilizará en el master elegido para el segundo año. Por otra parte, el centro universitario con mayor número de estudiantes asiáticos es el Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona, especializado en la enseñanza de lengua castellana.

Pero también hay otros estudiantes que no saben ni castellano ni catalán; son los que cursan sus estudios de tercer ciclo en programas donde la lengua hablada y escrita es el inglés. Algunos de estos estudiantes estudian castellano por sus propios medios, pues afirman que los cursos que facilitan sus centros son muy caros³⁸, son los que están más interesados en pasar una larga temporada (formación y trabajo posterior) en este país. Otros piensan en dar el salto a otro país europeo o a Estados Unidos y no ven rentable dedicar tiempo al estudio del castellano y/o catalán, aunque saben que la vida cotidiana se complica más si no hablan las lenguas locales³⁹. Muchos estudiantes asiáticos que pasan por Barcelona, algunos de ellos con pasaporte de países de otros continentes, son visitantes trimestrales de las escuelas de negocios de Barcelona.

38. Comentario proveniente de un doctorando de la Universidad Politécnica de Barcelona. En relación con el precio del servicio de lenguas de las universidades, un estudiante de intercambio preguntó por qué a ellos les resultaba más cara la matrícula que a los estudiantes de Erasmus.

39. El contrapunto a esta afirmación es un estudiante chino de master en administración de empresas que afirma haber mejorado mucho su nivel de inglés durante su estancia en Barcelona. Afirmación tanto más interesante –y sorprendente– si tenemos en cuenta que durante algunos años estuvo trabajando en Singapur, país en el que el inglés es lengua oficial.

Motivación para estudiar en Barcelona

Las razones que aducen los informantes para estudiar en Barcelona permiten clasificarlos en tres grupos: los que están aquí por motivos familiares; los que vienen a estudiar y profundizar en la lengua castellana; y, finalmente, los que no han podido ir a otros países, junto con los que han sido becados para estudiar en alguna de las universidades y centros educativos de la provincia.

Motivos familiares

Algunos de los informantes han elegido la especialidad o el nivel de estudios que deseaban cursar cuando ya estaban residiendo de manera habitual en Barcelona. Algunos vinieron con su familia siendo niños o adolescentes y otros más mayores, al casarse con un nativo y fijar la residencia.

Para los más jóvenes de este grupo, los que están finalizando sus estudios de licenciatura, es posible que la especialización se dé fuera de las fronteras del Estado español; por lo tanto serán estudiantes extranjeros en otros países, con independencia de su nacionalidad. Se trata de una situación perfectamente compatible con la persona que se ha especializado aquí al poder compaginar vida familiar y estudios.

Aunque la decisión no se ha efectuado en función de criterios objetivos relacionados con la calidad de la enseñanza o las posibilidades futuras del desempeño profesional, los informantes pertenecientes a este grupo parecen satisfechos con la educación recibida y, sobre todo con la vida en Barcelona⁴⁰, una vez se ha superado el período de adaptación.

40. Las quejas vienen del lado laboral, sobre todo si se es madre de familia, situación en la que resulta muy difícil compaginar vida laboral y familiar, ya que los horarios nacionales están pensados para hombres sin cargas familiares. "...En Estados Unidos se trabaja hasta las cinco de la tarde y luego ya puedes estar con tus hijos y dedicarte a la casa..." (Doctoranda de IESE).

Estudiar lengua castellana

Según comentan los informantes, la lengua castellana tiene un peso muy importante en el mundo; también de donde ellos vienen, básicamente Asia Oriental, zona de la que proceden los estudiantes de lengua castellana de la muestra.

Sin embargo, la importancia de la lengua castellana no está relacionada con España, al menos en primera instancia. Desde el punto de vista de los países de donde son originarios los informantes, el castellano es sobre todo una lengua comercial de enorme importancia y gran potencial, referida especialmente al continente americano, países con los que Corea del Sur, China o Japón tienen relaciones comerciales de desigual relevancia. Así pues, es América Latina, y no España, la zona que está permitiendo el ascenso de la lengua castellana como opción de estudio y profesional entre los estudiantes asiáticos. El caso más extremo encontrado es el de estudiantes japonesas que quieren dar clase de japonés a los hijos de migrantes nipones en América Latina; actividad para la que necesitan saber castellano, pues será en esta lengua en la que enseñarán, al menos inicialmente, japonés a los hijos de sus compatriotas.

Si el referente profesional es América Latina, la vida estudiantil parece más deseable en España, país que ofrece mayores garantías de seguridad y estabilidad⁴¹. Por otra parte, si al hecho de que son los estudiantes de Asia Oriental los que estudian lengua castellana unimos que la mayoría de los estudiantes procedentes de esa zona son mujeres, tendremos que los hombres de la misma zona estudian otras especialidades y van a otros países, en especial a aquellos de habla inglesa. Estados Unidos es el destino preferido de los estudiantes, sobre todo de los buenos estudiantes, los que luego, en número considerable, se quedarán para trabajar en las empresas y universidades de ese país, según comentan los informantes.

41. Una estudiante de Taiwan quería estudiar en Argentina. Dada la situación económica del país y las movilizaciones de la población en contra de la política económica del Gobierno argentino y del FMI, la informante se desanimó y prefirió venir a un lugar más seguro, aunque para ella menos atractivo.

Podemos decir, por tanto, que España recibe a las estudiantes de Asia Oriental, porque los hombres que estudian lengua castellana se van a América Latina –no así aquellos que realizan cursos de especialización o profundización de la lengua con otros fines profesionales–, en especial a México, país con el que Corea del Sur, por ejemplo, tiene muchas relaciones comerciales y donde es fácil encontrar trabajo. Sin embargo, España goza de una buena situación estratégica, ya que forma parte de Europa y desde aquí “...se tiene una visión más amplia”. Las relaciones comerciales puede que sean más fructíferas con América Latina, pero el peso de Europa en el mundo no es nada despreciable.

Por otro lado, aquellos que vienen a estudiar doctorado han elegido sus facultades en función de los programas que éstas les ofrecen y en este sentido se sienten satisfechos con el nivel académico –en ocasiones debido a que las expectativas no son muy elevadas– y con la vida en la universidad y en la ciudad. Para estos estudiantes, la elección del castellano como lengua de estudio no ha sido casual. Varios de ellos han tenido ya experiencia profesional, y el deseo de especializarse forma parte de una estrategia de maximización de su valor competitivo en el mercado laboral, mercado que se sitúa tanto en el país de origen como en el de acogida, es decir, allí donde tengan la mejor opción profesional o la mejor oferta laboral.

En países como China y Japón, un profesional con estudios universitarios está obligado a saber inglés. El conocimiento de este idioma no garantiza la obtención de un trabajo mejor por ello, y así, en estos momentos, para competir en el mercado laboral es necesario ofrecer algo más que no puedan ofrecer todos los profesionales; el inglés es ahora mismo un requisito mínimo en los trabajos más deseables. De este modo, los informantes apuestan por el español, una lengua con gran potencial cuyo conocimiento resulta atractivo a sus futuros empleadores y con la que pueden trabajar en un futuro en su propio beneficio.

Estudiantes becados y/o estudiantes admitidos en los centros de enseñanza superior de la provincia de Barcelona que han sido rechazados en universidades de otros países

En este bloque se encuentran la mayoría de los estudiantes de programas de doctorado no relacionados con las lenguas castellana y catalana. Es decir, los estudiantes que realizan diferentes doctorados en las especialidades técnicas, de ciencias y de administración de empresas.

Una de las razones por las que los estudios de posgrado en el Estado español no son la primera opción de los estudiantes asiáticos es la lengua. Además, las universidades españolas no son muy conocidas en el mundo y por ello no gozan de un prestigio generalizado, no así determinados departamentos y equipos de investigación⁴². Los estudiantes de estos países (India, China, Tailandia, Malasia) que pueden realizar cursos en el extranjero eligen preferentemente destinos de cultura anglosajona, como Estados Unidos, Reino Unido, Australia y, en segundo término, Francia y Alemania, lugares con reconocidos y prestigiosos centros universitarios. Algunos de los estudiantes de administración de empresas habían solicitado ser admitidos en universidades de estos países, por tanto, su llegada a Barcelona ha sido por exclusión más que por elección.

Sin embargo, los estudiantes indios de la muestra se han manifestado de manera muy crítica con Estados Unidos, habida cuenta de su reciente política internacional en el mundo; de manera que en los últimos años –en los que efectivamente el movimiento internacional de estudiantes ha descendido– algunos de ellos han preferido dejar de lado el estudio en ese país. En este sentido, se puede decir que existe una relación entre la geopolítica mundial y el flujo de universitarios, aunque éste sea muy pequeño en países como el nuestro.

42. En la muestra, la mayoría de los estudiantes lo hacen financiándose ellos mismos; sólo los estudiantes indios están todos becados, mayoritariamente en la Universidad Politécnica de Cataluña. De este grupo, alguno afirmaba venir a estudiar aquí porque: "Algunos de mis amigos están en Alemania pero mi investigación depende de mi tutor y el que tengo aquí, que me dirige la tesis, es muy bueno".

En Barcelona, la mayoría de los estudiantes de doctorado en programas no lingüísticos procede de los países de América Latina porque la lengua es un factor importante en la decisión del lugar de estudio. No por casualidad, este grupo de estudiantes asiáticos realiza sus programas de doctorado y master en inglés. En este sentido, las universidades de Barcelona han sabido solventar uno de los escollos que impiden una mayor afluencia de estudiantes extranjeros de lengua no hispana en las universidades catalanas⁴³.

Estudiar en Barcelona el tercer ciclo en lengua inglesa es un componente más de la internacionalización de los estudiantes asiáticos y, en general, de todos aquellos que van a estudiar y/o trabajar fuera de su país. El inglés no es sólo su lengua de estudio, es la que utilizan para hablar con sus compañeros, la mayor parte de ellos también procedentes de otros lugares del mundo. Es decir, el mayor número de relaciones interpersonales que establecen los estudiantes asiáticos de nuestra muestra en Barcelona son con compañeros no catalanes ni españoles.

El aspecto relacional es muy importante, ya que estudiar en el extranjero permite establecer relaciones con compañeros procedentes de países próximos o no al originario e incluso conocer a compatriotas con los que se pueden crear redes que se utilizarán en el futuro. Ejemplos de ello a nivel internacional se han mencionado en el capítulo anterior. Por lo que se refiere a la muestra, se observa como estudiantes de la RPC y de Taiwan mantienen contactos y en ocasiones relaciones de amistad; la estudiante tailandesa mencionó a estudiantes vietnamitas con los que ha trabado amistad en la UAB y que han regresado a sus países, donde se dedican a

43. "Lo mejor ahora es promover el inglés como en la India. Nosotros mantenemos nuestra lengua, el hindi, pero conocemos inglés que es muy bueno para nosotros. En España es lo mismo, naturalmente hay que conservar el catalán y el español, pero no hay que quedarse atrás en el inglés, porque si el Gobierno español no toma las medidas adecuadas otros países le superarán, como Italia, Francia, así como en Bélgica, donde casi todo el mundo sabe inglés. El inglés debería ser una prioridad para el Gobierno español. No hay que pensar que el inglés pertenece a Inglaterra, pues muchas de sus palabras proceden de Latinoamérica, India. El inglés ahora es una lengua mundial". (Doctorando de la Universidad Politécnica de Cataluña).

los negocios; estudiantes indios pidieron que actuásemos de intermediarios para conocer a otros compatriotas universitarios presentes en la provincia de Barcelona. El interés por contactar con otros estudiantes asiáticos no es exclusivo de una nacionalidad ni de los estudios que se realicen. Las redes de estudiantes universitarios se amplían estudiando en el extranjero, lugar en el que también se comparten los compañeros de estudios conocidos y dispersos por distintos países del mundo, por ejemplo cuando se viaja, se quiere estudiar otros idiomas, etc.

Con respecto a la calidad de la formación de tercer ciclo, los comentarios son variados. Para los estudiantes que no ven su carrera profesional vinculada al mundo académico, consideran que sus programas de doctorado o master son excesivamente teóricos, y por ello “no sirven mucho para trabajar”. Para otros el problema no reside en la excelencia académica, que consideran óptima, sino en las relaciones profesor/alumno y con los demás compañeros.

El grupo de doctorandos de la Universidad Politécnica valora desigualmente este aspecto; unos se sienten más afortunados que otros en lo que respecta a su director de tesis y grupo de investigación. Pero para todos ellos las relaciones docentes aquí son muy diferentes a las que están acostumbrados en su país. En la India, y en general en todos los países de la zona de estudio, las relaciones con los profesores son mucho más estrechas; la obligación de un docente es estar disponible para su alumno, no importa la hora ni el día de la semana. Además el ambiente con los compañeros es de mayor calidez: a la gente le gusta comentar no sólo temas relacionados con su trabajo sino también sobre su vida, su familia, política, etc. Aquí la conversación se reduce a temas profesionales y no siempre. Según afirma uno de ellos, “aquí se valoran los resultados, en la India la dedicación”. En este sentido, confiesan sentirse un poco solos y es a lo que más les ha costado adaptarse, ya que desde el punto de vista de las condiciones de trabajo, la cantidad y calidad de los recursos, las posibilidades tecnológicas, etc., están más que satisfechos, tanto que piensan que “aquí se despilfarra mucho”.

Los alumnos de las distintas escuelas de negocios están contentos con la formación que reciben. Tanto IESE como ESADE son dos centros de reconocido prestigio internacional, por lo que la mayoría de sus alumnos ya conocen la calidad de sus programas y las ventajas de formarse en estas escuelas.

Expectativas laborales

La mayor parte de los estudiantes asiáticos otorga un alto valor a estudiar, formarse y tener experiencia en el extranjero durante un período de tiempo de su formación académica individual. Se piensa que las personas con esta experiencia internacional tienen un mayor valor en el mercado laboral. En China se considera que quienes van a estudiar al extranjero quedan *du jin*, es decir “bañadas en oro”, una expresión que resalta el potencial aumento del estatus social de los que han tenido esa experiencia. De hecho, el capital cultural mejorado al volver puede tener implicaciones y consecuencias concretas en su vida laboral. El hecho de poseer un título obtenido en el extranjero ofrece, en principio, una ventaja comparativa sobre quienes no lo tienen a todos los niveles, desde reconocimiento social generalizado hasta promociones en la escala laboral y salarial, así como el acceso a determinados trabajos.

Los padres asiáticos tradicionalmente han dado una gran importancia a la educación. En esta época de universalización de la educación, marcada también por la disminución del número de hijos y por la mayor disponibilidad económica de las familias, la inversión en la educación de los hijos se ha convertido en una prioridad para una clase media en aumento y cada vez más próspera. Incluso aunque se tengan que hacer sacrificios temporalmente, el objetivo de enviar a los hijos al extranjero es una práctica que se está generalizando. Ir al extranjero ya casi forma parte de la formación individual y se percibe como una necesidad que posteriormente será recompensada al abrirse mayores posibilidades y mejores expectativas para el futuro laboral, bien sea como profesionales o empresarios.

Por la información facilitada en relación con las expectativas laborales de los entrevistados, éstas se dividen en dos clases: las más realistas tienen en cuenta su nivel de cualificación, la importancia y competitividad de sus estudios en su país de origen, circunstancias familiares, etc.; y aquellas que entrarían en el terreno de lo deseable pero no por ello posible, como el deseo de casi todos ellos de no querer volver al país de origen si aquí encontraran trabajo con buenas condiciones económicas y laborales.

El deseo de permanecer en los países donde se ha estudiado parece ser común a todos los estudiantes en el extranjero con independencia del país elegido o de la especialidad que se estudia o ha estudiado. Según comentan los informantes, los estudiantes que van a las universidades más prestigiosas y a los países con un nivel de vida más alto, si pueden no regresan a su país de origen a no ser que “tengan una familia importante”, pues consideran que el país de acogida les ofrece mejores condiciones y expectativas profesionales y vitales. Por su parte, los pertenecientes a “una familia importante” consideran su estancia en el extranjero como un período de formación vital y profesional que terminará con el regreso a su país porque “...en el extranjero siempre eres un extranjero”.

Es decir, si la familia de origen no ocupa las posiciones más altas de la sociedad, la movilidad ascendente del estudiante pasa por obtener buenos resultados académicos en la universidad que garantizan un trabajo prestigioso y de honorarios elevados, ya sea en empresas, universidades o centros de investigación⁴⁴.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho anteriormente, nuestros informantes todavía se ven vinculados a sus países de origen y desean volver allí tras unos cuantos años de estancia en el extranjero. Muchos de ellos consideran que están obligados a contribuir al desarrollo económico y tec-

44. “Si tienes un doctorado en el MIT no creo que quieras volver a tu país”. (Doctorando de Traducción) “Si estudias en una buena universidad te quedas en ese país, si lo haces en una universidad que no sea muy conocida, eres más valorado en tu país de origen y por eso regresas”. (Doctoranda de IESE).

nológico de sus países y, en este sentido, su periplo por Europa u otros continentes tiene como finalidad obtener una mayor formación y experiencia para un mayor beneficio nacional.

Se ha comentado que de Japón, Corea del Sur y Taiwan vienen a estudiar sobre todo mujeres. Las estudiantes japonesas de la muestra piensan que en su país los hombres están obligados a trabajar para mantener a su familia y no es fácil, ni se valora positivamente la movilidad laboral. Aún persiste el ideal de un trabajo para toda la vida. Además el trabajo hay que conseguirlo inmediatamente después de graduarse para no perder los mejores puestos laborales. En el caso de las mujeres es más sencillo estudiar en el extranjero porque "...en la sociedad japonesa se cree que el trabajo femenino sólo dura hasta que se tiene el primer hijo, por eso tienen más libertad durante unos años." Como las mujeres "están más libres" son las que pueden salir del país y "...a la mujer japonesa le gustan mucho los países europeos y Estados Unidos, sobre todo para trabajar". Por extensión se cree que "para la mujer japonesa es más fácil trabajar en España que en Japón porque es un país más abierto". Las informantes coreanas abundan en la menor disposición de los varones coreanos para estudiar fuera debido al servicio militar obligatorio.

Por todo ello no es de extrañar que las únicas personas que expresan claramente que no quieren volver a sus países son algunas mujeres japonesas⁴⁵ y coreanas que manifiestan sentirse mejor aquí y que no quieren volver ya que "allí tenemos mucha más presión porque la gente tiene una mente más estrecha." Este fenómeno no es exclusivo de las estudiantes que vienen a España⁴⁶, y se debe a las relaciones de género imperantes en estos países, con las que las mujeres profesionales no se sienten cómodas.

45. "...algunas vienen a estudiar y luego trabajan en las empresas japonesas. Se pueden casar con españoles o permanecer solteras". (Estudiante de lengua castellana del Centro de Estudios Hispánicos).

46. El internacionalismo occidental como espacio-refugio para las mujeres educadas y sus contradicciones es un fenómeno que analiza Karen Kelsky (1999) para las mujeres japonesas.

Atendiendo al tipo de trabajo que quieren desempeñar los informantes, los que estudian en las escuelas de negocios o de economía son los que se ven trabajando “ni aquí, ni allí”⁴⁷; se preparan para ser futuros directivos de empresas multinacionales o para ser docentes de otras escuelas de negocios, no importa la ciudad donde estén ubicadas. Afirman que casi todos quieren quedarse en Barcelona pero sólo unos pocos lo consiguen, sobre todo si están dispuestos a rebajar sus honorarios o si crean sus propias empresas.

Barcelona resulta una ciudad tentadora por su calidad de vida, buen clima, buena comida y gente amable. Pueden parecer tópicos pero los estudiantes que han tenido experiencias en otras ciudades de Europa⁴⁸, se encuentran aquí con una mejor acogida, a pesar de ser extranjeros.

En la muestra hay cuatro personas con perfil netamente emprendedor; sus estudios están relacionados con el mundo de las finanzas y la administración de empresas y confiesan claramente su intención de crear en un futuro, más o menos lejano según los casos, su propio negocio de importación/exportación con su país de origen. Curiosamente, el país de estos estudiantes es China.

La burocracia: dificultades para venir, dificultades para quedarse

Hablar de los aspectos negativos de su experiencia como estudiantes en Barcelona no resulta fácil con las personas asiáticas. En general su sentido de la educación y de la cortesía les impide hacer críticas a sus huéspedes. Convencerles de que sus comentarios son más útiles que ofensivos cuesta un poco, pero dado el talante colaborador de todos y cada uno de los informantes entrevistados, podemos ofrecer una muestra de sus “quejas”.

47 Xi Cheng (2002) profundiza en el análisis de esta estrategia en un trabajo con el expresivo título que comienza con “ni permanecer, ni retornar...” para referirse a la actual actitud y conducta de los estudiantes chinos en el extranjero que no cierran ninguna de las puertas abiertas tras su experiencia internacional.

48. “Aquí la gente acepta que no hables bien su lengua y eso te ayuda a intentar comunicarte; en Alemania no es así, los alemanes no soportan a un extranjero hablando mal el alemán y eso te impide entablar relaciones con ellos...” (Estudiante de lengua japonesa que ha vivido en Alemania tres años antes de venir a Barcelona).

Llegar a Barcelona no es fácil y lo es menos desde los países donde España no tiene una gran representación (comercial, cultural y oficial). Conseguir información sobre los estudios universitarios españoles, los centros y el visado de estudiante es más sencillo y rápido en Japón, Corea del Sur o Taiwan, que en la India, Tailandia, Malasia o Singapur. En el primer grupo de países, con Japón a la cabeza, la lengua y cultura del país son más conocidas y están más presentes que en el resto. Cuentan con representaciones diplomáticas, y pese a las diferencias entre ellas en cuanto a la eficacia del personal, horarios y demás, los estudiantes de estos países sólo se quejan de la tardanza en conseguir el visado.

Pero en los países del segundo grupo la primera imagen que tienen de España está relacionada con la ausencia de información sobre este país, su lengua y lo que ofrece, unido a la mala atención recibida por parte de los empleados de las embajadas españolas de estos países. A juicio de los informantes, el español no es una lengua que esté muy promocionada ni en el sudeste asiático ni en la India; tampoco reciben mucha información sobre las posibilidades académicas del país ni sobre los requisitos necesarios para poder legalizar su estancia en él. Para algunos resulta extraño la ausencia de páginas web de la embajada española con este tipo de información, máxime si tenemos en cuenta las distancias interiores en países como la India, o la ausencia de representación diplomática, como en el caso de Singapur, todo ello para conseguir los documentos necesarios para venir a estudiar a España, porque una vez aquí renovar los permisos también supone tiempo, y ninguno de ellos entiende cómo ser estudiante en este país es tan complicado.

Además, comentan que el personal de las embajadas no es el más idóneo para atenderles. Algunos no se pueden expresar bien en inglés, lo que les ocasiona grandes contratiempos de mutua incompreensión ya que, por lo general, los empleados desconocen otras lenguas locales. Denuncian haber recibido un trato poco acorde con su condición de estudiantes universitarios, pues los empleados de estas embajadas no están acostumbrados a tratar con este tipo de personas, ya que la mayor parte de los que solicitan visa-

do para venir a España proceden del medio rural y por tanto no tienen mucha educación. La doctoranda tailandesa lamenta la fama internacional de su país, motivo por el cual aduce que cualquier hombre trata a una mujer tailandesa como si fuera una prostituta. Para nuestros informantes, la embajada es “la primera impresión del país” y según manifiestan, ésta no fue muy buena. Esto lo contrastan con su estancia aquí, donde se han sentido mucho mejor tratados y han aprendido a valorar más a los nativos.

Una vez aquí lo más complicado es conseguir vivienda⁴⁹. Algunos piensan que la universidad se tendría que encargar de este trámite, sobre todo para evitar “actitudes racistas” puesto que algunos propietarios no están dispuestos a alquilar su piso a personas con otros rasgos fenotípicos⁵⁰.

Los problemas burocráticos vuelven a hacer acto de presencia si quieren permanecer en España una vez terminada su formación. En primer lugar está el escollo de la homologación de títulos. Alguno se pregunta por qué España no reconoce un título académico perfectamente válido en Estados Unidos, Reino Unido o Australia. De manera que muchos de estos doctorandos, si quisieran trabajar aquí, no podrían justificar su acreditación como ingenieros o informáticos, ya que el Estado español no reconoce su titulación. En el caso de los doctorandos de las escuelas de negocios el caso empeora, ya que al ser centros privados el Ministerio de Educación no homologa el título. La tramitación de homologación de título es factible para todos ellos, pero lenta.

49. “Cuando llegué aquí fue en agosto y todo estaba cerrado, era algo que no comprendía, estaba buscando piso y nadie quería hablar conmigo, me decían que volviera en septiembre, pero yo les decía que estaba ya aquí y que necesitaba un piso ya para vivir. Para conseguir la tarjeta de estudiante tuve que ir a dos o tres oficinas, todo fue un poco pesadilla y un poco difícil de entender las cosas, y todo esto me impresionó bastante, “¿de qué va todo esto?”, me preguntaba, ahora me doy cuenta de que se trata de otro modo de hacer y ver las cosas, simplemente es diferente y hay diferencias en cuáles son las prioridades y en cierto modo pienso que está bien” (MBA de ESADE).

50. “...si hablas español por teléfono no hay problema, pero cuando te ven la cara ya te ponen más pegas...” (Doctorando de la UPC).

Tener los títulos en regla no garantiza el ejercicio de la profesión; es necesario el permiso de trabajo, y el cambio de un tipo de visado⁵¹ o un tipo de residencia a otro no es sencillo ni rápido.

Por todo lo expuesto, se puede concluir que, si se desea atraer el mercado asiático de estudiantes universitarios, hay que promocionar más las universidades y estudios, puesto que cuanto más conocidos sean, mejor valorados estarán y por tanto más demanda se generará. Además de mejorarse el primer contacto que se establece en las delegaciones diplomáticas, también es necesario que se solventen los problemas burocráticos y facilitar la venida de todos aquellos que quieran estudiar en el Estado español.

Vida cotidiana en Barcelona

El conocimiento de las lenguas locales es el aspecto más definidor del tipo de vida que llevan nuestros estudiantes en Barcelona. Hablando castellano y/o catalán son autónomos, pueden alquilar pisos por sí mismos, compartírselos o no, con compañeros de estudios u otras personas, decidir el barrio y/o localidad en el que quieren vivir⁵². Cuando tienen por objetivo aprender el idioma buscan compañeros de piso con los que poder practicar la lengua. Incluso pueden llegar a arreglos interesantes, como por ejemplo destinar una hora diaria a hablar entre ellos, unos en inglés y otros en castellano, o alquilar habitaciones en casas familiares de autóctonos para realizar una inmersión lingüística completa. Así sucede durante los primeros años de estancia; con el paso del tiempo y, en mayor grado, cuando están preparando sus tesis, tienden a buscar alojamiento para ellos solos, con el fin de aprovechar al máximo las horas de estudio.

51. La tarjeta de estudiante te habilita para trabajar un número limitado de horas a tiempo parcial.

52. Algunos de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona prefieren vivir en Cerdàñola o en los pisos del campus universitario para distraerse menos del estudio.

La adaptación a los horarios locales no ha resultado cómodo para algunos de los estudiantes. Una cosa que extraña es el cierre de los comercios a mitad de la jornada laboral, con el consiguiente perjuicio para los que no están acostumbrados y olvidan este detalle, que a ciertas horas del día no se puede comprar ni conseguir dinero en el banco. No se entiende mucho las razones del cierre a la hora de la comida y se juzga como un elemento negativo de la vida en la ciudad.

El horario de las comidas también varía con respecto a sus países y, aunque adaptarse a él es lo que más cuesta, por lo general la adaptación no es traumática. La comida es lo que más suelen echar de menos, aunque pueden abastecerse de ciertos productos; los japoneses y coreanos conseguir algunos condimentos básicos en las tiendas de alimentación que regenten personas chinas en varios puntos de la ciudad. También hay tiendas de productos alimenticios japoneses, así como restaurantes de todos los países de esta zona. Los estudiantes indios son vegetarianos y confiesan no tener ninguna dificultad para encontrar alimentos que pueden comer, la clave está en poder cocinar ellos mismos, actividad factible si viven en pisos. En Barcelona pueden comer tanto comida de su país como adaptar sus estilos culinarios a los propios de la tierra.

El clima es otro de los aspectos de la vida en Barcelona que se valora muy positivamente. Debido a la densidad de población de la ciudad y alrededores así como que se trata de un puerto de mar, se puede entender que la ciudad recuerde a Bombay, Taipei, Osaka, etc. El único aspecto negativo que repiten los informantes es la inseguridad que sufren las personas extranjeras, residentes y turistas⁵³. Piensan que es necesario intervenir en esta materia, ya que es muy mala la impresión que tienen las personas que han sido robadas, lo que consideran un inconveniente para promocionar internacionalmente la ciudad.

53. Varios de los informantes han sido objetivo de los carteristas. Al triste acontecimiento y a las molestias que comporta, algunos añaden una experiencia desagradable más, el encuentro con la policía.

Afirman no haber tenido experiencias desagradables por ser extranjeros, aunque el fantasma del racismo siempre está presente. Hay quien sospecha que le han cobrado de más en una tienda porque se han pensado que era un turista; otro estudiante cree que ha sido objeto de discriminación positiva al ser admitido en su centro por ser asiático y coincidir con una política educativa de la institución de fomento del alumnado multicultural; otros se sienten molestos cuando en su presencia se utilizan adjetivos descalificativos para hablar de los migrantes, y todos ellos saben que es mejor ser extranjero blanco que de cualquier otro color en los denominados “países ricos” de Occidente.

Su mundo de relaciones depende de las lenguas que puedan hablar y de las actividades que desarrollan. Así, los estudiantes que sólo hablan inglés contactan con los que pueden entenderse y, por regla general, con excepción de sus compañeros de estudio, no son nativos. Por otra parte, los doctorandos de programas relacionados con la lengua tampoco tienen muchas oportunidades para relacionarse con autóctonos, ni tampoco los de especialidades técnicas, pues la mayoría de los estudiantes de tercer ciclo vienen de América Latina. Por lo tanto, el castellano es una lengua más útil que el catalán para estos alumnos.

Los que hablan castellano y/o catalán tienen la ventaja de poder relacionarse con autóctonos en otros ambientes o asistir a otras clases para contactar con personas del país. Además pueden leer los periódicos nacionales y estar al tanto del acontecer sociopolítico del país⁵⁴. Los estudiantes aprovechan su estancia aquí para conocer a personas de procedencia diferente, con distintos intereses y diversas experiencias. Cuando se tienen amigos de otras ciudades del Estado español se aceptan sus invitaciones para visitar sus casas y, si no, se viaja igualmente.

Los viajes son algo habitual entre los estudiantes asiáticos. Aprovechan las vacaciones escolares para recorrer España y Europa. Uno de ellos dedi-

54. Un estudiante chino que no lee castellano utilizaba los periódicos chinos editados en el Estado español y otras ciudades europeas para estar informado de los principales acontecimientos de España.

ca los fines de semana a visitar los pueblos de Cataluña. Es muy común que tengan compañeros de estudios en otras ciudades europeas y se visiten mutuamente. Barcelona recibe no sólo a sus amigos residentes en Francia, Italia, Alemania y otros países europeos, sino que su estancia aquí es un reclamo para que sus amigos y familiares vengan a visitarlos desde sus países originarios. Así pues, la presencia de estudiantes extranjeros contribuye al desarrollo del turismo en la ciudad.

El cine, las cenas y las charlas con los amigos son las actividades de ocio preferidas dentro del conjunto de estudiantes. Los más jóvenes y con más tiempo libre también “van de copas”, pero resultan una excepción en la nuestra. Las reuniones se hacen tanto con amigos co-nacionales como con los compañeros de estudio de otros países, así como con amigos nativos. Hablar alrededor de una mesa de comida bien surtida es común a todos los estudiantes, no importa la parte del mundo de la que procedan.

Algunos trabajan eventualmente como traductores cuando así se les solicita. La petición puede venir desde un empresario que está en viaje de negocios hasta de compatriotas residentes aquí y que necesitan algún servicio concreto. Las comunidades china, coreana, japonesa e india/pakistán tienen una fuerte presencia en la ciudad de Barcelona. Los más visibles se dedican al comercio y la restauración, mientras otros trabajan en la confección. La comunidad japonesa ocupa otro nivel socioeconómico. Por lo general, los estudiantes chinos, indios y coreanos, confiesan no tener mucha relación con sus compatriotas. Todos saben de su existencia, pero creen que no tienen mucho en común con ellos debido a sus valores diferentes y no comparten la misma visión acerca de la vida⁵⁵. La sepa-

55. “Con los punjabis de aquí no estoy en contacto. Incluso si trato de hablar con ellos, no tenemos el mismo nivel mental, me siento más a gusto hablando con españoles amigos, con estudiantes de doctorado como yo, antes que con esas personas que trabajan, porque su mente está concentrada en el dinero, no piensan en nada más. Yo no pienso mucho en el dinero, sino en mi satisfacción intelectual, por eso prefiero tener amigos en la Universidad.” (Doctorando de la UPC). “Por lo general los hindis que viven fuera de la India mantiene una idea muy idealizada del país. Esto les pasa también a los que viven en Barcelona, y creo que sus hijos también tienen una mentalidad de mantenerse en la comunidad sin salir...” (Doctoranda de la Universidad de Barcelona).

ración entre unos y otros se debe a la pertenencia a diferentes clases sociales, no a la negativa a relacionarse con personas del mismo origen puesto que unos y otros acuden a las convocatorias de reunión propuestas por sus iguales⁵⁶. Además se pueden encontrar en las celebraciones oficiales que a veces organizan algunos consulados.

La comunidad japonesa hace sus celebraciones y, aunque están abiertas, en general sólo asisten personas de la misma comunidad. El colegio japonés de Barcelona también celebra su fiesta y a ésta suelen acudir los estudiantes universitarios. De todas formas, los informantes japoneses tienen contacto con personas de esta nacionalidad residentes en Barcelona o estudiantes con los que comparten intereses artísticos.

Los informantes coreanos entran en contacto con los miembros barceloneses de esta comunidad en los oficios religiosos que tienen lugar en las iglesias de esta comunidad una vez por semana. En estas reuniones conocen a personas que llevan aquí más tiempo y que son una fuente de apoyo y ayuda en caso de necesitarla.

Ninguno de los informantes sabe de asociaciones de estudiantes de sus países en el Estado español. Años atrás en Madrid existía una asociación de estudiantes de Taiwan, pero ha dejado de funcionar por falta de financiación. Se cree que el número de estudiantes es demasiado pequeño como para poder establecer y mantener una asociación. La inexistencia de las asociaciones no impide que se pongan en contacto unos con otros, o que sepan de su presencia en la ciudad.

El encuentro con los co-nacionales tiene diferentes caminos, intensidad y frutos, pero se puede apreciar un contacto entre los estudiantes y sus compatriotas residentes en Barcelona, por pequeño que éste sea. La tendencia, según distintos casos concretos, es que las relaciones se van estre-

56. Durante el trabajo de campo nos llegaron noticias de una reunión realizada por los estudiantes chinos y asistimos, junto con alguno de los informantes indios, a una fiesta organizada por una empresaria pakistaní que en sus convocatorias mensuales ha puesto en contacto a miembros de la comunidad india de Barcelona.

chando a medida que el estudiante cambia de estatus y se queda a trabajar en el país, pasando a formar parte de los residentes extranjeros habituales.

En relación con los matrimonios mixtos las opiniones son diversas. En general se mantiene una actitud abierta en este punto. La diferente procedencia u origen no es obstáculo para tener una relación sentimental satisfactoria y formar una familia. Son menos los que aseguran que sus familias aceptarían de buen grado a un extranjero como parte de ella. La variable sociológica que mejor explica la bienvenida o no de un miembro extranjero es la clase social, que está muy correlacionada con la tipología familiar en relación a su presencia internacional, desarrollada al comienzo de este capítulo. Conforme la clase social es más alta, también lo es la internacionalización familiar, al mismo tiempo que existe una aceptación más fácil y menos problemática de los extranjeros en la familia.

La única mujer casada con un catalán admite que el matrimonio mixto tiene un precio muy alto y requiere de un gran ajuste entre los dos miembros de la pareja y de la familia de los cónyuges para tener una buena convivencia.

“Flamenco y toros”. Típicos tópicos de la imagen española en Asia

La escasa presencia de España en este lado del mundo es la razón fundamental para que allí permanezcan las imágenes más tópicos acerca del país. Son personas formadas y con un alto nivel de estudios las que hablan, y aunque son capaces de tener un mayor conocimiento sobre España —que incluye nombres de deportistas de elite, pintores, cineastas de renombre, etc.⁵⁷— admiten saber muy poco de este país antes de venir a estudiar, con la excepción de los especializados en lengua y cultura española y de los

57. Como anécdota ilustrativa valga el comentario de una estudiante de doctorado en traducción que nos comentaba lo “exótica” que era la lengua española en su país, tanto que ella la confundió con árabe; al fin y al cabo las zonas geográficas en las que se hablan están muy próximas, máxime si la mirada proviene de Asia Oriental.

japoneses, más familiarizados con el arte catalán -Antonio Gaudí y su obra es muy conocida y valorada en Japón- y la cultura española en general.

Todos ellos denuncian la ignorancia que sobre España se tiene en sus países, y aducen que en parte es responsabilidad de la política española, ya que dedica muy poco a promover eventos culturales en sus países. Los estudiantes de Taiwan precisan que allí se conoce bien la dimensión gastronómica de España porque participa en todas las ferias de esta índole, y, por el contrario, no lo hace donde se presentan los estudios universitarios y actividades culturales. Otro tanto ocurre con la lengua española.

El fomento de las relaciones económicas contribuye a reducir las distancias entre las naciones. Sin embargo, tiene que ir acompañado de una buena planificación y coordinación de los recursos destinados a promover estas relaciones para que todo este esfuerzo no sea en vano, especialmente si se ha llegado tarde al mercado internacional asiático, como es el caso de España, que está obligada a concentrar sus esfuerzos para no perder todas sus opciones. En este sentido, China es “la nación más favorecida”, como demuestra el Programa Asia-Pacífico del Ministerio de Asuntos Exteriores y la reciente creación de Casa Asia, entre otras muchas iniciativas políticas y económicas centradas en este país. En parte, como respuesta al mayor interés del Estado español por China, también se observa un incremento del interés por el castellano en aquel país y por ir a estudiar en España, como confirman las estadísticas de los últimos años.

Sabedores de la importancia de un balance comercial positivo entre los países, los originarios de otras naciones de la zona lamentan que su país no tenga ese potencial, porque saben que eso significa ocupar un lugar secundario en las prioridades de la política exterior española.

Su estancia en Barcelona permite a los estudiantes extranjeros comprobar *in situ* la validez y actualidad de los tópicos, y adquieren una mayor comprensión del carácter y de la complejidad del Estado español. Algunos piensan que las diferencias entre catalanes y españoles se dan en las generaciones mayores, no en la de los jóvenes, que en todos los lugares del mundo desarrollado tienen las mismas aspiraciones. Para otros, los

catalanes son de carácter más cerrado que los nacionales del resto del Estado español, pero algunos piensan que los madrileños son más conservadores. Los que no sabían nada antes de llegar consideran que los ciudadanos de Barcelona están interesados en otras culturas y respetan las creencias y costumbres ajenas. Sin embargo, los que han nacido en España piensan justamente lo contrario y tachan de ignorantes a los catalanes que son capaces de confundir a un originario de Marruecos con otro de la India, por ejemplo. En fin, las experiencias junto a la situación personal ayudan a conformar las opiniones e imágenes de los “otros”, que, por una vez —en este estudio—, no son los de fuera, los migrantes, sino los de dentro, los autóctonos.

Acerca de lo que piensan los informantes de los españoles existen dos posiciones muy claras y diferenciadas. Por un lado, se piensa que son amables, sencillos, que saben disfrutar de la vida y que por ello es un país más acogedor que otros del entorno europeo⁵⁸. Se considera a los españoles pasionales, serviciales e informales. Se considera que todavía existe un cierto sentido comunitario en la vida de las personas y que no todo está regido por el dinero, singularidad que hace de este país “una nación moderna pero menos occidental”.

Las mujeres japonesas creen que los varones españoles están interesados en la familia y más comprometidos con la vida familiar, al contrario que los hombres japoneses. Para los estudiantes de este país los españoles son impuntuales, habladores y defensores de sus opiniones, rasgo que choca mucho con la idea de buena conducta japonesa, que consiste en no mostrar los sentimientos personales para no ofender a nadie. El comportamiento tan diferente ha hecho pensar a alguno, al principio de su estancia en Barcelona, que los españoles éramos básicamente unos maleducados, aunque con el paso del tiempo se entienda esto como una pauta cultural.

58. “España es muy España, la gente es muy calurosa”. (Doctoranda de la UAB). “Aquí la gentes es feliz, se puede vivir bien, no tiene muchos problemas como en la India” (Doctorando de la UPC).

Para los estudiantes chinos de la muestra, España es un país con una vida muy relajada, tranquila y feliz⁵⁹. En China y Taiwan los padres se preocupan por el futuro de sus hijos y por su propio futuro. El hecho de no tener un sistema de pensiones tan sólido como el europeo y el español obliga a los habitantes de estas naciones a trabajar siempre para el futuro. Los españoles tienen mucho tiempo para dedicarlo a sí mismos, por eso hay muchas fiestas en España.

La segunda opinión claramente delimitada sobre los españoles piensa que este país está habitado por personas de mente estrecha, muy católico y de talante conservador⁶⁰. La juventud es poco coherente y combativa porque tiene una vida demasiado cómoda y regalada; el esfuerzo ha desaparecido de su código de valores. Los españoles no tienen mucho interés en conocer otros países y otras personas, por eso se trata mal a los migrantes. Se ve a los españoles racistas y el más claro exponente es la propia lengua, que mantiene expresiones y giros de este cariz –del tipo “judío marrano”, “barrio chino”, “moro de mierda”, etc.

Las diferentes visiones sobre los españoles se explican por la clase social de los informantes; cuánto más alta es ésta más crítica es la actitud que se tiene al respecto, incidiendo en una percepción del país y de sus gentes menos complaciente.

Por lo que respecta a Barcelona -municipio mundialmente conocido por los Juegos Olímpicos de 1992-, se la considera como la ciudad más internacional del Estado español, más incluso que la capital, ciudad en la

59. “...tranquila es la palabra que más oigo aquí; ya estaré tranquila cuando sea mayor, ahora tengo que aprovechar para trabajar y ganar dinero... Este es un país con ritmo de jubilados”. (Estudiante de la Fundación UAB).

60. “...es tan... que no se ve, pero es la forma de ser, es la forma de pensar, la forma de tratar a la gente, es varias cosas al mismo tiempo. De modo más sofisticado y más invisible, pero al final me parece que es una sociedad muy católica”. (Doctoranda de la UB).

que alguno se ha sentido “demasiado observado”, como si no estuvieran acostumbrados a ver personas con rasgos faciales diferentes. Que Barcelona sea más cosmopolita, o no, realmente poco importa, siempre y cuando los barceloneses así lo crean y exporten esa imagen de su ciudad al exterior, cosa que a juicio de los informantes funciona. Los catalanes se ven como los más europeos de todos los ciudadanos españoles, auto-imagen que facilita mucho las relaciones interpersonales de nativos y extranjeros, más fluidas que en otras ciudades españolas.

6. Conclusión. Estudiantes internacionales, trabajadores de alta cualificación y empresarios

Los estudiantes asiáticos en los centros de educación superior españoles y catalanes forman parte de las elites de sus países y de sus comunidades aquí establecidas. Los primeros que fueron a estudiar al extranjero procedentes de Asia, a finales del siglo XIX y durante la primera parte del XX, pertenecían antes de salir, o acabaron formando parte, de la elite política de sus países, desempeñando cargos de gobierno importantes, o bien siendo funcionarios y/o militares destacados, o por su papel clave para el desarrollo de la educación moderna, el proceso de construcción nacional y el despegue económico.

Sin embargo, los estudiantes asiáticos de hoy en día, en primer lugar, han ampliado su origen social, en la medida en que los esfuerzos por universalizar la educación secundaria y superior de sus países comienza a dar fruto acompañando a los rápidos avances económicos experimentados en la zona. Y en segundo lugar, también se ha ampliado el abanico de las ocupaciones que desempeñarán en el futuro. Sin que los estudiantes pertenecientes a la elite política hayan desaparecido, en estos momentos la mayoría, entre otras cosas porque su volumen es mucho mayor, están abocados primordial y fundamentalmente a la economía en todas sus facetas.

De este modo se puede afirmar que los actuales estudiantes asiáticos internacionales acabarán, en su mayoría, siendo empresarios o trabajando en compañías multinacionales, además de continuar siendo funcionarios en sus países y miembros de la elite académica y científica. Continúan formando parte de la elite de sus países, pero se trata de una elite ampliada. Más allá de que su número sea cada vez mayor, todavía se trata de personas privilegiadas, pues no todos sus compatriotas tienen los recursos, posibilidades y oportunidades para ir a estudiar al extranjero. Constituyen un segmento de la población en aumento, aunque su representatividad con respecto al total es mínima.

Esta formación de capital humano internacional que produce una selecta elite de trabajadores altamente cualificados y de empresarios es una de las claves para el aumento del comercio internacional, de los flujos de capital global, del desarrollo de las altas tecnologías y de las tecnologías de la información. Da lugar a una nueva clase transnacional, con características biculturales y que son puentes para acercar países y regiones e incrementar todo tipo de intercambios entre ellos.

De cualquier modo, en el caso de los estudiantes asiáticos en la educación superior española y catalana, hemos de ser conscientes de dos hechos que delimitan y limitan su perfil. En primer lugar, su volumen es muy pequeño. La cuota española del mercado internacional de los servicios de educación superior es mínima, de aproximadamente un millón y medio de estudiantes internacionales a escala mundial, y España sólo ha llegado a atraer a 29.410 en 2001, de éstos los procedentes de Asia se reducen a 2.565 (8,7%), cifra todavía de menor peso cuando observamos, por ejemplo, que ya en 1996 había 714.000 estudiantes asiáticos matriculados fuera de sus países.

En segundo lugar, estrechamente relacionado con lo anterior y sin que por ello dejen de formar parte de la elite de sus países, España es un lugar secundario para su destino en el sentido de que, salvo excepciones concretas, se llega aquí por descarte, tras haber sido rechazada su solicitud en otros países europeos o en EEUU, Australia, etc., o es el

destino para estudiantes internacionales que ya tuvieron una previa estancia de estudios en otros países, siendo su experiencia en España la segunda vez que van al extranjero a estudiar. Incluso muchos de los que vienen por primera vez es porque sus estudios están relacionados con el idioma español, carrera que en su momento no eligieron voluntariamente, sino porque no fueron admitidos por su nota de selectividad para cursar otro tipo de estudios.

Una vez determinado el perfil de los estudiantes asiáticos en la educación superior española, y tras haber escuchado sus voces y descrito sus experiencias, teniendo en cuenta además la situación geopolítica mundial, se abre una serie de posibilidades para este sector del comercio internacional en servicios de formación en las que se debería profundizar. En general, su experiencia en España, y en concreto en la provincia de Barcelona, es muy satisfactoria. Esto significa que aunque hayan llegado de rebote sus impresiones son de incompreensión del por qué España no es un destino para más asiáticos. Existen varias ventajas comparativas que puede ofrecer España en este mercado internacional, por ejemplo, el idioma castellano, que es cada vez más importante para asegurarse mejores ocupaciones a su vuelta, pues el dominio del inglés se ha generalizado entre los estudiantes superiores, y se ha convertido en un requisito mínimo para acceder a muchos trabajos. Por lo tanto, si además se domina el castellano existe menos competencia y el abanico de posibilidades laborales aumenta.

Otra ventaja, aunque parezca paradójico, es precisamente la baja cuota de mercado español en la educación superior internacional y la recesión de este mercado en el principal destino para los asiáticos, que es EEUU. Desde el 11 de septiembre de 2001, EEUU ha cambiado su política migratoria, ahora mucho más restrictiva, y ha aumentado además el rechazo social hacia los estudiantes asiáticos. La consecuencia directa ha sido la disminución de los flujos de estudiantes que allí se dirigen, fenómeno que va emparejado con el desarrollo desde finales de la década de los noventa de toda una serie de medidas facilitadoras para atraer a este

segmento de la población a muchos otros países que han entrado a competir agresivamente para obtener mayores cuotas de mercado. Entre ellos se encuentran Canadá, Australia, y muchos países del norte de Europa.

En la medida en que los estudiantes asiáticos buscan otros destinos alternativos a EEUU, España tiene posibilidades de pasar de ser un destino secundario a convertirse en una primera opción para ellos. Una de sus ventajas es que el nivel de vida todavía no es tan alto como en el norte de Europa, mientras que la calidad de vida y la acogida general en muchos aspectos resulta óptima para la mayoría de los asiáticos.

Un ejemplo concreto del potencial mercado al que España se puede abrir es el ofrecido por los estudiantes chinos, el único grupo que, en un momento de recesión mundial por los efectos del 11 de septiembre de 2001, no sólo continúa aumentando el número de sus estudiantes en el extranjero frente a los demás países asiáticos que los han reducido casi a la mitad para el año 2002, sino que lo hace casi doblando su volumen total. En España pasaron de 249 a 345 de 2001 a 2002, cifra todavía muy alejada de los 10.322 que había en el Reino Unido en 2001, o de los 6.000 en Francia, por no mencionar los 9.109 presentes en Alemania.

España cuenta además con una serie de atractivos añadidos para segmentos concretos de la población estudiantil. Por una parte, posee una gran tradición y calidad de excelencia en una serie de estudios en los que destaca como, por ejemplo, todo lo relacionado con el mundo de las bellas artes, el diseño, la arquitectura, etc.; también los estudios de turismo y de traducción se caracterizan por su excelencia, por no mencionar la presencia de científicos concretos de renombre internacional especializados en muy diferentes campos que han decidido establecerse finalmente en España⁶¹.

61. En muchos casos se trata de personas retornadas después de haber realizado gran parte de su carrera profesional en el extranjero.

Los ingresos generados por la exportación de servicios de educación superior no son nada despreciables, y más en un momento en que el sistema de enseñanza español parece haber tocado su cenit en cuanto al volumen del número de alumnos ante los efectos demográficos de la bajada de la natalidad. Los estudiantes extranjeros pueden llenar aulas que de otro modo estarían vacías, y utilizar recursos que de otro modo estarían infrautilizados por no decir directamente desperdiciados. Pueden convertirse en una fuente de ingresos importante y en el soporte de muchos puestos de trabajo. No hay que olvidar que la absoluta mayoría de los estudiantes extranjeros en la educación superior española son de pago y no becarios. En nuestra muestra sólo siete de 34 disponían de algún tipo de beca. Otro atractivo es que el sistema educativo español, gracias a los logros del desarrollo de la sociedad de bienestar nacional de las últimas décadas, es barato y de excelente calidad, como recordaban muchos de los entrevistados.

Es necesario destacar la presencia de dos grupos de estudiantes asiáticos perfectamente definidos y que son muy importantes por distintos motivos. En primer lugar, y relacionado con el comercio internacional de servicios de educación superior, España atrae especialmente a un sector muy determinado de estudiantes asiáticos: las mujeres estudiantes procedentes de Japón, Taiwan y Corea del Sur. Pues bien, este segmento de la población estudiantil, las mujeres de Asia Oriental, tiene un gran potencial de crecimiento en los centros de educación superior españoles y se deberían de llevar a cabo medidas que facilitasen su presencia, como una mayor información dirigida especialmente a ellas, y otras que favoreciesen su posterior permanencia en el país.

El segundo grupo que destaca, en este caso por sus expectativas futuras de formar parte de la clase empresarial, por el especial desarrollo de sus conexiones y redes diaspóricas, por su orientación a negocios de comercio exterior, sus estudios en empresariales o económicas, que pueden facilitar con su posterior trabajo el aumento de los intercambios de España con su país a todos los niveles, es el de los estudiantes chinos. Dentro de

este grupo se puede incluir a todos los estudiantes étnicamente chinos independientemente de su nacionalidad, y así, por ejemplo, en la muestra que hemos investigado se encontraban en esta situación los de Tailandia y Singapur. Otro segmento perteneciente a este grupo es el formado por los estudiantes chinos hijos de migrantes que están realizando sus estudios superiores en el sistema educativo español. Por ejemplo, durante el curso 2000-2001 había en España un total de 816 estudiantes asiáticos en estudios de primer y segundo ciclo según los datos del Ministerio de Educación, de éstos 102 eran chinos. Sin duda, los intereses y las expectativas de estos estudiantes, además de las conexiones diaspóricas de sus familias, les equipara en gran medida a los estudiantes de educación superior que vienen directamente de China con tarjeta de estudiante.

Los estudiantes asiáticos, como el resto de los estudiantes extranjeros, forman parte de los flujos de migración internacional, a pesar de que muy pocas veces se les contabiliza y se les tiene en cuenta a la hora de analizar la movilidad de la población a escala mundial (King y Ruiz Gelices, 2003). Como nos recuerda Vertovec (2002:6) haciéndose eco de otras investigaciones: “la experiencia de ser un estudiante extranjero incrementa de un modo importante la probabilidad de ser un migrante cualificado en una etapa posterior”. Estudiar en el extranjero es una forma privilegiada de reclutar a migrantes cualificados, como demuestra la experiencia de EEUU y de otros muchos países.

Los estudiantes de educación superior, que realizan estudios de grado o de posgrado, son por sí mismos personas cualificadas, y conforme acaban su formación pasan directamente a integrarse en el conjunto de la mano de obra cualificada. “Las fronteras entre la movilidad y la migración de las personas altamente cualificadas (estudiantes y profesionales), empresarios, miembros familiares que se reúnen con sus parientes, y trabajadores que recurren a intermediarios migratorios, se disuelven” (Nyíri, 2002:325). Más allá de que en alguna ocasión se hayan descubierto irregularidades y algunas personas hayan tratado de utilizar el estatus de estudiante para esquivar la estricta e inflexible política migratoria de sus países de origen

y de España, estos casos son esporádicos y muy poco significativos dentro de la movilidad internacional general de los estudiantes, y se han producido en coyunturas muy específicas ya superadas.

El estatus de estudiante siempre es temporal, constituye una etapa de la vida, o fase previa, antes de integrarse totalmente en el mundo laboral, bien como mano de obra altamente cualificada o bien como empresario. En ocasiones, los estudiantes se ven obligados a trabajar a tiempo parcial para hacer frente a los gastos de sus estudios y de su estancia en el extranjero, circunstancia que está contemplada de forma natural en los derechos y deberes que regulan su condición.

Se trabaje o no, hay que tener presente lo que Nyíri (2002:327) observaba en relación a los estudiantes chinos que se formaban en Europa Oriental: ... a menudo estando todavía en la Universidad, sus conexiones con la elite les proporcionaba una ventaja competitiva para obtener bienes, capital e información relacionada con el mundo de los negocios, y su estatus de elite como doctores o candidatos a serlo, les convertía en los contactos preferidos para directores de empresas en China deseando encontrar socios para sus negocios en el extranjero”.

De hecho, muchos “migrantes pueden tener una doble identidad de estudiante y trabajador o pequeño empresario” (Saveliev, 2002:1). Incluso existen casos de tener “varias ocupaciones diferentes en diversos países simultáneamente... Un empresario en Europa Oriental puede tener un trabajo sin cualificación a tiempo parcial o estudiar en una universidad de un país rico de Europa Occidental” (Saveliev, 2002:2).

Evidentemente, la relación entre estudiante en el extranjero y mano de obra altamente cualificada se observa claramente al hacer el seguimiento de su vida profesional, tema que en principio quedaba fuera de esta investigación, pero que inevitablemente aparece en primer plano. Un gran parte de los estudiantes acaba convirtiéndose en empresario, especialmente dentro de los sectores económicos más relacionados con el ámbito internacional, como comercio exterior, enseñanza de lenguas extranjeras, traducción, agencias de viajes, etc. Entre los futuros y presentes

empresarios cabe destacar al grupo procedente de China, aunque no es un fenómeno exclusivo de ellos.

Otra salida profesional generalizada es el trabajo en multinacionales, muchas veces en ámbitos directamente relacionados con su especificidad étnica, como los mencionados directores de las representaciones de empresas multinacionales norteamericanas y europeas en Beijing, que son chinos educados en el extranjero en su mayoría. En Japón también se ha comentado como un gran número de ex estudiantes chinos acabó creando sus propias empresas en el país. Y otro ejemplo paradigmático son los empresarios de Silicon Valley, donde más de la mitad son antiguos estudiantes en EEUU procedentes de la India y China. En Cataluña también encontramos casos de ex estudiantes asiáticos empresarios, desde los que tienen academias privadas de enseñanza de lenguas y traducción a los que regentan compañías de importación y exportación, tiendas de informática, agencias de viajes, asesorías y consultoras, etc.

Un tema directamente relacionado con la internacionalización de la educación y con la movilidad de la mano de obra altamente cualificada es el de la concepción tradicional de la fuga de cerebros. Como analizamos en su momento, la visión tradicional de que los estudiantes procedentes de muchos países asiáticos que van a estudiar al extranjero al finalizar sus estudios no regresan a sus países en la actualidad ha dejado de ser la norma, y ha aparecido un nuevo paradigma para explicar su comportamiento. Más que de fuga, hay que hablar de movilidad y de circulación, pues cada vez son más los que regresan nada más acabar sus estudios o después de unos años de experiencia laboral en el extranjero o, y esto es muy habitual, dadas las ventajas comparativas de ser biculturales, establecen empresas que están directamente relacionadas con sus países, pasando a formar parte de una comunidad transnacional y en ocasiones diaspórica al mantener sus bases en varios países, a los cuales viajan frecuentemente. Muchas veces su experiencia laboral y empresarial en el extranjero es un factor dinamizador muy importante para la economía de sus países pues aportan conocimientos, recursos, redes y tecnología que impulsan el desarrollo económico.

De este modo, los estudiantes asiáticos acaban formando parte directa de la economía nacional e internacional, pues la ventaja comparativa de ser biculturales les convierte en puentes para el desarrollo del comercio internacional y para la inversión en sus países de origen.

Resumiendo, podemos afirmar que en el caso de los estudiantes asiáticos en España, se queden o retornen, enseguida o tras unos años de trabajo y residencia en España, o en cualquier otro país, siempre el vínculo con España va a quedar presente de un modo u otro en su trabajo y vida futura. Bien sea el idioma castellano la fuente básica de su trabajo (profesores de lengua, traductores, diplomáticos) o establezcan empresas de comercio internacional, o sean intermediarios para abrir filiales de empresas españolas en Asia, o trabajen en empresas españolas con destino en Asia, o creen sus propias empresas aquí o allí, siempre pondrán en relación ambos mundos. Las posibilidades son infinitas. Lo importante es que ya no se puede considerar la salida de sus países por motivos de estudios como una ruptura con ellos, salvo en casos excepcionales, pues su vida futura girará en un espacio transnacional.

Del mismo modo que Golden (2001, 2002) analiza la relación directa existente entre la oferta de estudios sobre Asia en los centros de educación y el éxito de la política económica exterior y la proyección exterior del país, también podemos añadir la otra cara de la moneda, que consiste en que a mayor número de estudiantes asiáticos en el país mayor será el intercambio económico que se produzca entre España y Asia, tanto en el mismo momento de realizar sus estudios aquí por la entrada de divisas como por sus actividades empresariales o como trabajadores de alta cualificación que ejercen de puentes para el aumento del comercio exterior (importación y exportación) y para la inversión de capital en Asia o la inversión de capital asiático en España. Sin olvidar el aumento de los intercambios sociales y culturales que se desarrollan e incrementan de forma simultánea.

7. Propuestas y líneas de investigación futura

Para concluir vamos a enumerar una serie de propuestas que ayudarían a mejorar e incrementar la presencia de estudiantes asiáticos en la educación superior española y catalana, dadas las posibilidades de crecimiento de este ámbito del sector servicios y por todas las perspectivas de futuro que se abren para profundizar en la internacionalización de la economía y la educación nacional.

1. Cambios en la política de inmigración nacional, siguiendo el ejemplo de otros países del norte de Europa, para favorecer y privilegiar la entrada de estudiantes asiáticos y de personas altamente cualificadas (profesionales), así como empresarios. Las barreras, los obstáculos, la lentitud y la tasa de rechazo de los visados a estudiantes y académicos son múltiples, excesivas y disuasorias; lo cual no favorece nada a que el destino de España sea atractivo, mientras que otros países europeos ofrecen todo tipo de facilidades para su llegada, estancia y cambio administrativo de estatus de estudiante a trabajador en caso de que así sea requerido.

2. Hacer un esfuerzo por mejorar y aumentar la presencia y la calidad de los servicios diplomáticos en la zona. Muchos estudiantes asiáticos han tenido problemas de comunicación y/o de trato con las secciones de visado de la embajadas españolas en casi todos los países. Se comenta la falta de información generalizada sobre los requisitos exigidos para cumplimentar los trámites del visado, en este sentido recomiendan la elaboración de páginas web donde se recoja de una forma pública, clara y fácilmente accesible toda la información, en vez de depender del servicio telefónico exclusivamente. Evidentemente todo se complica mucho más cuando el país no tiene embajada, como era el caso de Singapur cuando el estudiante entrevistado solicitó el visado, o en el de los indios que residían a más de mil kilómetros de la sede de la embajada. En muchas ocasiones han tenido que intervenir directamente los profesores tutores españoles poniéndose en contacto con las embajadas. La falta de costumbre consular por la escasa demanda de los asiáticos para venir a estudiar redunda en la desconfianza

con que sienten que son tratados. Las embajadas son la primera imagen que reciben del país los estudiantes y no estaría de más cuidarla.

3. Promover la imagen de España en Asia, alejándola de los tópicos y redundando en su pertenencia a Europa, en su desarrollo técnico y científico, en su potencia industrial y de servicios, así como en su nivel y calidad de la enseñanza. La posición que ocupa España en el mundo a nivel económico no va acompañada por su imagen general a nivel internacional, por lo menos en Asia, donde, con la excepción de Japón, apenas se sabe nada del país.

4. Los centros de educación españoles deberían desarrollar estrategias coordinadas para darse a conocer en la región. Sería muy importante su presencia en todo tipo de ferias educativas a escala nacional, provincial, etc. También se debe potenciar el instrumento gestionado por los vicerrectorados de relaciones internacionales o cargos equivalentes de los acuerdos entre universidades para favorecer la movilidad de los estudiantes asiáticos.

5. Sería importante desarrollar una política de becas más ambiciosa para la región, como hizo Australia en su momento, con el resultado de que a partir de las becas aumentó geométricamente el número de estudiantes de pago. El aumento de las becas puede ser una medida temporal a medio plazo para ganar cuota de mercado en los servicios internacionales de la educación superior.

6. Mejorar y agilizar el proceso de la homologación y acreditación de los estudios realizados en el extranjero, ya que actualmente es muy lento y complejo, y resulta disuasorio para la mayoría de los estudiantes que lo necesitan para poder encontrar trabajo en España.

7. Elaborar una base de datos de los estudiantes presentes en cada momento para poder localizarlos y facilitar la creación de algún organismo o asociación que los aglutine. Saber quiénes son y qué estudian puede facilitar el acceso a ellos por motivos laborales, así como su participación en todo tipo de actividades relacionadas con la difusión de sus culturas. Muchos estudiantes realizan tesis doctorales relacionadas con diferentes aspectos económicos, políticos, técnicos, sociales y culturales de sus países. Su producción científica favorece la difusión del conocimiento sobre sus países en España.

8. Crear algún tipo de foro que les dé acogida y donde puedan desarrollar todo tipo de iniciativas relacionadas con sus países, además de convertirse en un plataforma para conocerse unos a otros y ponerse en contacto con estudiantes catalanes y españoles. Sería un instrumento para facilitar la creación de redes internacionales que en el futuro pueden ser muy ventajosas para todo tipo de intercambio e iniciativas laborales, profesionales, científicas, académicas, etc.

En cuanto a las líneas de investigación futura que han aparecido a lo largo de la realización de este trabajo para complementar y profundizar en distintos aspectos aquí meramente apuntados proponemos las siguientes:

1. Análisis del impacto económico de los estudiantes de educación superior asiáticos en el conjunto de los servicios del sistema de enseñanza español. Su importancia económica aquí ha sido simplemente señalada pero se carece de datos específicos que sería necesario investigar.

2. Investigación básica sobre la evolución de la educación en Asia, para poder determinar con mayor precisión el potencial de su capital humano dispuesto a formarse en el extranjero.

3. Estudio centrado en los ex estudiantes y en sus actividades laborales y/o empresariales. Esta investigación se encuadraría dentro de la presencia de mano de obra cualificada extranjera en España, un sector de la migración apenas abordado en las investigaciones españolas sobre la inmigración. Conllevaría la realización de un seguimiento mínimo a escala internacional para el caso de los retornados o de los que se encuentran trabajando en otros países.

4. Análisis específico del empresariado y del comercio étnicamente asiático. Conocer sus características, la realidad de su amplitud y el volumen de capital que moviliza es necesario para tener elementos de juicio con los que valorar su posición en la economía española.

5. Investigación sobre el asociacionismo asiático y su relación con la economía. Las asociaciones pueden ser instrumentos para dinamizar los flujos de inversión mutuos y para ser intermediarios en la llegada de estudiantes.

8. Referencias bibliográficas

- AGUIRREGOMEZCORTA, M. "El número de universitarios extranjeros en España ha crecido un 60% en cinco años". *El País*, 7 de abril, 2003.
- BELTRÁN ANTOLÍN, J. "The Chinese in Spain", en Gregor Benton y Frank N. Pieke, eds., *The Chinese in Europe*. Basingstoke: Macmillan Press, 1998. P. 211-237
- BELTRÁN ANTOLÍN, J. y SÁIZ LÓPEZ, A. *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*. Barcelona: Alta Fulla/Fundació Jaume Bofill, 2001.
- BELTRÁN ANTOLÍN, J. y SÁIZ LÓPEZ, A. Comunidades asiáticas en España. *Documentos CIDOB. Relaciones España-Asia*, 3, 2002. www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/documentos%20cidob/pdf/beltran.pdf
- BORAO MATEO, J. E. *España y China, 1927-1967*. Taipei: Central Book Publishing Company, 1994.
- CI JIWEI *De la utopía al hedonismo. La dialéctica de la revolución china*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2002.
- CIA, B. "Barcelona es la ciudad española con más estudiantes extranjeros". *El País. Cataluña*, 6 de junio, 2002.
- CLARK, J. "Taiwanese painting and Europe", en Yu-ming Shaw, ed., *China and Europe in the twentieth century*. Taipei: Institute of International Relations. National Chengchi University, 1986. P. 43-60.
- FRIMAN, H. R. "Evading the divine wind through the side door: the transformation of Chinese migration to Japan", en Pál Nyíri y Igor Saveliev, eds., *Globalizing Chinese migration. Trends in Europe and Asia*. Aldershot: Ashgate, 2002. P. 9-33.
- GOLDEN, S. "El papel de los estudios superiores en las relaciones de España con Asia. Una visión estratégica", en Enrique Fanjul y José Molero, comps., *Asia. Una nueva frontera para España*. Madrid: Editorial Complutense, 2001. P. 87-109.

- GOLDEN, S. "España en Asia: estudios internacionales e interculturales y política económica exterior". *Revista de Occidente*, 253, 2002. P. 36-54.
- HUANG HUI "Overseas studies and the rise of foreign cultural capital in modern China". *International Sociology*, 17 (1):35-55, 2002.
- IREDALE, R. *Skills transfer. International migration and accreditation issues*. University of Wollongong Press, 1997.
- IREDALE, R. "Migration policies for the highly skilled in the Asia-Pacific region". *International Migration Review*, 34 (3):882-906, 2000.
- IRÍBAR, A. "Las escuelas ejercen el derecho de admisión". *El País. Negocios*, 2 de febrero 2003.
- IZQUIERDO, A. *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*. Madrid: Trotta, 1996.
- KELSKY, K. "Gender, modernity, and eroticed internationalism in Japan". *Currente Anhtropology*, 14 (2):229-255, 1999.
- KING, R. "Towards a new map of European migration". *International Journal of Population Geography*, 8. P. 89-106, 2002.
- KING, R. Y RUIZ-GELICES, E. "International student migration and the European 'year abroad': Effects on European identity and subsequent migration behaviour. *International Journal of Population Geography*, 9. P. 229-252, 2003.
- KWIEK, M. "Globalization and higher education". *Higher Education in Europe*, 26 (1):27-38, 2001.
- LI, F.L.N.; FINDLAY, A.M.; JOWETT, A.J.; SKELDON, R. "Migration to learn and learning to migrate: A study of the experiences and intentions of international students migrants". *International Journal of Population Geography*, 2. P. 51-67, 1996.
- LI MINGHUAN *The Chinese community in Europe*. Amsterdam: European Federation of Chinese Organizations, 1999
- LI MINGHUAN "A group in transition: Chinese students and scholars in the Netherlands", en Pál Nyíri y Igor Saveliev, eds., *Globalizing Chinese migration. Trends in Europe and Asia*. Aldershot: Ashgate. P. 173-207, 2002.

- LIVE YU-SION "The Chinese community in France: Immigration, economic activity, cultural organization and representations", en Gregor Benton y Frank N. Pieke, eds., *The Chinese in Europe*. Basingstoke: Macmillan Press. P. 96-124, 1998.
- LENG, TSE-KANG "Economic globalization and the talent flows across the Taiwan Strait. The Taipei/Shanghai/Silicon Valley Triangle". *Asian Survey*, 41 (2): 230-250, 2002.
- MAHROUM, SAMI "Europe and the immigration of highly skilled labour". *International Migration*, 39 (5): 27-42, 2001.
- MAHROUM, S. "US Science and the fear of a backlash: The possible fallout of September 11th on the immigration of scientists and engineers to the US". *Research Bulletin*, 79, 2002.
- MAKOTO A. Y IKUO A. *Education and Japan's modernization*. Tokio: The Japan Times, 1983.
- MARTÍN CORRALES, E. "Filipinos en España en los siglos XIX y XX (1868-1936). *Cuadernos de Historia*, 2-3. P. 169-182, 1998.
- MEYER, J. "Network approach versus brain drain: Lessons from the diaspora". *International Migration*, 39 (5):91-108, 2001.
- MONGKHONVANIT, P. Y SILVIO LÁSZLÓ E. "Asian perspectives on European higher education". *Higher Education in Europe*, 28 (1):51-56, 2003.
- NYÍRI, P. "Afterword", en Pál Nyíri y Igor Saveliev, eds., *Globalizing Chinese migration. Trends in Europe and Asia*. Aldershot: Ashgate. P. 320-337, 2002.
- PADILLA, M. "Dos de cada diez alumnos de tercer ciclo de la UB son extranjeros". *El País*, 22 de octubre 2002.
- PEACH, M. "Globalization of education in Spain: From isolation to internationalization to globalization". *Higher Education in Europe*, 26 (1):69-76, 2001.
- PHILLIPS, M. W. Y W. STAHL Ch. "International trade in higher education services in the Asia Pacific region: Trends and issues". *Asian and Pacific Migration Journal*, 10 (2): 273-301, 2001.

- PORTES, A. "Immigration theory for a new century: Some problems and opportunities". *International Migration Review*, 31 (3): 799-825, 1997.
- RODRIGUEZ, V. "Skilled migration in Spain". *Studi Emigrazione*, 32. P. 54-64, 1995.
- SAXENIAN, A. "The Silicon Valley-Hsinchu Connection: Technical communities and industrial upgrading". Working paper nº 99-10. Stanford Institute for Economic Policy Research, 1999.
- SAXENIAN, A. "Brain drain or brain circulation? The Silicon Valley-Asia Connection". Harvard University Asia Center. Modern Asia Series, 2000a.
- SAXENIAN, A. "Silicon Valley's new immigrant entrepreneurs". Working paper nº 15. Center for Comparative Immigration Studies. University of California, Santa Cruz, 2000b.
- SLAUGHTER, S. *Academic capitalism. Moving toward market in the Sciences, the Arts and Professional schools*. Filadelfia: Temple University, 1998.
- SOLER MATUTES, J. Experiencias de inversión española en Asia. *Documentos CIDOB. Relaciones España-Asia*, 4. 2003.
- TEODORO, NOEL V. "Rizal and the Ilustrados in Spain". *Asian and Pacific Migration Journal*, 8 (1-2). P. 65-82, 1999.
- VERTOVEC, S. "Transnational networks and skilled labour migration". Oxford: ESRC Transnational Communities Programme Working Paper WPTC-02-02. (www.transcomm.ox.ac.uk), 2002
- WANG LING-CHI "Postwar Chinese intellectual migration to the U.S. and the contribution of Chinese Americans in science and technology", en Guo Liang, et al. eds., *The postwar transformation of overseas Chinese*. Beijing: Zhongguo huaqiao chuban gongsi. P. 435-456, 1990.
- XI CHENG "Non-remaining and non-returning: The mainland Chinese students in Japan and Europe since the 1970s", en Pál Nyíri y Igor Saveliev, eds., *Globalizing Chinese migration. Trends in Europe and Asia*. Aldershot: Ashgate. P. 158-172, 2002.
- XIANG BIAO "Emigration from China: A sending country perspective". *International Migration*, 41 (3): 21-46, 2003.

- YATABE, KAZUHIKO "Objects, city, and wandering: the invisibility of Japanese in France", en Harumi Befu y Sylvie Guichard-Anguis, eds., *Globalizing Japan. Ethnography of the japanese presence in Asia, Europe, and America*. Londres: Routledge. P. 25-40, 2001.
- ZHA DAOJIONG "Chinese migrants workers in Japan: Policies, institutions and civil society", en Pál Nyíri y Igor Saveliev, eds., *Globalizing Chinese migration. Trends in Europe and Asia*. Aldershot: Ashgate. P. 129-157, 2002.
- ZHANG, GUOCHU "Migration of highly skilled Chinese to Europe: Trends and perspectives". *International Migration*, 14 (3): 73-95, 2003.
- ZWEIG, DAVID "Dollars, scholars, and fevers: The political economy of educational internationalization", en *Internationalizing China. Domestic interest and global linkages*. P. 161-210. Nueva York: Cornell University Press, 2002.